

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA
ESCUELA DE POSGRADO
MAESTRIA EN EDUCACION SUPERIOR

TÍTULO:

**“MIGRACION ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD.
UN ESTUDIO SOBRE LA MOVILIDAD ACADEMICA DESDE LAS
CARRERAS DEL DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSISAD NACIONAL DE LA
MATANZA DURANTE EL PERIODO 2008 – 2014”**

TESISTA: Perez, María Alejandra

D.N.I: 32.553.158

DIRECTOR: Mg. Carlos Enrique Ezeiza Pohl

D.N.I: 17.382.028

San Justo – Junio 2017

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mis padres, quienes en todo momento me impulsaron en la cultura de la educación y el trabajo. Ellos, quienes me han motivado en el desarrollo académico y profesional, sabiendo comprenderme en todo el tiempo dedicado al estudio e incitándome a que pese a las circunstancias adversas de la vida nunca bajara los brazos y continuara adelante en mi camino.

A mi pareja, quien en este último tramo lleno de tensión supo estar a mi lado acompañándome en todos los estados de ánimo habidos y por haber.

A mis compañeros de trabajo, especialmente a grandes colegas y amigos que permitieron que pudiera crecer y formarme académicamente para seguir adelante, quienes han compartido con alegría mis logros y me han acompañado en los momentos de decaimiento: Marcelo Chaher, Martín Toledo, Alejandro Goncalves, Nélide Pérez, Dora Temis y Mariano Giacometti.

A mi Director de Tesis, Carlos Enrique Ezeiza Pohl, por el compromiso, tiempo y dedicación en detalle sobre cada punto del presente trabajo, dándome el aprendizaje y la enseñanza ante cada corrección y/o observación formulada.

A la Universidad Nacional de La Matanza, por ser mi segundo hogar en el que me formé como alumna de grado y tengo la dicha de continuar formándome en la vocación por la docencia y especialmente a las autoridades del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, el Dr. Fernando Luján Acosta y la Dra. María Victoria Santórsola, quienes arduamente fomentan la continuidad en la formación académica de todos los docentes y especialmente graduados de esta Casa de Altos Estudios.

INDICE DE CONTENIDOS

Primera Parte	7
Introducción	8
Planteo del problema	11
Justificación	13
Viabilidad	15
Objetivos generales y específicos	16
Preguntas de Investigación	16
Antecedentes / Estado del Arte	17
Marco teórico	22
Cap.I.La Universidad Nacional de La Matanza y partido en el que se asienta	24
Cap.II.El Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM	30
Cap.III.La deserción y migración estudiantil como forma de movilidad	36
Cap.IV.Factores que inciden en la movilidad académica en la Educación Superior	41
IV.1.Factores personales	43
IV.1.a.Escaso interés por el estudio y la carrera elegida: bajas expectativas	44
IV.1.b.Falta de actitud de logro en el crecimiento profesional	46
IV.1.c.Influencia familiar en las elecciones vocacionales del estudiante universitario	48
IV.2.Factores académicos	51
IV.2.a.Orientación vocacional deficiente	51
IV.2.b.Características académicas previas del estudiante	54
IV.2.c.Desinformación en la elección de la carrera universitaria	57
IV.3.Factores socioeconómicos y sociodemográficos	61
IV.3.a.Capital cultural adquirido y el origen social	61
IV.3.b.Factores laborales y condiciones económicas del estudiante	63
Cap.V.Perfil del estudiante de Educación Superior	66
Cap.VI.La institución de Educación Superior en relación a la movilidad estudiantil	72

Segunda Parte	76
Hipótesis	76
Enfoque metodológico	76
Tercera parte	80
Resultados. Presentación de los datos y análisis	80
Capítulo I: Razones de las elecciones académicas de los estudiantes	83
I.a. Eleccion de la universidad	83
I.b. Elección de la carrera	88
Capítulo II: Factores que inciden en la movilidad estudiantil	91
II.a. Factores personales	91
II.a.1. Intereses por el estudio y la carrera elegida	91
II.a.2. Aptitudes para el crecimiento y logro profesional	92
II.a.3. Influencias familiares en las elecciones educativas del estudiante	94
II.b. Factores académicos	97
II.b.1. Orientación vocacional recibida	97
II.b.2. Nivel académico previo alcanzado	98
II.b.3. Influencias sobre la carrera elegida	100
III.c. Factores socioeconómicos y demográficos	101
III.c.1. Capital cultural adquirido y origen social	101
III.c.2. Condiciones económicas y laborales del estudiante universitario	102
Capítulo III. Principales cambios de carrera dentro del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM	105
Conclusiones	109
Referencias bibliográficas	113
Anexos – Modelo de entrevistas	119

RESUMEN

Esta investigación se enmarcó en una problemática visibilizada en el contexto de la Educación Superior, consistente en la migración como forma de movilidad académica de los estudiantes que ingresan a las instituciones universitarias. El estudio se llevó adelante mediante la descripción y análisis de los factores que supuestamente inciden en estos procesos, afectando principalmente a los estudiantes de primer año en su gran mayoría. Mediante este abordaje se pretendió vislumbrar la forma en la que estos factores repercuten en el estudiantado tomando como unidad de análisis la oferta académica del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Matanza durante el período 2008-2014. Además, se buscaron conocer las estrategias y acciones que, respecto a este fenómeno en particular, se desarrollan en la Unidad Académica mencionada, que permitan identificar las causas que inciden en este proceso, para identificar líneas de acción y solución a esta problemática. Como diseño metodológico que ha guiado esta investigación, se optó por la metodología de corte cualitativo, basado en el paradigma interpretativo. Como técnica de recolección de datos se utilizó la entrevista semiestructurada en profundidad realizada a la Secretaria Académica del sector bajo estudio, a los coordinadores de cada una de las carreras que lo componen; a la Coordinadora del Área de Tutorías Pedagógicas del Departamento; a los docentes tutores de cada una de las carreras ofertadas dentro del Departamento y a una muestra de 10 alumnos de cada una de las carreras de la Unidad Académica mencionada, a saber: Licenciatura en Relaciones Laborales; Licenciatura en Comunicación Social; Licenciatura en Trabajo Social; Licenciatura en Relaciones Públicas; Licenciatura en Educación Física; que durante el período de referencia han asistido al espacio de tutorías manifestando la problemática de estudio. Asimismo, estos datos primarios obtenidos de las entrevistas se articularon con fuentes secundarias relativas al tema en tratamiento, tomando como base la bibliografía especializada.

PALABRAS CLAVES

Educación Superior – Movilidad académica – Primer año universitario

ABSTRACT

This research was framed in a problematic in the context of Higher Education, consisting in the migration as a form of academic mobility of the students that enter the university institutions. The study was carried out by describing and analyzing the factors that supposedly affect these processes, mainly affecting first-year students in the vast majority. This approach sought to glimpse the way in which these factors have an impact on the students taking as a unit of analysis the academic offer of the Department of Humanities and Social Sciences of the National University of La Matanza during the period 2008-2014. In addition, we sought to know the strategies and actions that, with respect to this particular phenomenon, are developed in the mentioned Academic Unit, to identify the causes that influence this process, to identify lines of action and solution to this problem. As a methodological design that has guided this research, we opted for the methodology of qualitative cutting, based on the interpretative paradigm. As data collection technique was used the semi-structured interview in depth performed to the Academic Secretary of the sector under study, to the coordinators of each of the careers that compose it; To the Coordinator of the Department of Pedagogical Tutorials of the Department; To the teaching tutors of each one of the offered careers within the Department and to a sample of 10 students of each one of the careers of the Academic Unit mentioned, namely: Degree in Labor Relations; Degree in Social Communication; Degree in Social Work; Degree in Public Relations; Degree in Physical Education; Who during the reference period have attended the tutorial space manifesting the problem of study. Also, these primary data obtained from the interviews were articulated with secondary sources related to the subject under treatment, based on the specialized bibliography.

KEYWORDS

Higher Education - Academic Mobility – First university year

PRIMERA PARTE

En esta parte del trabajo de investigación se esbozan algunos lineamientos sobre la Educación Superior en el contexto y actual, para poder comprender la importancia de su acceso, al constituir uno de los derechos fundamentales de las personas.

Asimismo, debido a las exigencias aún mayores del mercado, las instituciones universitarias ofrecen una amplia gama de carreras con rápida salida laboral, con planes de estudio estructurados conforme a las necesidades y demandas de trabajo a nivel local.

En este contexto, la proliferación de variada oferta académica coloca al estudiante en una posición de indecisión sobre la carrera a elegir como orientadora de su futuro profesional y laboral. Ello ocasiona, entre otras, que se dé el fenómeno de la migración académica como forma de movilidad entre carreras, no solo dentro de la misma institución universitaria sino también hacia otras universidades.

Para una mejor comprensión lectora, este trabajo se inicia con un marco introductorio, donde se planteará el problema de investigación, con los objetivos y preguntas que guiarán la tarea investigativa. Todo ello, con apoyatura bibliográfica, en cuyo marco teórico y estado del arte se esbozarán las líneas principales sobre educación superior y los factores que inciden en la movilidad académica, los que permitirán comprender los motivos que tienen los estudiantes a la hora de cambiar de carrera.

INTRODUCCION

Teóricamente, se puede concebir a la educación como la forma de enfrentar la pobreza y el desempleo, de fomentar y mejorar la movilidad social e incrementar las oportunidades del hombre (Parrino, 2014), de manera que le permita satisfacer sus necesidades básicas y las de su grupo familiar.

Al respecto, los Tratados Internacionales de Derechos Humanos¹, como por ejemplo, el Pacto San José de Costa Rica entre otros, expresan que la educación en general es uno de los derechos universales más importantes del hombre², ya que es de todos y para todos, sin distinciones ni cualidades de ningún tipo.

En este sentido, las bases educativas deberían darse a partir de las posibilidades de promover una sociedad con educación de calidad para todos (Tedesco, 2010), cuyo acceso sea en igualdad de oportunidades y conforme a las posibilidades de realización del individuo en sociedad. En la actualidad resulta ser uno de los factores más importantes para el desarrollo social, cultural y económico del país, ya que el nivel educativo influye en la obtención de puestos de trabajo, siendo de carácter obligatorio para ocupar un lugar laboral dentro de los establecimientos destinados a tal fin.

Una de las responsabilidades indelegables del estado es reglamentar este derecho, de modo de evitar que sea utilizado para fines ajenos al bienestar de la sociedad. En este sentido, el Ministerio de Educación, como organismo regulador de la educación en nuestro país, ha implementado diferentes políticas y estrategias para el acceso a ella, incluyendo reformas para mejorar la calidad y eficiencia en el sistema educativo.

¹ Con igual jerarquía que la Constitución Nacional (C.N) a partir de la Reforma de 1994. Al respecto se establece que tanto la Constitución como las leyes de la Nación que en su consecuencia se dicten y los Tratados con las potencias extranjeras conforman la ley suprema de la Nación (Art. 31 C.N). Asimismo, Los Tratados Internacionales de Derechos Humanos, tienen jerarquía constitucional en las condiciones de su vigencia, sin derogar artículo alguno de la Ley Fundamental y siendo complementarios de los derechos y garantías por ella reconocidos (Art. 75 inciso 22 C.N)

² El artículo 26 de la Declaración Universidad de los Derechos Humanos de 1948 proclama el derecho a la educación como uno de los derechos universales, al establecer que *“toda persona tiene derecho a la educación”*, refiriéndose a la educación en todos sus niveles y promoviendo el ingreso a la educación superior.

En todo este contexto, conviene percibir a la Educación Superior (en adelante E.S)³ como un sector que ha desarrollado su propia estructura y procedimientos que fortalecen su hegemonía sobre algunas tareas y funciones (Clark; 2001), debatiéndose en medio de constantes cambios, como la creciente demanda por la educación terciaria, las nuevas exigencias del mercado laboral, las nuevas formas de producción y gestión del conocimiento, los efectos de la globalización, entre otros. Estas transformaciones ponen en juicio la imagen que las instituciones universitarias han estado pregonando desde sus inicios y sobre la misión que deben cumplir (Orozco, 2009).

Sin embargo, en todo este contexto, el ingreso a la universidad no asegura una educación que se extienda a lo largo de la vida del estudiante (Unesco, 2005), o la permanencia en la carrera de origen y la consecución en la graduación.

Es así como el alumno universitario requiere de una formación que lo prepare para la vida laboral y continuidad de sus estudios superiores, ya sea por ejemplo, con capacitaciones constantes, realización de posgrados o participación en proyectos de investigación. Aún después de ingresar y finalizar las carreras universitarias, los estudiantes y futuros profesionales continúan requiriendo ayuda de orientación y apoyo que los prepare para enfrentar un mercado laboral que exige una formación continua y de actualización permanente en pos de resolver los problemas y situaciones que se les presentan.

Por tal, la elección de una carrera profesional, cuya decisión es determinante para los jóvenes, se convierte en una tarea compleja por múltiples factores que dificultan esta práctica. En tal sentido, resulta importante saber 'qué quiero hacer', ya que una elección y decisión equivocada acarrea costos personales, individuales, económicos y otros de diversa índole.

Es por ello que el contexto de regionalización y globalización en el que está inserto nuestro país, exige una universidad que responda a las actuales exigencias en constantes transformaciones. Estas involucran una gestión

³ Desde una definición restringida, se la puede concebir como un agregado de instituciones universitarias junto a los órganos estatales y propios de gobierno. Desde una definición amplia, se entiende que constituyen aquellas actividades educativas post-secundarias.

amplia en lo que concierne a orientación y apoyo al ingresante y sostenimiento de la matrícula a través de tutorías y de prácticas pedagógicas de permanente fortalecimiento.

En la actualidad, las universidades atraviesan procesos evaluativos en los que se las califica a partir del cumplimiento de ciertos estándares de calidad. Por ello, resulta fundamental la capacidad de retención de la matrícula como atributo opuesto a los procesos de deserción⁴.

La importancia de prevenir los procesos desertores y de masiva movilidad académica entre el estudiantado universitario evita que se produzcan, entre otros, los sentimientos de frustración o desorientación por no haber elegido la carrera correcta para su futura inserción al mercado de trabajo, o la pérdida de recursos económicos tanto institucionales como familiares y personales. Asimismo, desde el plano institucional, se evita la ineficiencia por parte del sistema de E.S. al no articular estrategias y acciones de retención de la matrícula.

Por tal, la presente investigación tiene como objetivo principal identificar cuáles son los factores que inciden en el proceso de migración como forma de movilidad estudiantil desde la oferta académica dada en el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Matanza (en adelante UNLaM) hacia otras carreras de la misma Institución Universitaria.

Con este trabajo se busca dar una visión general de dichos factores, para brindar una información clara y certera del fenómeno, con posibilidad de recomendar soluciones al mismo y evitar que sea considerado como parte de la cotidianeidad universitaria. La inquietud de trabajar sobre esta problemática nace de las experiencias vividas tanto de las autoridades de la Unidad Académica mencionada, así como de los propios estudiantes que han manifestado distintas razones y sentimientos, a veces encontrados, en las decisiones que toman respecto de la elección de una carrera universitaria.

En todo este contexto, a modo de conclusión se hace un recorrido sobre los resultados obtenidos derivados de las entrevistas planteadas,

⁴ Más adelante veremos cómo la bibliografía especializada entiende que la movilidad académica es una de las formas de deserción de una carrera y el incremento de otra.

intentando formular una propuesta que visibilice esta problemática a través de los distintos actores que intervienen en el fenómeno. Dicha propuesta consiste en formular algunas alternativas de detección para los posibles cambios de carrera desde el inicio de la cursada.

PLANTEO DEL PROBLEMA

A inicio de los años noventa, nuestro país ha implementado un proceso de reforma educacional articulada con la transformación económica, social y cultural (Rocha y Vior; 2009) incidiendo en el seno de la E.S.

Este contexto provocó un cambio de paradigma hacia la denominada “sociedad del conocimiento” fundamentado en el requerimiento de una importante demanda de capital humano cada vez más especializado, donde “el conocimiento avanzado se presenta como una continuidad de las universidades en la sociedad” (Clark; 2001).

Esta construcción social resulta constituye una competencia entre los sistemas educativos, que marca el rol del Estado, articulando sus políticas públicas e integrándose a los procesos de internacionalización de la educación (De Felippis s/f).

Desde esta perspectiva, se modificó el perfil socioeconómico de las personas que podían acceder a la universidad, construyéndose como institución encaminada hacia la perfección, la disciplina⁵ y el saber. En este sentido, las universidades dejaron de ocuparse exclusiva y excluyentemente de la enseñanza para grupos de elite, para ocuparse de grupos numerosos, cuya característica fundamental es la heterogeneidad, tanto social, como económica y cultural. De manera tal que la categoría de “igualdad” como concepción social, se vio reemplazada por otra categoría llamada “equidad” (Rocha; Vior: 2009).

El fenómeno de la masificación en el acceso a la E.S producida por la flexibilización en las condiciones de ingreso a la misma, se vio potenciada por el valor del conocimiento como factor de poder (Clark, 2001). Resultando ser la

⁵ Es una forma especializada de organización en tanto que agrupa a los practicantes de las distintas ciencias y profesiones, especializándose por campos de conocimiento o temas. (Clark; 2001)

esencia de las actividades desarrolladas en las universidades, esta situación ha ido posibilitando la diversificación de las carreras y de las trayectorias de estudio de los estudiantes (Parrino, 2014).

Actualmente, la E.S se ha convertido en una necesidad básica de las comunidades que quieren desarrollarse, alcanzar un crecimiento y fortalecer su competitividad. Las personas deben contar con una formación académica y un entrenamiento en habilidades y destrezas que permitan asegurar la estabilidad laboral.

En este sentido, el sistema de E.S argentino posee estructuras académicas complejas y diversificadas, dictando una amplia gama de oferta académica de grado con planes de estudios contruidos conforme a las diferentes configuraciones del mundo académico/profesional (Fernández Lamarra, 2002).

En tanto instituciones, las universidades asumen ciertas características propias de cada una de ellas y una forma dada de funcionamiento que influye en la permanencia o no de sus estudiantes, sea en la carrera de origen, o en la propia institución (Parrino, 2014).

En relación a lo expuesto, se puede decir que cuando una persona decide iniciar sus estudios universitarios, lo hace con la convicción que el camino elegido culminará con el cumplimiento de sus expectativas originarias. El problema surge cuando por diversas circunstancias no puede cumplirlas, posibilitando la deserción, movilidad o migración estudiantil como forma de merma y desgranamiento de la matrícula.

Por ello, esta investigación se aboca a los cambios de carrera producidos en la E.S., más precisamente, desde las carreras dictadas en el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Matanza hacia otras de la misma institución. Se intenta analizar los factores que inciden en la decisión de los alumnos de cambiarse de carrera, cotejándolo con la literatura especializada en la temática.

El motivo que lleva a orientar este trabajo hacia este fenómeno es la gran cantidad de cambios de carrera que se produjeron durante el primer año

del ciclo universitario, lo cual hizo surgir el interrogante acerca de por qué se produce la misma durante el periodo descripto.

En este sentido, a modo global se puede decir que la carrera que sufrió mayor movilidad hacia otras de la Universidad ha sido la Licenciatura en Relaciones Públicas, hacia carreras afines al área contable o económica. Entre los factores que motivaron la movilidad se encontraron las posibilidades de inserción laboral, que quizás resultan mayores en otras carreras que en la de origen, el desconocimiento acerca del perfil de la carrera, ya que en líneas generales, los alumnos se suelen inscribir sólo porque le gustan las materias que se ofrecen, por la cantidad de materias, 'porque parece fácil' según la respuesta que a veces manifiestan cuando se les pregunta por qué de la elección de determinada carrera.

A su vez, no presenta mayor movilidad la Licenciatura en Educación Física o la Licenciatura en Relaciones Laborales, ya que más bien se intenta una simultaneidad de carreras y no precisamente un cambio, lo que denota una permanencia de los alumnos en las carreras de elección y origen. Por su parte, en el periodo a estudiar, las Licenciatura en Comunicación Social y Trabajo Social se han mantenido estables en cuanto a la inscripción y permanencia de los alumnos en ellas.

Se intentó aportar este estudio al Departamento mencionado, en pos de la posibilidad de realización de acciones académicas e institucionales tendientes al tratamiento de esta situación.

JUSTIFICACION

Como ya se ha expuesto, se puede considerar a la E.S como factor dinamizante de la movilidad social y el incremento de las oportunidades de los sujetos involucrados (Parrino, 2014).

Sin embargo, el ingreso a la universidad no asegura, entre otras situaciones, la permanencia en la carrera de origen (Unesco, 2004).

Según lo indicado en el apartado anterior, se estudia la movilidad estudiantil desde las carreras del Departamento de Humanidades y Ciencias

Sociales hacia otras de la UNLaM, para reflejar los cambios de carrera más comunes y los factores que inciden en esta decisión de los estudiantes.

El recorte temporal en este Proyecto se define con el año 2008 como punto de inicio en coincidencia con el diseño de los primeros lineamientos de un Programa de Tutorías Pedagógicas hacia el interior de la Licenciatura en Relaciones Laborales, con el objeto de detectar el desgranamiento y la movilidad de la matrícula de dicha carrera hacia otras, sean del mismo Departamento, de la misma Institución o hacia otras universidades.

Posteriormente, este Programa se extendió hacia el resto de las carreras del Departamento, realizando actividades⁶ con la misma finalidad descrita, institucionalizándose años más tarde con la designación de una coordinadora especializada en el área. Estas actividades se encuentran documentadas a través de bases de datos existentes dentro de la Unidad Académica mencionada, a los que ésta tesista ha accedido durante la investigación en razón de desempeñarse como asistente de la Coordinación de Relaciones Laborales y como docente tutora dentro del espacio de Tutorías del referido Departamento Académico hace aproximadamente cuatro años, básicamente en el seguimiento de los cambios de carrera producidos.

En este contexto, resulta acertado investigar no sólo sobre las cuestiones y factores que inciden en la decisión del alumno en modificar su elección de origen, sino también se trató de establecer el alcance y dimensión de este fenómeno migratorio. Con la presente investigación se ha intentado aportar conocimiento fundamentado que permita a la Unidad Académica realizar acciones que posibiliten revertir esta situación en un mediano plazo.

La falta de conocimiento de los factores que provocan la migración estudiantil como forma de movilidad académica impide el diseño e implementación de acciones de prevención en estudiantes con alto riesgo. Por

⁶ Entre estas actividades que se comenzaron a implementar desde el seno de la Licenciatura en Relaciones Laborales se pueden mencionar a modo de ejemplo: autodiagnósticos a los alumnos de primer año con preguntas predeterminadas sobre sus técnicas de estudio, de razonamiento y comprensión sobre las consignas de exámenes y/o de trabajos prácticos, lugar de estudio, cómo estudia, etc.; reuniones al inicio de cada cuatrimestre con los docentes titulares de las cátedras de los primeros años, identificación de los alumnos con tres asignaturas con condición de final ausente, envío de correos electrónicos a esos alumnos a fin de conocer la razón de esta situación, etc.-

ello la importancia de esta investigación para que, a partir de la información que se disponga de todos los actores involucrados, se puedan emprender estrategias y alternativas válidas en pos de la permanencia del estudiante en la carrera de origen.

VIABILIDAD

La factibilidad de esta investigación está dada por el acceso al campo, no solo por el contacto directo y diario con los informantes clave, sino también con los alumnos que se inscriben y forman parte de cada una de las carreras que se dictan en el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales.

Materialmente se cuenta con el acceso a los datos y cambios de carrera producidos durante el periodo 2008-2014, así como también con la información obtenida en el marco del Programa de Tutorías Pedagógicas de la Unidad Académica mencionada, cuyos tópicos se relacionan con el objeto de esta investigación.

En este sentido, los alumnos que se interesan por asistir a la Tutoría no sólo suelen contar a los tutores sus percances con las asignaturas que cursan, solicitando acompañamiento en técnicas de estudio y otras modalidades de aprendizaje, sino que también van más allá de su relato académico, contando situaciones personales que se relacionan con su rendimiento universitario y hacen posible determinar causales de migración o movilidad entre carreras.

Dichas circunstancias permiten contar con una amplia gama de recursos disponibles para llevar adelante la tarea investigativa.

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECIFICOS

OBJETIVO GENERAL

Determinar los factores que participan en el fenómeno de la migración como forma de movilidad estudiantil en el caso de la oferta académica brindada por el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM durante los años 2008 a 2014.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Caracterizar el fenómeno de migración como forma de movilidad del que hayan participado los estudiantes de las diversas carreras del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM hacia otras de la misma institución.
- Identificar los cambios de carrera más frecuentes dados desde el Departamento mencionado hacia otras de la UNLaM.
- Describir los motivos que llevaron a los alumnos a tramitar el cambio de carrera.
- Describir las características particulares de los alumnos que decidieron cambiarse de carrera.
- Identificar las acciones que se llevan adelante desde el Departamento mencionado en relación a la movilidad estudiantil.

PREGUNTAS DE INVESTIGACION

- ¿Cuáles son los cambios de carrera más frecuentes dados desde el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM hacia otras de la misma institución?
- ¿Cuáles son los factores que influyen en dicha movilidad estudiantil?
- ¿Qué características particulares presentan los alumnos que han cambiado de carrera?
- ¿Qué acciones se llevan adelante desde el Departamento mencionado tendientes a identificar los motivos de los cambios de carrera?

ANTECEDENTES / ESTADO DEL ARTE

Las carreras se estructuran a través de sus planes de estudio en los que se organizan los diferentes espacios curriculares. Al resultar de variada oferta, es común que se produzca la movilidad estudiantil entre carreras de la misma institución, generando una merma de la matrícula y una discontinuidad específica, propia de una carrera, originando una migración institucional interna (Parrino, 2014).

Como se avanza en los apartados que siguen, son varias las investigaciones que, a través de diferentes perspectivas como sociológica, psicológica y económica se han referido a los factores de deserción y movilidad estudiantil en el sistema universitario.

En este sentido, Tinto (1975) fue el primer investigador en materia de E.S en referirse a la movilidad estudiantil como forma de deserción, explicando que al ingresar a una carrera universitaria, una serie de factores del propio sistema condicionan el desarrollo intelectual de los estudiantes.

Este modelo, basado en los conceptos de integración social, explica el involucramiento de los estudiantes, donde el objetivo y el compromiso institucional constituyen uno de los valores fundamentales, facilitados por la integración académica y social. Los alumnos que permanecen en la carrera elegida lo hacen, por ejemplo, por la identidad adquirida con la misma y con la institución (Tinto, 1975). Siguiendo este orden de ideas, Astin (1974) planteaba que el aprendizaje de los estudiantes y su retención en la universidad no solo dependen del nivel de atracción que ésta ejerza en sus alumnos y de la relación entre profesores y sus estudiantes, sino también de la integración de estos últimos en sus relaciones como pares.

En consonancia, existen causas académicas, motivacionales y sociodemográficas contribuyen a la permanencia o desvinculación del estudiante en sus estudios universitarios (Allen, 2000).

Las investigaciones de Tinto sostienen que una de las formas de deserción institucional se configura no solo por los movimientos migratorios del alumno hacia otras universidades, antes de haber finalizado los estudios

universitarios, sino también hacia otras carreras dentro de la misma Institución (Tinto, 1993).

En idéntico sentido, Chalabae (2004) coincide en expresar que los mismos argumentos esgrimidos como causales de deserción resultan aplicables para aquellos casos de cambios de carrera, produciendo modificaciones en la matrícula institucional.

Por un lado, la insatisfacción de los estudiantes con su carrera puede ser un motivo de deserción o migración hacia otra, conforme la percepción que ellos tengan sobre las expectativas de lo que realmente ésta es o la forma en que se imparte en su universidad. Por otro lado, puede deberse a la percepción de los estudiantes respecto de las condiciones del mercado laboral de los egresados (Chalabae, T. y otros 2004).

Entonces la movilidad estudiantil estaría de algún modo relacionada con la diversidad de opciones académicas disponibles para el alumno (Himmel, 2002), generándole confusión.

Otros especialistas como Prieto (2002), señalan que la deserción y la movilidad de los estudiantes en el sistema universitario se relacionan con sus problemas vocacionales más que con déficits cognitivos. Sin embargo, autores, como Himmel (2002), sostienen que entre los aspectos que inciden fuertemente en la decisión de desertar se encuentran los valores y expectativas, el autoconcepto académico de los alumnos, las dificultades en áreas de conocimiento no exploradas o escasamente exploradas en niveles educativos anteriores, y los apoyos familiares, entre otros.

Al respecto, John Bean, desarrolla una teoría en la que la deserción se vincula con valores normativos, actitudes, e intenciones de los estudiantes. Su modelo identifica cuatro clases de variables: antecedentes organizacionales, ambientales, actitudinales y de salida, con efectos directos o indirectos en la intención de dejar la universidad (Bean, 1990), a los que se agregan factores personales, socioeconómicos, pedagógicos y laborales (González y Uribe, 2003).

Autores como González (2005), sostienen que este fenómeno trae consecuencias en función de las expectativas de los estudiantes y sus familias

e importantes consecuencias económicas tanto para las personas como para el sistema en su conjunto.

En cuanto a la vocación, la elección de la carrera es definitiva y decide el futuro laboral y económico de los jóvenes, y las dudas sobre ella profundizan las dificultades a las que se enfrentan los estudiantes. En este sentido, el flujo vocacional actúa en relación con la diversificación y el exceso en la oferta de titulaciones, y la regulación de las condiciones de los planes de estudio de las carreras. Por ello, la elección de la carrera no debe ser un hecho fortuito, sino que debe ser estudiado y regulado desde lo personal (Parrino, 2014).

Cuando los estudiantes perciben que los beneficios sociales y económicos que puede generar su carrera son inferiores a los que puede recibir por otras actividades, puede optar por dejar los estudios o bien cambiarse de carrera. Es así como en las carreras cuya expectativa laboral es mayor, también lo son el grado de compromiso y el rendimiento.

En este sentido, puede darse confusión, disgusto, desorientación y falta de claridad respecto a ella, lo que evidencia indecisión y angustia caracterizada por la desinformación que poseen los jóvenes sobre la oferta de carreras, las actividades a realizar como profesionales y las relaciones que existen entre ambas (Rascován, 2010).

Dicho aspecto constituye uno de los factores determinantes de la movilidad estudiantil, según la bibliografía consultada, lo cual será tenido en cuenta en la hipótesis de esta investigación.

Algunos hallazgos de Tinto (1987) muestran que cuanto más firme es el propósito personal de tener una carrera universitaria, mayor es la probabilidad de lograr la meta, lo cual se modifica a lo largo del tránsito universitario. Por lo tanto, la decisión de abandonar o proseguir recae sobre lo que ocurre una vez que el estudiante está adentro.

Respecto al espectro temporal en el que suele producirse la mayor movilidad estudiantil, existen teorías que enfatizan diferentes aspectos a partir de los enfoques más generales de Astin y Tinto. Se distingue una dimensión temporal en la que la deserción tiene lugar cuando el alumno abandona sus estudios durante un período limitado de tiempo, reinsertándose nuevamente

para continuarlos en otra carrera y/o institución; y una deserción permanente, que significa que el alumno abandona sus estudios y no se reinserta.

En este orden de ideas, autores como Jewsbury (2001); Hernández (2005) y Cabrera (2006) coinciden en señalar que la mayor deserción se produce en los primeros dos años de estudio.

El primer año resulta ser un período crucial para la persistencia de los jóvenes en la universidad. Así De Garay (2001) afirma que la ruptura pedagógica, cultural y generacional con el nivel previo es fundamental, pues cuando los jóvenes ingresan a una nueva institución, entran en un universo desconocido que rompe en muchos sentidos sus esquemas previos. Asimismo, se modifican las formas del trabajo escolar y la relación con los profesores y con los nuevos compañeros (Silva y Rodríguez, 2010).

En este sentido, Díaz Peralta señala que un estudiante permanecerá en la universidad o en la carrera de elección si consigue un equilibrio al combinar los factores académicos, motivacionales e interrelacionales. Si uno de ellos se debilita, impide que el estudiante se encuentre en equilibrio y sólo permanecerá en la institución o en la carrera si otro de los factores reacciona supliendo el aspecto necesario para mantener el equilibrio inicial (Díaz Peralta, 2008).

La duración de las carreras también constituye otro factor que incide en la movilidad estudiantil. Los planes de estudio están pensados en su posibilidad mínima de duración, para estudiantes con tiempo exclusivamente dedicado al estudio. Pero esta duración no se corresponde con su duración real (Parrino, 2014).

El origen social y el nivel cultural familiar también inciden en la selección que se realiza de la carrera y en su perspectiva de logro.

Por su parte, el capital cultural propio del estudiante define la posibilidad que tiene de permanecer o no en la carrera elegida, pues en su interior se generan estándares dados por los niveles de los estudiantes que ya están incorporados y por las exigencias de la institución.

Lo cierto es que los estudiantes que deciden cambiarse de carrera incrementaron su capital cultural, obteniendo por ello un valor agregado que les facilitará fomentar la participación en la E.S. en generaciones futuras.

Es decir, lo que ocurre "antes" del ingreso es importante, pero más es lo que acontece "durante" la estadía del estudiante en la universidad. La persistencia, según Parrino (2014) se enmarca por períodos de transición que los individuos deben superar para continuar en la carrera elegida (Parrino, 2014).

En síntesis, algunos de los factores actuales que parecen explicar el fenómeno de la deserción tienen que ver no solo con la poca adaptación de algunas instituciones al nuevo tipo de alumnos que están recibiendo, sino también con la desinformación al elegir una carrera o la duración de ellas en el tiempo que desalienta a los estudiantes (Uribe y González, 2005).

Por eso, la problemática de la migración estudiantil como forma de movilidad debe abordarse en su complejidad, teniendo en cuenta las transformaciones de la E.S. en la actualidad y en función del contexto específico en el que se presenta.

MARCO TEORICO

La deserción adopta dos modalidades: como forma de deserción total, producida cuando el estudiante se retira de la institución sin completar un programa o plan de estudios; y como deserción parcial, en el que el alumno prolonga la prosecución de un grado académico, aumentando la probabilidad que abandone antes de terminar una carrera o bien cambia de carrera, sea dentro de la misma institución o insertándose en otra (Abarca 1992; Cárdenas 1987 y Álvarez 1997).

En este apartado se esbozan algunas consideraciones teóricas relativas a la movilidad estudiantil entre carreras como una de las formas de deserción en la E. S.

Se intenta relacionar la teoría con las causas que inciden en la decisión de los alumnos de primer año de cambiar de carrera, desde las dictadas en el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM hacia otras de la misma institución.

Para una mejor comprensión de la temática, se ha dividido el mismo en capítulos, en los que se han tratado los factores que, según la literatura especializada, inciden en la decisión del estudiante sobre este fenómeno.

De esta manera, en el Capítulo I se describe a la Universidad Nacional de La Matanza, haciendo un recorrido desde su origen hasta la actualidad, en cuanto a su conformación académica y crecimiento como institución universitaria, y haciendo un breve esbozo del Partido del mismo nombre en el cual se asienta y desarrolla; en el Capítulo II se hace mención al Departamento objeto de estudio, las carreras que lo componen y su estructura organizativa; en el capítulo siguiente se conceptualiza a la deserción y a la migración estudiantil como forma de movilidad, describiendo algunos posibles factores que dan cuenta del fenómeno; en el Capítulo V se identifican estos posibles factores, dividiéndolos a su vez en tres subcapítulos. De esta manera, se caracterizan los factores personales, tales como escaso interés por el estudio y la carrera elegida y las bajas expectativas del estudiante, lo que trae a consecuencia una falta de actitud para el logro en el crecimiento profesional; la influencia familiar en las elecciones del estudiante universitario, ya que suelen

seguir los mandatos familiares en cuanto a la profesión que desean para sus hijos; los factores académicos, tales como la orientación vocacional deficiente, en donde el alumno no tiene en claro qué carrera estudiará ni qué quiere para su vida profesional y laboral, las características académicas previas del estudiante y su desinformación acerca de la elección de la carrera universitaria, lo cual se asemeja a lo anterior y porque el nivel previo no le ofrece las herramientas adecuadas en el estudio y acompañamiento para prepararlo para la vida universitaria; factores socioeconómicos y sociodemográficos, como el capital cultural adquirido y el origen social del estudiante y sus condiciones económicas, lo cual a veces hace la diferencia en el tipo de educación recibida y cómo ingresa a la universidad, siendo una institución totalmente desconocida en muchas ocasiones; en el Capítulo VI se da cuenta del perfil del estudiante de Educación Superior, es decir, con qué expectativas suele decidirse por una carrera universitaria y qué espera del sistema; el Capítulo VII caracteriza a la institución de E. S. en relación a la movilidad estudiantil, dando cuenta de las herramientas con las que cuenta para hacer frente a esta problemática cada vez más visible.

CAPITULO I.- LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA Y EL PARTIDO EN EL QUE SE ASIENTA

En este apartado se describe el origen de la Universidad Nacional de La Matanza (en adelante UNLaM), desde su primera constitución y las denominadas “escuelitas” en donde recibían los contenidos los alumnos de las primeras carreras que se dictaban en aquel momento.

Se hace un recorrido extenso sobre el desarrollo y desenvolvimiento que como institución universitaria fue alcanzando, pasando por todas las áreas de trabajo académico y de investigación que existen actualmente.

Asimismo, se esbozan breves lineamientos históricos sobre la creación, origen y conformación del Partido de La Matanza, para luego comprender la importancia de la constitución de una universidad en él.

La UNLaM se emplaza en el Partido del mismo nombre ubicado en la Provincia de Buenos Aires, dentro del sector denominado como Gran Buenos Aires.

El nombre del Partido tiene un origen incierto, pero se cree que se refiere a la matanza de españoles de 1536, cuando esta zona comenzó a ser conocida como el lugar de la matanza, haciendo referencia a este hecho. Para el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, el 1º de enero de 1778 es considerada como fecha de creación del partido como tal. Sin embargo, mediante la Ordenanza N° 7132/77 se ha instituido como día del Municipio el 29 de julio, por ser la fecha en la que documentariamente se nombra al pago como “de La Matanza”.

Históricamente se dice que las migraciones internas de la década del treinta fueron las que produjeron la explosión demográfica en el distrito, estimulando la formación de asentamientos precarios que le dan al Partido su fisonomía característica. Dentro de este contexto multifacético, en donde se mezclan barrios residenciales con los de emergencia, se asienta la UNLaM como institución encargada de transformar esa realidad social y cultural a través del aprendizaje y la formación.

En estas condiciones, en el año 1989 comienza a posicionarse como la primera institución de Educación Superior del Partido al aprobarse el Proyecto

de Creación mediante la Ley N° 23.748, que posibilita que muchas personas puedan estudiar y ser primera generación de estudiantes y profesionales de su núcleo familiar.

Este Proyecto estableció entre sus propósitos fundamentales el deber de *“contribuir a la retención y al asentamiento de la población joven localizada en el Partido de La Matanza y su área de influencia”*, sirviendo a las necesidades de la comunidad y actuando como un factor de cambio y desarrollo⁷.

Estos propósitos, incorporados al Estatuto de la UNLaM, expresan el compromiso de la institución por desarrollar carreras con rápida salida laboral en concordancia con las necesidades actuales del contexto en el que se desenvuelven, y cuyo régimen curricular y el sistema de enseñanza-aprendizaje que interrelacione a docentes y alumnos permita la cancelación temporaria o definitiva del ingreso.

El primer año académico comenzó en abril de 1991 y debido a la falta de infraestructura propia para el dictado de clases, las actividades tenían lugar en las denominadas “escuelitas”⁸, dos establecimientos educativos del distrito: la escuela N° 27 y la escuela N° 51.

En este contexto, la empresa Autolatina S.A cedió a la UNLaM el predio que actualmente ocupa con la condición que sea utilizado, específica y excluyentemente, para desarrollar, promover, organizar y/o estimular las actividades académicas de una Universidad Nacional.

Actualmente, este campus universitario cuenta con espacios lumínicos destinados no solo a las actividades docentes en las aulas, sino también a la proyección de videos, videoconferencias, conferencias, seminarios; laboratorios de informática, idiomas y video de última generación totalmente equipados, gimnasio y campo de deportes, entre otros.

Asimismo, la biblioteca Leopoldo Marechal, equipada con una sala de lectura parlante, una sala de lectura silente, una sala virtual de unidades informáticas -equipadas con multimedia e Internet- y una biblioteca sonora con un sector de laboratorio y cabinas para personas con capacidades disminuidas,

⁷ Estatuto Universidad Nacional de La Matanza.

⁸ Así las recuerdan los “docentes fundadores” de la Universidad Nacional de La Matanza.

se ha convertido en una de las más importantes de la Provincia de Buenos Aires.

Además, la Universidad cuenta con el Instituto de Medios de Comunicación donde se genera material audiovisual de alta calidad profesional para el sistema multimedia formado por radio R/U-LRI427 FM 89.1 y el Periódico El. 1, tanto impreso como en su versión digital.

La UNLaM posee el lema “el camino a la excelencia” siendo los responsables de alcanzarla “la conducción, los docentes y los alumnos operando en el campo de la enseñanza, el aprendizaje y la investigación”⁹

En cuanto a la organización institucional, posee una estructura departamental y vertical, simplificando la estructura horizontal del sistema tradicional universitario. Su funcionamiento institucional se rige por su Estatuto, la Ley de Educación Superior y decretos reglamentarios.

Entre los cuerpos colegiados se encuentran: la Asamblea Universitaria¹⁰, el Consejo Superior (integrado por el Rector, Vicerrector, Decanos de cada uno de los Departamentos Académicos, siete consejeros representantes del claustro docente, tres consejeros representantes del claustro estudiantil, un consejero representante del personal no docente y dos consejeros representantes del claustro de graduados) y los Consejos Departamentales (integrado por Decano y Vicedecano del Departamento, dos Consejeros docentes representantes de profesores ordinarios, un consejero docente representante de los auxiliares docentes, un consejero estudiantil representante del claustro de estudiantes, los coordinadores de carreras que pertenezcan al departamento y un consejero representante de los graduados).

Dentro de Rectorado existen nueve secretarías: Secretaría General, Secretaría Académica, Secretaría de Ciencia y Tecnología, Secretaría de Extensión Universitaria, Secretaría Administrativa, Secretaría de Planeamiento y Control de Gestión, Secretaría de Informática y Comunicaciones, Secretaría de Legal y Técnica y Secretaría de Posgrado.

⁹ “20º Aniversario de la Universidad Nacional de la Matanza”, 2010, pág 18

¹⁰ Integrada por el Consejo Superior y los Consejos Departamentales.

La Universidad cuenta actualmente con cinco Departamentos de Docencia e Investigación. Cada una de las carreras¹¹ que se dictan en ellos se integran con un coordinador de carrera.

- Departamento de Ciencias Económicas: Contador Público, Licenciatura en Administración, en Comercio Internacional y en Economía.
- Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales: Licenciatura en Relaciones Laborales, Licenciatura en Comunicación Social, Licenciatura en Trabajo Social, Licenciatura en Relaciones Públicas y Profesorado y Licenciatura en Educación Física.
- Departamento de Ingeniería e Investigaciones Tecnológicas: Ingeniería Industrial, en Informática, Civil e Ingeniería Electrónica.
- Departamento de Derecho y Ciencia Política: Abogacía, Licenciatura en Ciencia Política.
- Departamento de Ciencias de la Salud: Licenciatura en Kinesiología y Fisiatría, Nutrición, Medicina y Enfermería.

Asimismo, esta currícula se completa con otras licenciaturas y carreras nuevas que se fueron incorporando en estos últimos años, como, por ejemplo: licenciatura en historia, martillero público, corredor y tasador, entre otras posibilidades de estudios académicos.

Esta amplia variedad académica posibilita los procesos de migración estudiantil como forma de movilidad entre las diversas carreras de la Institución. Sin embargo, su diseño estructural está en consonancia con la problemática socioeducativa local y regional, así como con la necesidad de fortalecer la tasa de retención y minimizar la deserción y fracaso estudiantil.

En este sentido, la Universidad ha evolucionado significativamente, convirtiéndose en una institución que cuenta con parámetros significativos tales como el número de alumnos que asisten y el plantel docente cada vez más

¹¹ Con sus correspondientes títulos intermedios conforme sus planes de estudio vigentes.

especializado no solo en lo que respecta a su vocación, sino a áreas afines a su profesión e investigación¹².

Por ello, la amplia gama de oferta académica posibilita una matrícula universitaria en pleno crecimiento año tras año, con mejores herramientas de enseñanza y aprendizaje de los saberes. La exigencia en la formación docente especializada, con posgrados, investigaciones y demás titulaciones profundiza los campos de conocimiento de los alumnos y los prepara para el camino académico, laboral y/o profesional.

La propia Universidad, a través de sus autoridades, es quien como institución encaminada hacia la excelencia impulsa la formación académica constante de sus docentes, ya sea, por ejemplo, con becas de posgrado a realizar tanto desde la misma Institución como en otras Universidades, incentivos docentes con la participación de proyectos de investigación, entre otros.

Esto posibilita que, cada vez más docentes, sobre todo los graduados y que recién se inician en la tarea, decidan y quieran formarse para ser mejores por ellos mismos y poder brindar los conocimientos adecuados y actualizados a los alumnos que reciben en sus cátedras.

En cuanto a políticas de retención de la matrícula, la Universidad ofrece una variedad de recursos disponibles hacia los estudiantes desde múltiples aspectos. Por ejemplo, a través del Centro de estudiantes¹³ se destacan las becas para el comedor estudiantil o de apuntes universitarios, para aquellos alumnos con dificultades socioeconómicas; asimismo, la Dirección de Bienestar Estudiantil, dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria tiene por objetivo principal facilitar el acceso y/o permanencia de los alumnos en la Universidad a través de diversos beneficios, destacándose principalmente las becas UNLaM y las del Ministerio de Educación, consistentes en un aporte en dinero para alumnos ingresantes, intermedios u avanzados de carreras de grado de la Universidad, para que los estudiantes puedan continuar con sus

¹² Tanto los docentes como los estudiantes constituyen un núcleo privilegiado para el análisis, tanto cuando se trata de evaluar la calidad de los establecimientos como cuando se busca diseñar políticas para su mejoramiento.

¹³ Órgano de representación estudiantil con el objetivo de asesorar a los estudiantes en cuestiones relativas a sus derechos como alumnado, entre otros.

estudios universitarios. Como otra práctica de retención se puede mencionar el Servicio de Tutorías Pedagógicas, orientadas más precisamente hacia el alumno de primer año, institucionalizada en toda la Universidad en cada uno de los departamentos que la compone.

Actualmente, vivir y convivir en el Partido de La Matanza no resulta tarea fácil, ya que las condiciones sociales, económicas y culturales que denotan desigualdad resultan ser muy notorias y aunque parezca que no guarda relación, se reflejan en el alumnado que ingresa y estudia en la UNLaM.

Por ello, conocer el origen del estudiante y tratar de comprenderlo en toda su dimensión hará entender al docente qué busca el alumno al momento de elegir una carrera universitaria.

En el capítulo siguiente se desarrolla la actividad propia del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM, haciendo un recorrido por las carreras que lo componen, el plan de estudios y perfil del egresado, así como también los avances en materia investigativa, siendo sus resultados de conocimiento público a través de la Revista Digital y del Programa de Radio abierto a la comunidad.

CAPITULO II.- EL DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES DE LA UNLAM

Este acápite da cuenta de la estructura propia del Departamento objeto de esta investigación, su organización y desenvolvimiento, así como también las distintas actividades que en él se desarrollan. Dentro de esta Unidad Académica se van a estudiar los procesos de migración estudiantil y los factores que movilizan a los alumnos entre la variada oferta académica dada dentro de esta institución universitaria.

Su estructura curricular se conforma por un Ciclo de Enseñanza de Formación Inicial (C.E.F.I), como iniciativa del Ministerio de Educación en impulsarlo a nivel general para todas las universidades. El objetivo principal es darles a los estudiantes una base teórica introductoria en las ciencias sociales, para que luego cada carrera pueda orientarse hacia su propia expertise. Resulta interesante recalcar que de las cinco carreras que componen el Departamento, solo tres contienen esta modalidad de inicio: Licenciatura en Trabajo Social, Licenciatura en Comunicación Social y Licenciatura en Relaciones Públicas¹⁴. En este sentido, para el caso de la Licenciatura en Educación Física, el C.E.F.I no se implementó en ella ya que en ese momento se estaba planteando la posibilidad de una modificación del plan de estudios al ser una carrera netamente pedagógica.

La estructura del Departamento se integra por el C.E.F.I, compuesto por 7 (siete) asignaturas comunes y 1 (una) específica por cada carrera; un Ciclo Intermedio que permite acceder al título de Técnico y un Ciclo Superior que otorga la titulación de Licenciado, más cuatro niveles de inglés y dos niveles de computación comunes a todas las carreras no solo del Departamento mencionado sino de toda la Universidad.

Entre dichas carreras se encuentra la Licenciatura en Comunicación Social, que cuenta con treinta y tres asignaturas propias. La formación recibida en esta carrera se sustenta en la capacitación requerida para que el egresado

¹⁴ Teniendo en cuenta estas tres Licenciaturas, las materias que integran el C.E.F.I son las siguientes: Economía, Filosofía, Sociología, Taller de Integración, Psicología, Teoría Social, Procesos Sociohistóricos Mundiales, siendo la específica Introducción al Trabajo Social (para Licenciatura en Trabajo Social), Taller de Gráfica, Radio y Televisión I y II (para la Licenciatura en Comunicación Social) y Relaciones Públicas I (para la Licenciatura en Relaciones Públicas)

pueda indagar e investigar sobre los modelos, sistemas y procesos comunicacionales en el contexto socio-histórico en el que se desarrollan.

La licenciatura en Trabajo Social es una carrera que con treinta y dos asignaturas le permite al graduado implementar y formular acciones tendientes a contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad, cooperando con la población en la creación de las condiciones adecuadas para satisfacer sus necesidades en todos sus niveles. Para ello, le brinda las herramientas pertinentes que le permiten interpretar la estructura de organización social atendiendo siempre al contexto en el que se desenvuelven; en pos de formular estrategias de acción social.

La Licenciatura en Relaciones Laborales, cuenta con treinta y un asignaturas, que le permiten al egresado abordar la problemática relativa al hombre en situación de trabajo a través de su actitud cooperativa y crítica con otros profesionales con el objeto de prevenir y solucionar los conflictos entre los actores implicados en el ámbito del trabajo. Está capacitado además para planificar estrategias de la administración en general y de recursos humanos. Su aptitud crítica y flexible hace a la autoevaluación del egresado reconociendo la necesidad de capacitación continua conforme a la dinámica de la conflictiva laboral para cooperar interdisciplinariamente.

La Licenciatura en Educación Física cuenta con cincuenta asignaturas por las que el egresado se encuentra dotado de una actitud ética en lo personal y profesional, que le permite una concepción del hombre en la diversidad de su existencia, como orientador de su vida ante los cambios del contexto social, respetando la individualidad del hombre en sí.

La Licenciatura en Relaciones Públicas cuenta con treinta y tres asignaturas en las que se contempla el proceso de intervención y planeamiento en el campo específico y las de comunicación en campos afines, con el objeto de diseñar, planificar, evaluar e implementar acciones destinadas a la construcción y optimización de la imagen institucional de personas y organizaciones en sus relaciones con sus públicos.

Este departamento se conforma por docentes que desarrollan su actividad en el área social, buscando que los futuros profesionales puedan

desempeñarse no solo en el espacio de los medios de comunicación, sino en los diversos espacios culturales y sociales en interacción con diversos actores.

Respecto a la investigación, los lineamientos del Departamento se relacionan con los objetivos previstos en el Estatuto de la Universidad, principalmente el desarrollo local y regional, es decir, enfocada a los problemas y necesidades interdisciplinarias de manera integral.

Se hará una breve descripción de cada una de las líneas consolidadas en la Unidad Académica¹⁵:

1) Medios de comunicación y herramientas tecnológicas, cuyo objetivo es contribuir al análisis de los cambios en los medios masivos de comunicación y su incidencia en nuevos formatos y soportes tecnológicos;

2) Resignificaciones epistémicas en las Relaciones Públicas como campo disciplinar diferenciado y emergente respecto de otras disciplinas;

3) Narrativas, regulaciones y lenguajes diversos, como estudio de los procedimientos en los relatos para analizar las relaciones entre discursos epistémicos y mediáticos en E.S.;

4) Redes Socio-laborales y desarrollo local en el contexto de su territorialidad, tomando como referentes a miembros de redes laborales, articulaciones entre gobierno, empresas y sectores de población desempleada;

5) Inclusión social. Estrategias de intervención en su relación con los nuevos escenarios locales y sectores sociales con mayor vulnerabilidad y desigualdad;

6) Género como campo de indagación en los nuevos espacios de exclusión en las relaciones familiares y de género dando lugar a la pluralidad de nuevos actores y nuevas formas de convivencia;

7) Educación física y Educación superior, como estudio de las dificultades de aprendizaje en la universidad, sus alcances y limitaciones, respecto de la educación media para acceder a los estudios superiores;

8) Educación, prácticas pedagógicas y trayectorias universitarias en los

¹⁵ Datos extraídos del sitio web de la Universidad Nacional de La Matanza, Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, Investigaciones.

nuevos espacios en la enseñanza universitaria de grado y posgrado; Inclusión educativa y universidad en virtud de las políticas públicas de educación superior y acceso a los derechos de la población;

9) Sujetos sociales y poder político, en cuanto a las relaciones de mando y obediencia y su incidencia en los sujetos como legitimadores del poder;

10) Mercosur, como proceso de integración regional para fortalecer el desarrollo a escala local y sus efectos en el sistema internacional.

En consonancia, este Departamento tiene un número importante de investigadores¹⁶ formados, varios de los cuales se encuentran categorizados 1, 2 y 3 en el Programa de Incentivos para docentes investigadores¹⁷, administrado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, bajo cuyo régimen se encuentran en ejecución numerosos y diversos proyectos de investigación. Existen también los denominados proyectos de investigación con dependencia compartida (PIDC), que requieran la participación de Órganos de Dirección y Ejecución (Escuelas, Institutos y Secretarías) de esta Universidad, en forma coordinada con los respectivos Departamentos Académicos, con el fin de impulsar líneas de investigación en forma conjunta.

En este sentido, la producción científica es destacable, con varias publicaciones efectuadas por sus autores en la Revista científica Rihumso¹⁸ como órgano de difusión de artículos inéditos de interés para la comunidad

¹⁶ De manera tal, el Programa de Incentivos (PROINCE), en vigencia a través del Decreto N° 2427/1993 y la Resolución 1879/2008 del Ministerio de Educación de la Nación. En la UNLaM con un Reglamento para la Administración de Fondos y Rendición de Cuentas de Subsidios aprobado por Resolución N° 104/11 del Honorable Consejo Superior (H.C.S). El Programa CyTMA 2 Programa de la Investigación Científica, Desarrollo y Transferencia de Tecnología e Innovaciones Universidad Nacional de La Matanza) es una iniciativa de la UNLaM dirigida al abordaje de áreas de investigación, desarrollo e innovación tecnológica prioritarias, que atiendan a las demandas locales, regionales y nacionales. Se encuentra aprobado por Resolución N° 103/11 del H.C.S.

¹⁷ Dato extraído del sitio web de la Secretaría de Políticas Universitarias. Categorías de investigadores: Investigador Formado (Categoría 1 y 2); Investigador en Formación Superior (Categoría 3); Investigador en Formación Inicial (Categoría 4 y 5). La categorización de los directores e integrantes de los proyectos de investigación surge a consecuencia de una evaluación interna y externa de los informes de avance y finales de cada investigación.

¹⁸ Revista de Investigaciones del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM. Los docentes pueden presentar sus artículos científicos para ser evaluados y luego publicados digitalmente. Las publicaciones se efectúan en marzo y noviembre de cada ciclo lectivo.

científica y en el Repositorio Digital de la UNLaM¹⁹ como modelo de estructuración y gestión de la información científica que vincula la producción académica de Investigación, desarrollo e innovación de la Universidad, con los principales usuarios.

Desde hace aproximadamente dos años, el Departamento tiene su propio programa radial, “Integrados”, con emisiones semanales a través de la Radio de la Universidad. Los programas se graban un día de semana determinado, con la temática pre acordada con los integrantes de la producción del mismo, para ser emitidos en sábados o domingos al mediodía, de modo tal de alcanzar una mayor cantidad de audiencia.

A través de este recurso, las distintas carreras que conforman la Unidad Académica exponen acerca de temas de interés y actualidad para la comunidad, y sobre la realización de eventos organizados por cada una de las Coordinaciones de carrera, de interés para el público. A modo de ejemplo se pueden citar temas relativos a la reforma de la ley de riesgos del trabajo (Lic. En Relaciones Laborales), a la violencia de género y sus principales efectos en quienes la padecen (Lic. En Trabajo Social), al deporte en sus diferentes prácticas y vinculaciones (Lic. En Educación Física), la reforma de la ley de medios y su incidencia en la comunicación (Lic. En Comunicación Social), y las relaciones públicas en el contexto actual de desenvolvimiento y salida laboral (Lic. En Relaciones Públicas).

Esbozar las principales líneas de la tarea que diariamente y hace unos años lleva adelante el Departamento resulta de vital importancia no solo porque es la Unidad Académica tomada como análisis de la problemática de la movilidad estudiantil, sino también porque es uno de los sectores de la institución en constante avance en pos de mejorar la calidad educativa del alumnado.

En el próximo capítulo se delinean las principales características sobre la deserción y las diferentes modalidades que adquiere, en tanto migración y

¹⁹ Compuesta por los informes finales de investigación de los Programas de Investigación de la Universidad, tesis de Posgrado, publicaciones periódicas, obras inéditas en formato libro derivadas de las investigaciones acreditadas y la producción en docencia, y otros recursos de información a considerar bajo los estándares de acceso abierto.

movilidad estudiantil. Se esbozan a grandes rasgos los principales motivos que tienen los estudiantes a la hora de cambiarse de carrera, para luego ir diferenciando y describiendo a cada uno de ellos.

CAPITULO III.- LA DESERCION Y MIGRACION ESTUDIANTIL COMO FORMA DE MOVILIDAD

En este apartado se vislumbran algunas consideraciones teóricas sobre el fenómeno de la deserción, y de las modalidades que adquiere la misma, como lo es la movilidad o migración académica cuando el estudiante decide cambiarse de su carrera de origen hacia otra, ya sea dentro de la misma institución universitaria o incorporándose a otra.

Se definen los principales factores que inciden en el alumnado a desertar de una carrera para pasarse a otra, los cuales serán caracterizados en los capítulos que siguen.

Asimismo, se toma como eje temporal del fenómeno los dos primeros años de la carrera universitaria, considerándolos como definitorios de lo que el alumno realmente quiere estudiar, ya que es en la cursada de las primeras materias en donde ya sabe lo que le gusta o no para su futura vida profesional.

En este sentido, y para comenzar a esbozar las primeras líneas del capítulo, resulta conveniente definir lo que se entiende por “deserción”. El vocablo proviene del latín *desertare*²⁰, que significa abandonar las banderas, es decir, las metas y los objetivos fijados (Parrino, 2014). De manera tal surgen dos interrogantes ¿Por qué dejar atrás una meta o algo que se quiere concretar? ¿Qué hace que una persona, en este caso un estudiante, deje de continuar en su camino académico, desistiendo del mismo sin otra meta por alcanzar? Si bien su utilización puede interpretarse como calificatoria y agresiva, en este trabajo no se la utiliza en tal sentido.

Desde una concepción teórica general, la deserción estudiantil es entendida como el fenómeno colectivo en el que los individuos, voluntaria o forzosamente, abandonan el proceso educativo, retirándose a otra institución universitaria o continuando en la misma, pero incorporándose a otra cohorte generacional al cambiar de carrera. De esta manera, el ciclo formativo no se completa por causas endógenas y exógenas al mismo sistema y al estudiante.

Las universidades difieren en sus metas como en su estudiantado y, por ende, varían también sus definiciones de la deserción. (Tinto, 1975).

²⁰ Este término está tomado del entorno militar.

Desde esta óptica, este investigador agrupó las causas en dos bloques. El primero, como causas endógenas, es el relacionado con la integración social y compromiso institucional del estudiante y el segundo se refiere a la capacidad intelectual, el compromiso académico e identificación profesional, ya que el estudiante puede lograr una integración social dentro de la institución, pero no un buen rendimiento, por lo que se verá obligado a retirarse sin continuar con sus estudios o bien cambiarse de carrera.

Entre las causas exógenas, pueden citarse los bajos recursos económicos que impiden que el alumno continúe hasta finalizar el nivel de estudios pretendido, los aspectos socioculturales, la influencia familiar, la edad que determina un grado de madurez frente a lo que se está haciendo, entre otras.

Además, identifica tres períodos críticos para la deserción de los estudiantes: la transición entre el nivel medio y la educación superior; el proceso de admisión, y cuando el estudiante no logra un adecuado rendimiento académico en las asignaturas del plan de estudios, no accediendo a las herramientas necesarias para superar las deficiencias académicas (Tinto, 1975).

En este orden de ideas, Tinto (1989) afirma que existen tres dimensiones de análisis: la primera se circunscribe al plano de la E.S, planteado como la pérdida de estudiantes del sistema en su conjunto, donde analizar este problema permitirá definir políticas educativas destinadas a reducirlo. Una segunda dimensión es la institucional, focalizándose en la relación estudiante - institución. La tercera se ocupa del problema desde lo personal e individual del estudiante.

Este fenómeno desertor, originado por una multiplicidad de causas, se configura por dejar la carrera para iniciar otra en la misma institución, dejar la universidad e irse a otra para completar estudios iniciados, renunciar a la formación universitaria para iniciar estudios formativos fuera de la universidad, o incorporarse al mundo laboral, interrumpir la formación con la intención de retomarla en el futuro entre otras posibilidades (Cabrera, 2006).

De modo tal que si bien algunos de los estudiantes que abandonan sus estudios en la E.S. o cambian de carrera lo hacen por un bajo desempeño académico, o una insuficiente integración personal con los ambientes intelectuales y sociales de la comunidad institucional, la gran mayoría de estas situaciones son producto de las propias decisiones del alumno más que por falta de habilidades para estudiar (Tinto 1987).

Ello es así porque los alumnos ingresan a un sistema académico caracterizado por el desarrollo personal e intelectual, que juntos llevan a una integración académica. Si existe interacción con los compañeros y con los profesores, la integración académica y la interacción social influyen en la meta personal e institucional, lo cual incide en la decisión de permanecer o abandonar.

Generalmente, se consideran que los factores que inciden en esta decisión pueden ser personales, como por ejemplo: la falta de actitud de logro en el crecimiento profesional, el escaso interés por los estudios en general, por la carrera y por la institución en que estudia y las expectativas del estudiante respecto de la importancia de la carrera que estudia. También existen factores institucionales y pedagógicos, como por ejemplo la deficiente orientación vocacional recibida antes de ingresar a la institución de E.S que provoca que los estudiantes se inscriban en las carreras profesionales sin sustentar su decisión basados en la información previa sobre las mismas, las características académicas previas del estudiante, el cambio de carrera, en donde el alumno continúa en la misma institución, pero se incorpora a otra oferta académica, etc.

Asimismo, factores socioeconómicos y laborales, como las condiciones económicas desfavorables del estudiante, las bajas expectativas de encontrar trabajo estable y con una remuneración adecuada, la obligación de estar titulado conforme los requerimientos de la sociedad, etc., son elementos que condicionan al alumno y lo llevan a desertar de sus estudios y de su carrera de primera elección. Desde esta perspectiva, los estudiantes de primer año tienen más posibilidades de abandonar, sea la institución o cambiarse de carrera (González y Uribe, 2003).

Algunos de los factores que parecen explicar el fenómeno de la deserción tienen que ver no solo con la poca adaptación de algunas instituciones al nuevo tipo de alumnos que están recibiendo, sino también con la desinformación al elegir una carrera o la duración de ellas en el tiempo que desalienta a los estudiantes (Uribe y González, 2005).

Asimismo, se distingue una dimensión temporal de la deserción, siendo aquella en que el alumno abandona sus estudios durante un período limitado de tiempo, reinsertándose nuevamente para continuarlos en otra carrera y/o institución; y una deserción permanente, que significa que el alumno abandona sus estudios y no se reinserta.

Llegados a este punto, es conveniente diferenciar conceptualmente los procesos de deserción y migración. El primero se identifica con la pérdida de alumnos, mientras que el segundo se da entre instituciones y entre carreras de la misma institución de E.S., generando una merma de la matrícula y constituyéndose en una forma de deserción.

El seguimiento de la matrícula perteneciente a cada carrera se circunscribe al estudio de los alumnos que permanecen en ella, a los que la abandonan y a los graduados. Como parte del conjunto de los estudiantes que abandonan, se pueden distinguir a los migratorios, que solicitan pase a otra institución o permanecen en la misma en otra carrera y se utiliza cuando es de interés analizar la carrera como unidad estructural mediante el seguimiento de cohortes. Se genera una discontinuidad específica, en las que las trayectorias del estudiante varían cuando se traslada de carrera, pero en la misma institución, originando una migración institucional interna (Parrino, 2014)

La persistencia, según Tinto (1987), es producto de la integración marcada por períodos de transición que los individuos deben superar para continuar en la comunidad universitaria.

Por ello resulta importante acompañar al alumno desde su ingreso a la institución universitaria, implementando acciones y herramientas que permitan estimularlo en la continuidad de sus estudios. No solamente es estar con él cuando ingresa, sino también durante su trayectoria académica y cuando

finaliza sus estudios, ya que el enfrentarse a la vida profesional recién recibido es una situación compleja.

Asimismo, el estudiante debería ser quien se interese por pedir ayuda institucional cuando apenas detecta que existe alguna deficiencia en él o simplemente nota que aquello que eligió como carrera no es lo que en definitiva quiere para sí mismo.

En el siguiente capítulo, se caracterizan los principales factores que inciden en la movilidad académica de los estudiantes, tomando como base los modelos que para tal fin expone la literatura especializada en la temática. Para una mejor comprensión lectora, se dividirá el capítulo en tres subcapítulos: factores personales, académicos y socioeconómicos, donde en cada uno de ellos se estudiarán causas propias y específicas.

CAPITULO IV.- FACTORES QUE INCIDEN EN LA MOVILIDAD ACADEMICA EN LA EDUCACION SUPERIOR

Para la gran mayoría de los estudiantes universitarios, tener una experiencia de formación universitaria implica relacionarse con pares, docentes e investigadores, a veces de distintas áreas disciplinarias, y compartir conocimientos que constituyen un aporte significativo para su desarrollo académico y futuro profesional. Es decir, tienen la oportunidad de enriquecer su cultura personal desde múltiples aspectos, creando nuevas redes de contacto y mejorando sus posibilidades laborales.

En este contexto, los estudiantes demandan una formación más diversificada que satisfaga sus intereses académicos, personales y laborales.

Siguiendo este orden de ideas, en este acápite se caracterizan los principales factores de movilidad estudiantil entre carreras que, según la literatura especializada en la temática, inciden en las decisiones de los alumnos de modificar su perfil académico y profesional inicial para integrar otro. Esto es en atención a la variada oferta académica existente en las instituciones universitarias, que a su vez, también implica un incremento cualitativo de la docencia universitaria, no siendo este tópico objeto del presente estudio.

En general, los investigadores proponen diferentes teorías y modelos de análisis, utilizando variables personales, familiares, institucionales, académicas y socioeconómicas como consecuencias del fenómeno de la deserción en todas sus formas.

Cabe aclarar como un aspecto positivo de la movilidad, el amplio campo de conocimiento que adquiere el estudiante, que le abre posibilidad de tener una visión crítica en todos los modelos y situaciones que se le presentan.

Para una mejor comprensión lectora, se utilizó como modelo este esquema mencionado, introduciendo otras variables, pues resulta ser coincidente entre los investigadores consultados, analizando cada uno de los factores que indican en la decisión del estudiante, en este caso, de cambiar de carrera.

Como modelo de esquema, este capítulo se divide en subcapítulos. En el primero de ellos se tratan los factores personales, en donde se describe

como variables el escaso interés y bajas expectativas del alumno por el estudio y la carrera elegida, su falta de actitud para el logro en el crecimiento profesional, y la influencia familiar en las elecciones de carrera del estudiante universitario. El segundo subcapítulo consigna los factores académicos, cuyas variables tienen que ver con la orientación vocacional deficiente que recibe, sus características académicas previas, en donde incide la formación recibida en el nivel secundario, y la desinformación del alumno en la elección de la carrera universitaria; el tercer subcapítulo refiere a los factores socioeconómicos y sociodemográficos, anteponiendo como variables el capital cultural adquirido y el origen social, y los factores laborales y condiciones económicas del estudiante y de su entorno familiar.

Se intenta contrastar y relacionar estas causales, con las manifestadas por los alumnos que deciden su pase de carrera desde las dictadas por el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM, hacia otras de la misma institución, lo que más adelante queda vislumbrado en el apartado del análisis de datos y resultados obtenidos.

IV.1.- FACTORES PERSONALES

En este apartado teórico, se intentan abordar las situaciones personales que inciden fuertemente en la decisión por parte del alumno de solicitar un cambio de carrera.

Entre las variables se caracterizan las que los investigadores del tema agrupan dentro de esta categoría, para luego contrastarlo con el objeto de esta investigación: el escaso interés por el estudio y la carrera elegida; la falta de actitud para lograr el crecimiento profesional y la influencia familiar en las elecciones de carrera por parte de los estudiantes.

En la primera variable, se conocen los posibles factores que generan la desmotivación del estudiante y su falta de interés hacia los contenidos académicos que se le imparten, y su incidencia en las actitudes para el logro de sus metas. No solo del lado del alumno se produce tal desinterés, sino también del docente cuando por ejemplo, demuestra falta de conocimiento acabado sobre el tema que expone, falta de dedicación y compromiso al preparar sus clases, no orientar al alumno con sus dudas, entre otras cuestiones. Asimismo, se hace referencia al concepto del *habitus* como modo de elección de carreras.

En la segunda variable, se analizan las actitudes del estudiante tanto en su desarrollo académico como futuro profesional, conforme a cómo enfrenta positiva o negativamente la realidad. En este sentido, se establece la falta de interés y bajas expectativas en finalizar a tiempo sus carreras e inconsciencia de la inversión en tiempo y dinero que trae aparejado estudiar una carrera universitaria.

En la tercera variable, se toma en cuenta la posición que asumen los padres y sus influencias para con las decisiones como estudiantes, al obligarlos, presionarlos o sobreprotegerlos como sujetos iniciadores de su educación. Asimismo, desde el ángulo contrario, se analizan las posturas de aquellos que 'dejan ser' a sus hijos al entender que son los conductores de su propio futuro.

IV.1.a. Escaso interés por el estudio y la carrera elegida: bajas expectativas

En este apartado, se esbozan algunas consideraciones generales acerca de la desmotivación del estudiante, así como los posibles factores que la generan, para luego avanzar en la falta de interés del estudiante y cómo repercute esto en sus actitudes para el logro de sus metas.

Para una mejor lectura, resulta conveniente definir lo que a grandes rasgos se entiende por desmotivación. Resulta ser un rasgo propio de cada persona, que se mantiene relativamente constante a lo largo del tiempo y que en muchas ocasiones es muy difícil de modificar, ya que suele colocarse al alumno como el único responsable de su escaso interés de aprendizaje.

En este sentido, el aula es el espacio físico donde se da el encuentro entre los contenidos de enseñanza propuestos por los programas de las asignaturas, los alumnos y el docente, como encargado de buscar que se produzca el aprendizaje de la mejor manera posible y con las herramientas que estén a su alcance.

Hoy en día uno de los principales problemas que dentro del sistema educativo enfrentan los docentes en las aulas es la falta de interés de los alumnos para aprender o conocer sobre diversos temas de interés y actualidad. Esta dificultad a su vez, genera otros problemas como los relacionados con la conducta, retrasos en el aprendizaje, entre otros, siendo que el docente no se encuentra en una posición de resolverlos ya que en muchas ocasiones exceden de su labor académica.

Sin embargo, en el docente también pueden encontrarse aspectos que producen el desinterés del alumno, afectando la calidad educativa en general, como por ejemplo cuando el profesor no posee un conocimiento acabado sobre el tema del programa de estudios, no prepara su clase o utiliza excesivamente material de consulta frente al alumnado, no orienta al estudiante con dudas ni se las aclara, llega tarde o no manifiesta interés sobre los contenidos de la asignatura, entre otros.

A mayor abundamiento, en todos estos casos expuestos, resulta conveniente también establecer las confusiones existentes entre contenidos

(materias o asignaturas que parecen interesar) y maneras de pensar en un trabajo u ocupación como forma de ganarse la vida. En la actualidad, y parece un fenómeno cada vez más acentuado, hay sectores sociales medios y medios altos con jóvenes a quienes parece no interesarles nada o pocos motivados para pensar en una inserción laboral o educativa concretas (Casullo, 2003).

Desde una concepción más compleja para entender este apartado, y en relación al tema de nuestra investigación, se utiliza el concepto del *habitus*²¹ para explicar las elecciones realizadas por el sujeto al seleccionar la carrera, es decir, cuando decide por qué y para qué le conviene elegir una u otra.

En este sentido, estas elecciones se realizan con un interés utilitario y simbólico, en el que la elección de la carrera a seguir, como así también de la universidad no debe ser un hecho fortuito, condicionado por el desconocimiento, el capricho o el azar, sino que debe ser estudiado y regulado desde lo personal.

El sujeto realiza, desde el sentido del *habitus*, una evaluación racional de las posibilidades y las expectativas en relación con la carrera elegida, con la inversión que es necesario realizar en ella, con los costos de oportunidad que insume y con los beneficios futuros que se esperan de la inversión realizada. (Parrino, 2014)

Desde esta perspectiva, Aparicio (1998) destaca la falta de satisfacción de la carrera elegida respecto a las expectativas de los jóvenes como una de las causas que no les permiten continuar con sus estudios. Contraponiéndose a esta afirmación, Guevara (1998) afirma que la causa más frecuente para desertar es la pérdida de interés por la carrera elegida, como se expuso más arriba.

Lo cierto es que cuando existe algún alumno que no esté interesado en los temas que tiene cierta asignatura, por más que el docente prepare la clase o utilice nuevas estrategias para producir motivación, existen muchas

²¹ “Es el producto de condicionamientos sociales asociados a una determinada condición, que hace corresponder un conjunto sistemático de bienes y de propiedades, unidos entre ellos por una infinidad de estilos (...) El *habitus* es ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posesión en un estilo de vida unitario, es decir, un conjunto unitario de elección de personas, de bienes, de prácticas” (Bourdieu, 2010: 31)

probabilidades de que no logre hacer que el estudiante se incluya con interés en las actividades de aprendizaje.

Muchas veces, estas situaciones quedan fuera de la capacidad del maestro para resolverlas y el problema se vuelve mucho más complejo al no contar con herramientas para erradicarlo.

En el siguiente subcapítulo se desarrollan las principales cuestiones relativas a las actitudes del estudiante en el desarrollo académico y futuro profesional en cuanto a su capacidad de enfrentar la realidad y cómo ello repercute en la permanencia y desenvolvimiento dentro de la carrera elegida.

IV.1.b. Falta de actitud de logro en el crecimiento profesional

En este acápite se vislumbran algunas consideraciones teóricas sobre lo que se entiende por actitud y su influencia en el crecimiento académico del estudiante y futuro profesional. Cabe aclarar que este apartado guarda relación con lo expuesto en el anterior, más en lo que respecta a la motivación como se ha descrito.

En este sentido, las actitudes pueden resultar positivas o negativas, según faciliten u obstruyan la manera en que cada sujeto afronta su realidad. La actitud positiva tiene beneficios para los profesionales que las aprenden y practican, como también para las instituciones en las cuales trabajan, ya que gracias a ella se mejora el rendimiento y el ambiente laboral. Además, enseña a enfrentar la realidad y, por consiguiente, a reducir la incertidumbre que siempre la rodea. Si una persona tiene que desarrollar una nueva tarea de mayor dificultad, la actitud positiva sería considerarla una oportunidad de desarrollo profesional; de especialización en lo que se hace; de demostrar que se puede aprender en poco tiempo y hacerlo bien.

Para enfrentar la misma tarea, una actitud negativa puede quedar reflejada en la propia reflexión de tener más trabajo o la sensación de explotación o aprovechamiento de la buena voluntad del agente, entre otras.

Cuando en las personas se halla una actitud negativa hacia las actividades que desempeñan, no van a rendir jamás lo que de ellas se espera o se exige. Si las personas fracasan laboralmente, el problema reside en que

carecen de las competencias necesarias para desempeñar eficientemente su trabajo y, por ende, de una actitud positiva apropiada para vencer las dificultades que se van presentando.

Si se trasladan estas acciones y actitudes al ámbito de la E.S, se observa que los estudiantes se encuentran con escollos difíciles de sobrepasar en su trayecto académico por la institución.

En este sentido, no se sienten urgidos a finalizar las carreras, ya que no son penalizados económica ni administrativamente (Parrino, 2014). Tampoco cuando deciden cambiarse de carrera, pues dicho trámite es realizado en la Dirección de Alumnos en las fechas correspondientes según el calendario académico de la UNLaM en este caso.

El único límite es mantener la condición de regularidad y si bien los estudios son gratuitos, hay costos que asumen las instituciones, incrementándose con la prolongación de los estudios.

El seguimiento por cohortes es una de las formas más confiables para calcular la deserción en una determinada carrera. Para ello, es necesario registrar cada alumno y considerar lo que ocurre con él desde que inicia el primer año hasta que se gradúa o no figura más en los registros, por ejemplo, por la pérdida de la regularidad.

Lo cierto es que los estudiantes que abandonan la carrera sin completarla o deciden cambiarse a otra, incrementaron su capital cultural, obteniendo por ello un valor agregado que les facilitará fomentar la participación en la E.S. en generaciones futuras. No obstante, esto no termina de sobrepasar los escollos que forman parte de la trayectoria académica.

Desde estos ángulos, la carrera universitaria se percibe como una importante inversión en tiempo y esfuerzo. Para ello, el estudiante debe enfrentar todo aquello para lo que no está preparado, como por ejemplo la frustración por rendir mal los exámenes. En muchos casos, van abandonando y dejándose estar en la medida que lo hacen sus compañeros. (Parrino, 2014)

Por tanto, si el problema de desempeño radica principalmente en la actitud de las personas, es urgente provocar y fortalecer en ellas una nueva

predisposición mental positiva hacia su actividad, para así superar las dificultades y lograr el ansiado éxito profesional y la realización personal.

En el siguiente apartado, se toma consideración acerca de la postura que adoptan los padres en las decisiones académicas de sus hijos, sobre las presiones que ejercen sobre ellos y contrariamente, sobre la libertad que les manifiestan cuando pretenden elegir una carrera que definirá su futuro personal y profesional.

IV.1.c. Influencia familiar en las elecciones del estudiante universitario

En este apartado se analiza la posición de los padres, considerado el primer grupo de personas encargadas de educar al individuo, y su influencia en la toma de decisiones del estudiante en la elección de carrera.

Esta elección es sin dudas, el problema más difícil al que se enfrentan los jóvenes en la actualidad, al no encontrar su vocación, dudar de sus capacidades o no querer estudiar. Este importante conflicto interno, frecuentemente es alimentado por padres que por ayudar a sus hijos suelen tratar de encaminarlos hacia opciones que no necesariamente son compatibles con sus intereses.

Esta situación puede agudizarse cuando el adolescente selecciona la profesión, pero los padres se preocupan de ellos, adoptando distintas actitudes desde sobreprotegerlos y considerar que ellos no están preparados para elegir su profesión y que deben ser los padres los que deben tomar una decisión. De otra perspectiva, están los que se desentienden y expresan que son los hijos los que deben tomar su futuro, sin tener en cuenta si estos, están o no en condiciones de hacerlo, hasta los que dudan si su hijo sirve para algo y solicitan la ayuda de otro.

Es así que la influencia familiar se encuentra presente en forma directa, al obligar, presionar o aconsejar a su hijo sobre una determinada carrera; o bien de manera indirecta, siendo el padre o la madre un modelo a seguir. Incluso, a veces se presenta de forma implícita e imperceptible para él, cuando, por ejemplo, la familia la expresa mediante distintas apreciaciones sobre la carrera elegida, o sobre el futuro laboral y profesional, etc. De esta forma, el

medio familiar es el principal generador de expectativas que influyen en las perspectivas de los estudiantes, afectando sobre la aceptación de las normas y el rendimiento académico e intelectual (Parrino, 2014).

La influencia positiva comprende principalmente consejos, sugerencias bien intencionadas acerca de la elección de carrera del adolescente, factores que son importantes examinar para que el alumno se ubique en su propia realidad. Esto se refiere a cómo es la vocación propiamente dicha o bien por recomendaciones indirectas en relación con determinadas profesiones que los padres consideren deseables.

En muchos casos, la actitud de los padres se ha revertido, ya que lejos de imponer normas, enseñar con el ejemplo la responsabilidad, transmitir experiencias, servir de modelo para el joven, o escucharlo y comprenderlo, se convierten en amigos de sus hijos, hablando de igual a igual, como actitud convencida que deben seguir adelante. Resulta visible, en este sentido, la pérdida de autoridad parental, siendo sustituida por modelos universales a seguir proporcionados fundamentalmente por los medios masivos de comunicación.

La influencia familiar negativa puede ser directa o indirecta y traducirse en sugerencias para evitar ciertas ocupaciones que atraen a los jóvenes o por el contrario en los deseos de los padres para que su hijo estudie lo que a ellos les hubiera gustado estudiar.

Esta situación se remonta desde los inicios escolares del sujeto, en los que la familia eligió el recorrido que el niño y posterior adolescente siguieron. En este sentido, la familia no solo ha sido responsable de la educación del hogar, sino también ha formado, a lo largo de los años, una serie de conductas, ha instalado valores y ha definido una forma de ser en correspondencia con el *habitus*. Su elección indica en qué escuela debe estudiar, si ésta debe ser pública o privada, de doble escolaridad o de escolaridad simple. Acompañó los pasos del niño-adolescente al ingresar en la educación media y durante la compleja etapa de la adolescencia. Pero en este punto, es el estudiante que debe pensar y decidir por sí mismo qué camino debe continuar, y la familia,

según sus características, puede asumir distintos roles y formas de intervención.

La familia no solo es responsable desde la solidez del respaldo a la elección, sino también desde el sostén y la colaboración económica, y el respeto por el espacio y los tiempos de estudio.

Por ello es importante que los padres acompañen los intereses y deseos de sus hijos, que les inculquen el respeto por la educación y que sin ella hoy en día no existe futuro posible. Sería interesante evitar que se ejerza una influencia del tipo negativa y sí una de carácter positiva, traducida en el hecho de querer el mejor camino y futuro para sus hijos.

Como se vislumbra en ese subcapítulo, los condicionantes personales son de gran envergadura, desde la motivación que no sólo uno mismo debe alimentar sino también ser alimentada por los pares, hasta la influencia que la familia puede ejercer en el individuo (estudiante) y encaminarlo a veces hacia objetivos no deseados por él.

Por ello es importante que el estudiante sepa qué es lo que quiere y lo que no quiere para su futuro profesional y laboral. Teniendo objetivos claros y un acompañamiento familiar acorde podrá sortear los obstáculos de la mejor manera y hacerlos más llevaderos.

En el siguiente apartado se describen los factores académicos, tomando en cuenta la orientación vocacional, las características académicas previa del estudiante y la desinformación acerca de los planes de estudio vigentes y la salida laboral como las principales situaciones determinantes de la migración estudiantil como forma de movilidad entre carreras.

IV.2.- FACTORES ACADEMICOS

En este apartado se exponen las variables que para los investigadores especializados son consideradas dentro del grupo de los factores académicos que inciden en las decisiones del estudiante cuando decide por una u otra carrera.

Se describen cuestiones relativas a la orientación vocacional, a las características académicas previas del estudiante y hasta la desinformación que muchos tienen respecto a la elección de la carrera, para qué les sirve y qué salida laboral tiene la misma.

Respecto a la variable orientación vocacional deficiente, se manifiestan las indecisiones del estudiante sobre el área profesional en la que va a desenvolverse y las contradicciones en los jóvenes cuando se preguntan qué harán al finalizar la escolaridad secundaria. En este contexto, se vislumbra cómo sus proyectos a futuro se vinculan con quedar incluidos o excluidos del sistema laboral.

En la variable características académicas previas del estudiante se describe cómo la heterogeneidad de clases sociales que asisten a las instituciones educativas parece reflejar distintos modos de enseñanza. Esto trae como consecuencia los escasos conocimientos que los estudiantes llevan a la universidad, y cómo esto repercute en la actividad del docente de E.S.

Por último, en la variable desinformación sobre la carrera elegida, se aclara sobre la importancia de la información como forma de tomar decisiones, y que, contrariamente, el estudiante comienza una carrera universitaria desinformado sobre el plan de estudios, perfil del egresado, la salida laboral o bien se preguntan por qué han elegido determinada carrera. En este sentido, se ve cómo la motivación resulta ser determinante para el desarrollo de capacidades intelectuales y cognitivas del estudiante.

IV.2.a. Orientación vocacional deficiente

Este apartado se dedica a definir lo que se entiende por orientación vocacional y cómo ella influye entre los estudiantes, cuándo es conveniente

acudir a un profesional de la temática y por qué un alumno debe acudir a este tipo de ayuda académica.

Elegir el área profesional donde una persona va a desenvolverse toda su vida, no resulta sencillo y mucho menos cuando el individuo no dispone de las herramientas para realizar una opción certera y fundamentada. El discernimiento vocacional es un proceso que genera contradicciones en los jóvenes, repercutiendo visiblemente en sus actitudes, quienes en muchas ocasiones no cursan inmediatamente estudios superiores, o deciden cambiar de carrera por falta de orientación vocacional.

Para comenzar, resulta pertinente destacar lo que se entiende por orientación y asesoramiento vocacional. Casullo dice que se trata de “un conjunto de tareas tendientes a facilitar que los sujetos en él involucrados puedan optar y resolver situaciones problemáticas”, agregando que es importante analizar cada componente que interviene en toda toma de decisiones y resolución de problemas. (Casullo, 2003).

En la etapa que corresponde a los últimos años de la escuela secundaria, los jóvenes se preguntan qué harán, eligiendo, según las posibilidades de cada uno, si estudiará, qué estudiará o si trabajará, que hará cuando finalice esa etapa en su vida.

En este sentido, su proyecto de vida se vincula con la idea de ocupación o inserción en el encontrarse incluido o excluido (Casullo; Cayssials; Liporace; Álvarez; 2003)

En cuanto a la vocación, “la elección de la carrera es definitiva y decide no solo el futuro laboral y económico de los jóvenes. Las dudas en la elección de la carrera profundizan las dificultades a las que se enfrentan los estudiantes, ya que la elección no siempre es acorde a su vocación” (Casullo, 2003).

Los sujetos, cuando deciden sobre algo, lo hacen teniendo en claro los objetivos que pretende alcanzar para obtener los fines deseados. En este trayecto, resultan ser diversos, tanto que el estudiante pueda encontrar que algunas ocupaciones o carreras satisfacen ciertos objetivos, pero otros no.

En este sentido surge el interrogante acerca de ¿Cuándo existe un problema de decisión entre un cúmulo de elecciones posibles? Se da tal

situación cuando el sujeto que debe tomar la decisión reconoce la existencia de al menos dos opciones posibles. Si estas opciones se definen con claridad, el estudiante sabrá qué decisión tomar, siendo la correcta. Pero cuando hay múltiples opciones, el estudiante, al elegir una carrera, desconoce todas las alternativas posibles que les deparará un futuro profesional y laboral.

Expresa con acierto Casullo que “los logros asociados con cada opción se plantean con poca certeza y ello puede deberse tanto a limitaciones propias como a sucesos impredecibles del entorno en el que cada persona vive” Por ello, “es necesario identificar formas o vías a través de las cuales cada meta o logro deseado pueda alcanzarse de acuerdo con los objetivos planteados. La medida en que se alcanzan los objetivos conforma los denominados atributos” (Casullo; 2003).

En este sentido, el flujo vocacional actúa en relación con la diversificación y el exceso en la oferta de titulaciones, y la regulación de las condiciones de los planes de estudio de las carreras (Parrino, 2014)

Por ello resulta importante que los llamados test o pruebas de orientación vocacional sean realizados por profesionales orientadores que tomen en cuenta los valores, talentos y habilidades de los jóvenes, ya que una mala o deficiente orientación que no tome en cuenta estos parámetros generan frustración en el sujeto, pudiéndolo llevar a tomar una decisión equivocada sobre su futuro o carrera profesional.

El hecho de elegir una profesión basado en una deficiente orientación vocacional genera que los jóvenes se inscriban a una carrera, para luego ejercer otra y así sucesivamente, transcurriendo el tiempo y a veces, llegando a una edad en la que se siente ‘grande’ para continuar en una carrera universitaria y siendo lo que no estaba acorde a su propósito de vida.

Por tal es necesario que la orientación vocacional posibilite al estudiante interactuar con sus características propias y las del entorno profesional que irá a desempeñar. En este contexto, el orientador tiene la responsabilidad y la difícil tarea de no sólo ubicar en un área específica al estudiante, sino de capacitarlo para que maneje con instrumentos eficientes, un mundo interno y profesional cada día más cambiante y complejo.

En el siguiente subcapítulo, se definen las características académicas previas del estudiante y cómo pareciera que la heterogeneidad de clases sociales que pueden acceder a los estudios marca la diferencia en las modalidades de enseñanza, repercutiendo en el alumnado una vez que ingresa a un mundo nuevo y desconocido como resulta la universidad.

IV.2.b. Características académicas previas del estudiante

La temática que aquí se aborda es una de las más resonantes en el lenguaje del docente universitario, cuando siente y precisa que el deficiente nivel académico que traen consigo los alumnos tiene que ver con la mala orientación o enseñanza aplicada en el nivel previo.

En un sistema complejo como el actual, parecería que debería haber un culpable de esto: ¿y a quién se responsabiliza: al alumno que no quiere estudiar; al docente que no quiere enseñar o no puede contra un sistema que se le viene encima; o a las políticas públicas educativas cuyos lineamientos escolares son muy pobres o deficientes?

Desde hace algunos años, se vislumbran avances en la heterogeneidad de las oportunidades educativas, diferenciando a sus unidades de acuerdo al origen social de la población de la que se trata. En este sentido, es común escuchar que las instituciones educativas para los sectores más pobres ofrecen peores condiciones para aprender, independientemente de su modalidad y dependencia, y que aquellas a las que acceden los sectores más ricos dentro de la población del nivel medio ofrecen mejores condiciones materiales para aprender.

En este orden de ideas, la consecuencia inmediata de la formación al estudiante es su integración a la sociedad y al mercado de trabajo, y a decir de Filmus “el tipo de integración que corresponde a los estudiantes es distinta y está en consonancia con su origen social. De este modo, a partir de definir una función social uniforme se realiza en realidad una función selectiva. La uniformidad radica en la preparación para la integración. La selección se produce porque esa integración en el caso de los grupos más pobres dentro de

quienes acceden al nivel medio es el trabajo; y en el de los grupos más ricos el estudio de nivel universitario” (Filmus, 1988).

Es una práctica muy común en las instituciones educativas la homogeneidad en los procesos con la finalidad que poblaciones heterogéneas de estudiantes reaccionen diferencialmente frente a distintas condiciones para el aprendizaje. En consonancia, a decir de Filmus, esto “garantiza por ejemplo que los pobres aprendan menos” (Filmus, 1988).

Esto es así porque “el sistema educativo argentino se ha desarrollado a la par de una economía heterogénea y desintegrada, una política inestable y sin preocupación por la atención de las necesidades de los sectores de menores recursos. Es tan heterogéneo y está tan desintegrado como la economía del país, pero a la vez es tan homogéneo en sus prácticas que garantiza la reproducción de su heterogeneidad (...) Sucede en la práctica exactamente lo contrario a lo que se propone como camino a la democratización del sistema educativo: da menos al que menos tiene y más al que más tiene y trata a todos por igual, garantizando a través de la convergencia de esas condiciones desiguales y sus procesos uniformes resultados discriminatorios” (Filmus, 1988).

La realidad de nuestros tiempos demuestra que aquellos estudiantes que provienen de hogares con padres relativamente peor situados en la escala ocupacional y con menor nivel educativo, deben trabajar y realizan menor variedad de actividades extraescolares. Por el contrario, quienes provienen de hogares con padres situados en los lugares más altos de las escalas ocupacional y educacional, trabajan en menor proporción y realizan mucho más frecuentemente estudios fuera de las instituciones.

De esto se desprende que la mayor parte de los estudiantes que trabajan lo hacen en actividades que no le permiten potenciar sus posibilidades de éxito en las instituciones educativas, y en muchas ocasiones, desempeñan tareas que no se condicen con la carrera o modalidad de estudio elegida. Ello hace que no logren aplicar lo teórico a lo práctico, y deban hacerlo mucho tiempo después al momento de enfrentarse con los potenciales clientes. En cambio, los sectores sociales del nivel medio no garantizan oportunidades de

permanecer y avanzar dentro del sistema, sino que generan trayectorias educativas diferenciales entre quienes logran permanecer en él.

En este contexto, se visualiza la dificultad de sobrellevar el proceso de adaptación institucional y con la carrera elegida.

Finaliza Filmus expresando que “el ámbito institucional es el mejor predictor de las trayectorias educativas de los alumnos que ingresan al nivel medio y logran permanecer en él hasta el final” (Filmus y Braslavsky; 1988).

Actualmente, el nivel medio no constituye el escalón previo al ingreso a la universidad ya que los títulos secundarios no garantizan un piso mínimo de saber (Tenti Fanfani (2002).

En este sentido, se denota un grado de dispersión y desigual afianzamiento de los conocimientos que poseen los aspirantes al ingreso universitario, por lo que es importante establecer un curso de admisión que brinde los elementos necesarios para disminuir la brecha existente entre los niveles de enseñanza media y superior.

Las dificultades por las que atraviesa la escuela media actual se suman a las características propias de la posmodernidad en los jóvenes. El resultado se evidencia en las quejas de los profesores universitarios, que manifiestan comentarios negativos en referencia al periodo anterior, mientras que los alumnos expresan que la secundaria no existió para resumir en su forma habitual de expresión que esa etapa resultó poco fructífera.

El título de la educación media es condición necesaria pero no suficiente para poder ingresar a la universidad y prolongar los estudios superiores en una carrera, dado que existe una diferencia entre la apropiación efectiva de conocimientos y la obtención de los diplomas (Parrino, 2014).

Desde esta perspectiva, los jóvenes viven esa falta de articulación y coherencia del sistema de educación en su conjunto como una desorientación en la difícil decisión sobre qué hacer en el momento en que finaliza la etapa de la educación media y definir si continúan o no en la educación superior y en qué carrera lo hacen.

Por ello, las escuelas de educación media son el resultado de la combinación de dos tendencias: una que pugna por mantener el modelo

selectivo de la educación media como paso previo a la universidad y otra de ruptura frente a la expansión de la matrícula, quedándose a medio camino entre una formación insuficiente y una educación desprestigiada (Acosta, 2011)

De forma tal que en relación a los niveles educativos previos, resulta necesario incorporar el significado que los actores le concedan al proyecto educativo, porque no pueden examinarse las condiciones de la experiencia educativa al margen de sus interpretaciones. En la experiencia escolar cobra centralidad el recorrido es decir, la forma en que un estudiante atraviesa los diferentes tramos delimitados por el sistema educativo. No hay forma de explicar la trayectoria desligada de la experiencia, ya que implica una relación y una construcción en relación a otros sujetos (Maddonni, 2014).

Resulta importante saber lo que pasa con el alumno en el hoy, como así también qué pasó con él en el nivel previo, qué metodologías de enseñanza y aprendizaje le han indicado y cuáles y cómo las decidió aplicar.

Si el nivel inicial marca al alumno en cuanto a sus primeras relaciones con sus pares; el nivel primario lo va encaminando a aprender a leer y escribir y el nivel secundario lo prepara para su futuro personal y profesional, éste debería ser acorde al complejo sistema educativo cambiante.

Los docentes universitarios se enfrentan ante una grave problemática, consistente en 'reenseñar' aquello que ya se supone aprehendido, como por ejemplo leer de corrido o escribir una oración sin faltas de ortografía, entre otras falencias.

En los próximos renglones, se advierte sobre la escasa información del estudiante sobre la carrera universitaria que decide iniciar, estudiando simplemente porque algo hay que hacer y sin miramientos sobre los costos económicos y de tiempo que insume permanecer en los estudios. Como concepto central se toma a la motivación como determinante del desarrollo de las capacidades y aptitudes de continuidad del estudiante.

IV.2.c. Desinformación en la elección de la carrera universitaria

Desde una primera aproximación se puede concebir a la información como una de las maneras más propicias para tomar decisiones. Si bien es

cierto que la mayoría de los estudiantes elige la carrera por interés, en alguna medida, pareciera que no existiera tal al desconocer el plan de estudios o el perfil del egresado y las incumbencias a nivel profesional.

Sobre estas situaciones trata este acápite, ya que es común en ciertos estudiantes que eligen una carrera y no saben por qué la han elegido o qué salida laboral y profesional tiene la misma, o cómo está enfocada en la universidad que han elegido. En muchos casos, deciden en base a rumores, ideas extendidas o prejuicios que poco tienen que ver con la realidad. Hasta incluso, cuando se les pregunta, su respuesta es 'porque parece fácil', 'tiene pocas materias' o 'la universidad me queda cerca de mi casa', entre otras.

Algunos estudiantes estudian por estudiar, porque algo hay que hacer, sin saber qué quieren hacer realmente y, por tanto, carentes de motivación. Cuando esto sucede, el primer paso es el abandono o cambio de carrera ante el primer obstáculo.

Desde este plano se destaca la desinformación que poseen los jóvenes sobre la oferta de carreras, las actividades a realizar como profesionales y las relaciones que existen entre ambas (Rascován, 2010).

En relación con el punto que antecede, la motivación puede considerarse determinante para el desarrollo de capacidades y aptitudes como la reflexión y la autonomía del estudiante.

La motivación que se ejerce sobre el alumno adquiere principal relevancia cuando se encuentra transitando el nivel medio de su escolaridad, ya que una de las problemáticas en este nivel es que los estudiantes carecen de motivación hacia su aprendizaje, lo que conlleva un menor involucramiento en la toma de decisiones relacionadas con la elección de la carrera que vayan a hacer en el nivel de E.S.

Se podría decir que esto es así debido a la enorme proliferación y red de opciones de oferta académica y de profesiones, en la cual el estudiante, a la hora de elegir, ve que todo es lo mismo, y no toma conciencia si la orientación profesional que ofrece la carrera de elección se asimila a sus futuros proyectos en el área laboral.

Estas dificultades de la elección se vislumbran a menudo cuando el estudiante está próximo a transitar su primer año universitario, pues no sabe bien qué elegir. El adolescente de por sí es un ser inseguro, con muchas dudas y temor permanente a equivocarse o hacer las cosas mal. La habilidad de intereses lo lleva a expresar que no sabe lo que le gusta ni para qué sirve, obviando otros factores de la elección de su carrera.

En base a lo anterior se desprende que el estudiante, como muchos otros, tiene una endeble información de las carreras existentes en su entorno social, por lo que fracasan en sus aspiraciones profesionales, sintiéndose en un momento dado frustrado.

Por este motivo, la posibilidad de acceder a la consulta y a la orientación les reduce la confusión propia de esta etapa y les facilita la elección. Solo que en muchas oportunidades se desinteresan del mero hecho de consultar o de requerir orientación vocacional, y algunos lo hacen cuando ya están insertos dentro del sistema universitario.

En este contexto es donde se produce el mayor desconcierto por parte del estudiante, migrando de una carrera hacia otra sin poder definir su futuro personal y profesional.

En este subcapítulo, se establecieron las principales problemáticas que desde el punto de vista académico se detectan entre el alumnado y por tanto resultan ser las más notorias. La decisión de iniciar una carrera universitaria no es la misma para todos los jóvenes, ya que las dudas que los aquejan son variadas y quizás sea por el mero hecho de la inseguridad propia de un adolescente.

Asimismo, no solo en esta edad se manifiesta la inseguridad, sino también en los más adultos que por algún u otro motivo han postergado estudiar. Aquí confluye el tema de la edad, de no poder tener otras posibilidades laborales o bien lo hacen por el solo hecho de adquirir otros conocimientos que le importarán realizar aportes en su área de trabajo, entre otras cuestiones.

Hoy en día existe mucho desconcierto en el mercado laboral, en el factor económico y político y esto repercute en el hecho de elegir una carrera universitaria. Existe indefinición acerca del futuro y acarrea desmotivación que a muchos preocupa y es difícil de evitar.

En el subcapítulo siguiente, se describen los principales factores socioeconómicos y culturales por los que atraviesan los estudiantes que, conforme a sus situaciones particulares, pueden acceder a un estudio universitario. Se describe el capital cultural adquirido y el origen social como identidad del estudiante y cómo ello incide en los recursos disponibles con los que afrontar un trayecto académico.

En cuanto a los factores laborales y condiciones económicas del estudiante, se los considera como obstáculos en el acceso y luego permanencia en la institución universitaria, por los costos medidos en dinero y la inversión en tiempo dedicado a obtener las credenciales educativas que la institución exige.

IV.3.- FACTORES SOCIOECONOMICOS Y SOCIODEMOGRAFICOS

La ubicación que poseen los estudiantes y sus familias, en determinados estratos y espacio sociales, condiciona y limita de diversas formas sus opciones de logros.

Por ello en este apartado se estudian los factores tanto económicos como culturales que inciden en forma directa o indirecta en el alumno cuando decide estudiar y qué carrera elige para formarse como futuro profesional.

Los factores laborales y condiciones económicas del estudiante, inciden en el acceso a los estudios universitarios y una vez ingresado, lo condicionan en su aprendizaje y permanencia. En este sentido, la evaluación que hacen sobre el costo que implica el estudio y los años que debe dedicar a la formación de sus credenciales educativas constituye un obstáculo a la hora de continuar estudiando. De igual manera se dificulta cuando quien se encuentra estudiando y trabajando en forma simultánea ve que las horas de cada actividad no resultan ser suficientes para obtener un buen rendimiento.

En cuanto a la variable capital cultural adquirido y origen social, los estudiantes ven en la universidad un espacio de sociabilidad e intercambio de historias personales bien diferenciadas. De tal modo, la cultura hace a la identidad del sujeto y el estrato social hace a los recursos disponibles para no desertar del sistema educativo.

IV.3.a. - Capital cultural adquirido y el origen social.

La universidad es considerada como un espacio de sociabilidad estudiantil, en el que se generan encuentros y lazos de amistad entre los alumnos que asisten. La persistencia de esos lazos se encuentra ligada con la experiencia universitaria adquirida en un lapso de tiempo que va desde el ingreso y continúa hasta después de la graduación.

En este contexto, se producen contactos entre personas y grupos atravesados por dimensiones e historias sociales variadas. Por esto, los estudiantes universitarios pueden ser considerados como iguales en tanto comparten esa condición, pero sus historias sociales introducen diferencias y desigualdades.

La cultura tiene que ver con un proceso de socialización, que hace a la identidad por la que las personas se reconocen con otras. La estructura social implica conocer otras cosas y adaptarse a ellas, ya que conforme dónde esté ubicado en la estructura social, es el acceso a los recursos materiales y simbólicos.

En este contexto, el origen social y el nivel cultural familiar inciden en dos formas: en la selección que se realiza de la carrera y en su perspectiva de logro.

El espacio social es el espacio en que se distribuyen los sujetos dispuestos según un sistema de posiciones sociales relativas, determinadas unas respecto de otras (Giménez, 1997). En este espacio social, los agentes se ubican según sus posesiones de capital económico y de capital cultural, ajustando sus prácticas en relación con la posición en la que se encuentran.

En este sentido, los mitos y creencias del entorno cultural inmediato; el nivel de posición en la estructura social del grupo de pertenencia, su estructura y dinámica y el acceso a las oportunidades del sistema educativo formal son algunos de los condicionantes que presentan los jóvenes (Casullo; 2003)

Se utilizan los conceptos de espacio social y espacio simbólico de Bourdieu para comprender los distintos caminos que siguen los estudiantes en relación con sus elecciones y decisiones, puesto que estos están predeterminados por las escuelas que transitaron en su infancia y adolescencia, por el capital escolar acumulado, por el capital cultural recibido en su familia, por la elección de su carrera universitaria y por el valor otorgado al logro de obtener el título en el medio familiar. (Parrino, 2014)

Por su parte, el capital cultural propio del estudiante define la posibilidad que tiene de permanecer o no en la carrera que eligió. En efecto, cada institución universitaria y en su interior cada carrera genera estándares mínimos requeridos para participar y permanecer en ella. Esos estándares están dados por los niveles de los estudiantes que ya están incorporados y por las exigencias de la institución. Dicho nivel es el que debe lograr para poder ingresar primero y permanecer después.

Por lo tanto, la cultura académica de los estudiantes está signada por una multiplicidad de factores de cambio (Naidorf, 2009). Así, resulta conveniente reflexionar sobre los contextos múltiples que componen el mundo social de los jóvenes, y distinguir la pluralidad de los escenarios en los que participan (Maddonni, 2014).

Entender el contexto social y cultural en el que el estudiante se desenvuelve permite saber qué estrategias y herramientas pedagógicas utilizar para lograr el mejor aprendizaje e internacionalización de contenidos y conceptos. Lo que se busca en estos aspectos es posibilitarle un mejor y próspero futuro como persona y profesional.

En el subcapítulo siguiente se hace referencia a las condiciones económicas del estudiante y cómo el nivel de ingresos repercute en su trayectoria académica, no sólo al ingreso sino también en su permanencia. Asimismo, para el caso de quienes trabajen paralelamente a sus estudios, se caracteriza cómo el rendimiento no es el mismo de alguien que únicamente dedica su tiempo a sus actividades laborales.

IV.3.b. Factores laborales y condiciones económicas del estudiante.

En este apartado se describe cómo la condición económica y laboral del estudiante repercute no solo en la elección de la carrera, sino, en el hecho de poder acceder a un estudio superior o universitario. Asimismo, una vez ingresado, condicionan el buen aprendizaje, tornándose una de las causas principales que afecta a estos grupos sociales.

Esto es así porque desde un contexto global, los ajustes económicos provocados por los gobernantes en un momento de tiempo determinado significan aumento en los niveles de desempleo, reducción en la capacidad contributiva y de comercialización, entre otros. Esto provoca una disminución en la contribución de los hogares a la educación de sus hijos, violencia, delincuencia en crecimiento, entre otras características con las que se va familiarizando el sujeto y en el tema que compete, en el proceso de formación escolar y académica.

Cuando un estudiante decide realizar una carrera, asume todos los costos del estudio, puesto que él o su familia son los que deberán financiarlos. A estos costos se debe adicionar el costo de oportunidad que implica no poder trabajar o no ocupar un mejor empleo o cargo dado el hecho de estar estudiando (Parrino, 2014)

Por ello es que el estudiante los evalúa, contraponiéndolos a los beneficios que espera obtener una vez alcanzada la titulación (Himmel, 2002)

Cuando los estudiantes perciben que los beneficios sociales y económicos que puede generar su carrera son inferiores a los que puede recibir por otras actividades, puede optar por dejar los estudios o bien cambiarse de carrera. Es así como en las carreras cuya expectativa laboral es mayor, también lo son el grado de compromiso y el rendimiento.

Actualmente, los cambios sustanciales en las dinámicas del mercado laboral, hacen que el estudiante valore de manera distinta las credenciales educativas formales (Rojas, 2009).

Los modelos economicistas plantean que la elección del estudiante y los años dedicados al estudio se traducen en una forma de inversión a la que destina tiempo, energía y recursos que podrían rendir otros beneficios si los colocara de otra forma (Parrino, 2014)

En cuanto a los factores laborales, los impactos de la jornada de trabajo pueden repercutir en el rendimiento académico y en otros aspectos de los estudiantes universitarios que trabajan.

En este contexto, puede surgir la falta de atención por parte del alumno ante los contenidos y conocimientos impartidos por el docente, las pocas ganas por seguir la clase o preguntar aquello que no entiende o participar en la misma o el escaso éxito que tienen sus presentaciones orales o escritas si de trabajos prácticos o exámenes parciales se refiere.

Sin embargo, estos alumnos hacen un esfuerzo sobremano por continuar en la universidad y en la carrera elegida, ya sea porque a pesar de todos estos escollos les sigue interesando o porque es un requerimiento del lugar donde trabajan que les solicita la titularidad.

Este constituye uno de los factores comunes por los que se suscitan los alejamientos temporales o permanentes de los alumnos de la carrera inscripta, dejando definitivamente la Universidad y retomando tiempo más adelante o ya dedicándose únicamente al trabajo.

En la práctica, como la situación económica se torna difícil para todos, los estudiantes suelen generar distintas maneras de ayudarse mutuamente con el objeto de no abandonar la carrera, como por ejemplo, a través del intercambio de apuntes, obtener digitalmente el material de estudio, estudiar en grupos, pasarse horas cada día en la Biblioteca universitaria, entre otras maneras.

Por ello es importante la existencia de becas de estudio, de comedor, de apuntes que actualmente se están generando en las universidades, no quedando exenta la de La Matanza.

Es imprescindible la difusión entre el alumnado de este esfuerzo que implica para las instituciones contribuir con el estudiantado y mantener la matrícula activa en todo momento.

Resulta más que común que el estudiante desconozca estas herramientas, o lamentablemente, les reste la importancia que debería darles, al pensar que son innecesarias o que nunca las va a utilizar.

En razón de lo dicho, es de vital importancia que desde la actividad áulica del docente, inste a sus estudiantes a informarse sobre esto, ya que desde las carteleras universitarias está disponible la información pero los alumnos hacen caso omiso a las mismas.

En el capítulo siguiente se hace referencia al perfil del estudiante universitario, haciendo un recorrido de cómo era el alumno de hace unos años y cómo es ahora, cuáles son los cambios del contexto que inciden en las personalidades que van teniendo los estudiantes, en su compromiso por el estudio y por obtener un futuro mejor, conforme a sus posibilidades de realización como individuo y de acuerdo a sus percepciones generales.

CAPITULO V. - PERFIL DEL ESTUDIANTE DE EDUCACION SUPERIOR

En este apartado se vislumbran algunas características que dan cuenta del perfil actual del estudiante universitario, haciendo un recorrido de cómo era hace unos años atrás, y cómo es ahora, para cotejar algunas posibles diferencias y poder establecer conclusiones al respecto.

Desde el retorno de la democracia, las matrículas de las universidades argentinas comenzaron a experimentar un crecimiento paulatino por el acercamiento a ellas de aquellos sectores antes relegados de los estudios superiores. En este sentido, se hace referencia a los denominados “sectores populares”, tratándose de estudiantes cuyos integrantes de sus familias no conocen siquiera lo que es una universidad en la mayoría de los casos.

De manera tal, el perfil del estudiante comienza a variar, ya que muchos de ellos son primera generación de universitarios en sus hogares y muchos otros, además, primera generación de egresados de la escolaridad media (secundario), dando un paso importante respecto a las credenciales educativas de sus progenitores.

En este contexto de heterogeneidad de la E.S, parece que calidad educativa y masividad son conceptos que se excluyen mutuamente. Ello es así porque socialmente, en algunos aspectos, se tiende a descalificar a aquellos jóvenes que provienen de sectores populares y ocupan espacios universitarios antes reservados a las elites, es decir, a las clases medias o altas, quienes eran los únicos aptos para poder estudiar en el nivel superior.

Esta situación conlleva a una diferenciación de los tipos de instituciones universitarias y a una diversificación del tipo de matriculados que reciben en ellas. En esta línea, los estudiantes pertenecientes a la elite ingresan a instituciones selectivas caracterizadas por la buena ubicación de los egresados y por la formación de calidad que reciben. En el otro contraste, las instituciones que no son selectivas, atraen a estudiantes con menor potencial académico, presentándose ciertos factores en el estudiantado que dificultan su proceso de transición universitaria, como se verá en los apartados siguientes.

Luego de haber dilucidado a grandes rasgos los cambios en los perfiles del estudiantado universitario, resulta conveniente definir qué se entiende por perfil del egresado universitario. Esto permite establecer los elementos indispensables con los que debe contar un egresado para desarrollarse adecuadamente no solo dentro de la sociedad en la que se desenvuelve, sino también a nivel educativo, académico y cultural, como futuro profesional.

En este orden de ideas, el diccionario de la Real Academia Española de la lengua define al perfil como aquellos rasgos particulares que caracterizan a algo o a alguien.

Es el perfil profesional idóneo que no solo tiende a asegurar una posibilidad de crecimiento profesional basado en el desarrollo de las capacidades y habilidades cognitivas de la carrera elegida, sino que se busca la trascendencia del estudiante a nivel personal, a través de la visión crítica y comprometida con la realidad social en la que se desarrolla.

Para las universidades, lograr este perfil no es tarea fácil, ya que no solo implica tener un planteamiento teórico de lo que se busca con el egresado, sino también tener en cuenta la realidad cambiante, que exige demandas cada vez más calificadas y por la que se hace necesario plasmar en el diseño curricular elementos de un desarrollo integral del estudiante universitario. En definitiva, es una suerte de protagonista de estos contextos, ya que se compromete a su propia formación profesional y académica.

En este orden de ideas, resulta interesante destacar que para el diseño curricular se elaboran dos tipos de perfiles: por un lado, el perfil del ingreso, que define las características básicas que un alumno debe poseer cuando ingresa a una institución universitaria para iniciar su proceso de formación – aprendizaje. Por otro lado, el perfil de egreso, consistiendo en las características obtenidas durante la etapa formativa, que deberían estar desarrolladas en el estudiante al culminar su etapa de formación académica. Este perfil permite establecer que contará con una amplia gama de conocimientos y un potencial actitudinal para enfrentar el entorno dinámico social en el que se desenvuelve. Esta perspectiva multidisciplinar que se alcanza en muchas carreras le permite al estudiante interactuar con otras

disciplinas, aumentando su bagaje de conocimientos adquiridos y potenciar sus habilidades y capacidades de desarrollo personal y profesional. La aptitud motivacional frente al aprendizaje constante y permanente hace posible su actualización constante en la aplicación de conocimientos, propugnando valores de equidad y participación social.

El conocimiento del perfil de las personas que pretenden iniciar su ciclo de aprendizaje en el nivel universitario exige poner el acento en la cultura del joven, sus expectativas e intereses, sus fortalezas y debilidades para afrontar los requerimientos de la formación técnica o profesional a la que aspira.

Así, el nivel socio-económico y cultural determina vivencias, actitudes y expectativas de futuro diferentes entre la población más joven, aunque el denominador común, para todas las clases sociales, parece ser vivir el presente porque el futuro no promete.

En general, el estudiante promedio de las Instituciones de Educación Superior a nivel local tiene entre 18 y 25 años. Desde el punto de vista físico, podría decirse que ha alcanzado la madurez suficiente al alcanzar un nivel de pensamiento complejo y autónomo que les permite concebir de manera distinta las situaciones a las que se enfrentan.

Sin embargo, la madurez adulta se configura de distinta manera conforme lo establece el ambiente socio cultural en el que el estudiante se desenvuelve. En algunos espacios sociales, la juventud o adolescencia es una etapa inexistente ya que desde temprana edad asumen responsabilidades de adulto. En este contexto, puede surgir el interrogante ¿cómo van a interesarse o siquiera pensar en realizar una carrera universitaria?

La universidad, al igual que la escuela, es un espacio social que facilita la reproducción de las desigualdades sociales, por lo tanto quienes tendrían más posibilidades de permanecer en la carrera son aquellos que posean el capital cultural adecuado. Tanto este como el capital escolar acumulado y el capital económico pueden resultar determinantes para la permanencia en la carrera y en la institución. Si fueran insuficientes, podrían promover la deserción, a menos que se subsane la falta (Parrino, 2014).

Sin embargo, dentro del espacio áulico, suelen distinguirse algunas características deficientes que, a nivel general, presenta el estudiantado universitario. Por ejemplo, coincidente con lo expresado con la bibliografía especializada, se dice que son personas desinteresadas en su gran mayoría por el estudio, por aquello que leen; están acostumbrados a memorizar, a no razonar lógicamente, tienden a no pensar, la lectura les resulta tortuosa y no pueden leer de corrido. Poseen poca información para buscar la verdad, no saben redactar un pequeño ensayo o resumen, o realizar un trabajo práctico con elaboración y opiniones propias, no poseen cultura general actualizada ni un sentido histórico, tienen miedo al fracaso, “dependen” del profesor en el armado y realización de actividades, de la corrección del docente. Demuestran ser personas dependientes de la tecnología, llámese celular, tablets o computadoras, tanto en la clase como para realizar las actividades propuestas, entre otras cuestiones que cada vez resultan más comunes en las aulas.

Hace no muchos años atrás, quien tenía la posibilidad de acceder a la Universidad, lo hacía con la fuerte convicción que era para obtener mayores conocimientos y “saberse defender”, “para ser alguien”, o para poder obtener un mejor empleo. En definitiva, el alumno acudía para estudiar y aprovechaba el tiempo disponible para ello, participando y preguntando en clase lo que no entendía, relevando información sobre los temas dados; acciones que lamentablemente hoy en día distan bastante de ese perfil académico.

Así las cosas, las universidades, además de fijar el régimen de ingreso, permanencia y promoción para los estudiantes, establecen cómo será el reconocimiento de asignaturas mediante el régimen de equivalencias, pueden diseñar sus carreras y sus planes de estudio, otorgar el grado académico y la habilitación profesional.

Los estudiantes se caracterizan por la actividad, por la intención y por el cumplimiento de ciertos requisitos que deben reunir, como haber finalizado la escuela secundaria. Además, deben poseer una motivación propia, como querer estudiar, crecer intelectualmente y desear alcanzar un título, o adquirida a través de los adultos, ya sea por imposición de sus progenitores o sugerencia de los profesores. En general poseen las condiciones típicas de los

adolescentes, postadolescentes o jóvenes, en relación con sus procesos madurativos inherentes a esta etapa, atravesando diferentes estadios, con algunas dificultades respecto de la responsabilidad y el compromiso propios del marco de la posmodernidad (Parrino, 2014)

En un sentido, se aprende a ser estudiante universitario, así como en su momento se aprendió a ser estudiante del secundario. El joven que ingresa a la universidad va reconociendo los nuevos ámbitos y las nuevas reglas de la institución, identificándose a las personas a quienes podrá recurrir, formando nuevos grupos de pertenencia. Cuando se involucra en las problemáticas del nivel superior, se adapta y participa, sintiéndose parte de él, construyendo una comunidad universitaria. Mientras que estudiar en el secundario constituye un paso obligatorio para formalizar el ingreso hacia otro sistema educativo o laboral, estudiar en una universidad demanda otra aptitud hacia el conocimiento, que deben aprender a tomar.

Sin embargo, los cambios sociales ponen en duda la legitimidad de la educación pública y las causas que conducen a lo que se denomina fracaso escolar. (Maddonni, 2014). En este sentido, puede darse confusión, disgusto, desorientación y falta de claridad respecto a la elección de la carrera. Esto evidencia indecisión y angustia en relación a la vocación y la carrera elegida.

Como consecuencia, las instituciones educativas también han entrado en crisis porque se han quedado en el tiempo y no desarrollan competencias para la lectura o aprendizaje que responda a los nuevos tiempos. Se trata de un contexto cultural diferente en permanente transición, no solo en los valores sino también en las demandas del mercado, por lo que las instituciones universitarias deben estar en permanente alerta y aggiornarse a estas nuevas configuraciones del mundo global.

Por ello, ubicar al sujeto y a su entorno como responsables de los avances o retrocesos es la forma más tradicional y extendida para interpretar las interrupciones, repeticiones y ausencias entre otros factores (Maddonni, 2014).

El estudiante universitario de ahora debe desarrollar nuevas competencias, tanto personales como sociales y profesionales, para que

puedan afrontar los diferentes cambios que se imponen en todos los ámbitos como el avance de la ciencia y la nueva economía global.

Por tal, cada institución universitaria cuenta con la posibilidad de definir los perfiles académicos y profesionales de sus egresados, conforme al impacto que pretende dar en la sociedad a la cual pertenece, buscando atender a las necesidades de la población desde una mirada integral y multidisciplinaria y atendiendo a las constantes exigencias y demandas del mercado laboral en permanente movimiento.

En el capítulo siguiente se caracteriza a las instituciones de E.S. en relación a la movilidad académica y las políticas de retención que aplican en pos de garantizar la permanencia del alumnado. Se toma en cuenta el contexto de globalización e integración regional universitaria, al pregonar programas de intercambio o recibiendo estudiantes extranjeros que deciden formarse en un país que les permita alcanzar mejores posibilidades de inserción educativa y laboral.

CAPITULO VI.- LAS INSTITUCIONES DE EDUCACION SUPERIOR EN RELACION A LA MOVILIDAD ESTUDIANTIL

Este capítulo estudia sobre la posición de las instituciones de E.S. en el contexto de la migración estudiantil como forma de movilidad. Se hará un breve recorrido histórico para identificar la situación actual, tratando luego de identificar las particularidades que se dan en el seno de la UNLaM a nivel local.

Desde sus inicios, la dictadura militar argentina tenía entre sus principales objetivos el rechazo al fuerte impacto que las universidades tenían como ámbito de movilización política. Se requería la modificación de contenidos de la enseñanza en varias carreras, así como también de las formas de evaluación, cercenando de esta manera los principios fundamentales de la vida educativa universitaria.

Luego de este periodo, se advierte una fuerte demanda para el acceso abierto a la universidad nacional, proveniente de aquellos sectores que no habían logrado acceder al sistema. De modo tal, la universidad como institución refuerza su rol social, vinculando asimismo la actividad docente e investigativa hasta el momento relegada. Todo ello en el marco de una visión optimista de crecimiento económico y político del país, que por aquellos años aún no se terminaba de concretar (Buchbinder; 2008).

Uno de los aspectos relevantes de la E. S. en la actualidad es la integración regional de la comunidad universitaria. La misma está representada por un incremento de estudiantes extranjeros que, sumados a los tradicionales programas de intercambio estudiantil, amplían y enriquecen el trabajo conjunto entre países de la región para la creación de dinámicas propias, relacionadas a la investigación, desarrollo de la tecnología y capacitación.

En los últimos años está cobrando cada vez más importancia la llegada de estudiantes extranjeros de E.S. a nuestro país. Si bien no se trata de volúmenes de población tan significativos como la migración laboral, constituye un movimiento migratorio que coloca a nuestro país como receptor dentro de la región.

Como se refiere en la introducción, las últimas décadas están signadas por los numerosos cambios producidos en el contexto de la E.S.

En este sentido, Parrino (2014) entiende que tanto la globalización como la utilización de Internet y la incorporación de las nuevas tecnologías introdujeron modificaciones en los sistemas de enseñanza y de aprendizaje. Por ello, la educación deja de ser exclusivamente presencial para adoptar otras formas mediante la educación a distancia y otras estrategias metodológicas, modificando la realidad áulica, originando cambios sustanciales (Parrino, 2014).

La flexibilización en las condiciones de acceso a la E.S se tradujo en lo que se dio en llamar la masividad, caracterizada por un elevado número de estudiantes en las aulas. Estas nuevas condiciones trajeron aparejados nuevos problemas para las universidades, que de ocuparse de la enseñanza para grupos de elite pasaron a ocuparse de grupos sumamente numerosos cuya característica predominante es la heterogeneidad.

De esta forma, los procesos de enseñanza y aprendizaje se tornan más difíciles de llevar adelante, manifestándose un incremento de la productividad del docente y de los rendimientos de los estudiantes que significativamente son menores. Los aplazos, la repitencia, las ausencias y el abandono de asignaturas y carreras dejan expuesta una situación que cada vez se vuelve más insostenible.

Según Rama (2006), en América Latina, el fracaso escolar y la deserción son problemas de gran importancia que necesitan de medidas urgentes. A la vez se deben revisar tanto los mecanismos de selección como los grados de dificultad y planes de estudios de las carreras y medir los tiempos reales de egreso de los estudiantes (Rama, 2006).

Respecto a las carreras, las mismas se estructuran mediante su plan de estudios y la organización de los diferentes espacios curriculares. Por su parte Fernández Lamarra (2002) señala que como la oferta de carreras de la universidad argentina es tan amplia en número los estudiantes, a la hora de elegir cuál cursar, se encuentran dominados por la confusión. En efecto, se presentan, por ejemplo, títulos idénticos que corresponden a carreras de diferente duración y esta dificultad se le presente al alumno cuando decide cambiarse de carrera.

La amplia gama de oferta académica es una característica dada en la UNLaM. Cuenta con más de veinte carreras de grado que dependen de los Departamentos y carreras de posgrado, como especializaciones, maestrías y doctorados que dependen de la Escuela de Posgrado.

De modo tal que si un estudiante entiende que eligió mal su carrera y desea pasarse a otra, puede hallar requisitos diferentes de ingreso, el no reconocimiento de las asignaturas o de las etapas ya aprobadas y una falta de sistemas de equivalencias automático. En general, debe realizar un nuevo ingreso e iniciar su carrera nuevamente, aprobando y haciendo reconocer las asignaturas una por una.

Todo este laberinto de opciones aporta una mayor dificultad e incertidumbre a los jóvenes a la hora de tomar la decisión de cambiarse de carrera.

Las universidades viven hoy en un contexto donde priman la globalización y la competitividad. La educación se ha internacionalizado, acelerando distintas formas de integración internacional entre instituciones y contiene un potencial mayor que en el pasado, lo que le brinda a las sociedades modernas la posibilidad de privilegiar el multiculturalismo a la vez que la integración. Preparar mujeres y hombres para la dinámica de cambio de un mundo en profunda transformación cultural y tecnológica es uno de los grandes desafíos que deben encarar a corto plazo los sistemas educativos, incluyendo el nivel universitario de la región.

Este capítulo resulta importante plasmarlo debido a que las Universidades están recibiendo una masividad de estudiantes con capitales culturales diferentes, a los que se les suma aquellos extranjeros que, sin ninguna connotación discriminatoria, ingresan a un mundo académico totalmente diferente en cuanto a los contenidos que se imparten, disímiles en su país de origen y en el país en el que están recibiendo los conocimientos universitarios.

En la segunda parte de esta investigación se trabajan los principales ejes que forman parte de la hipótesis y la metodología empleada, haciendo una

descripción de las técnicas de recolección de datos utilizadas y el aporte que ellas harán al presente.

SEGUNDA PARTE

En esta parte de la investigación se plantea la hipótesis de trabajo, que luego, con el análisis de los datos obtenidos del campo, permitirá su contraste para afirmarla o refutarla.

Asimismo, se describe la metodología de trabajo empleada, siendo esta la cualitativa aplicada a un estudio de caso, y las técnicas de recolección de datos utilizadas como la entrevista semiestructurada en profundidad con preguntas abiertas para conocer los motivos de los estudiantes cuando deciden cambiarse de carrera, tratando de identificar luego hacia qué carreras de la institución se produce la mayor movilidad.

HIPOTESIS

La movilidad de alumnos de carreras del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales hacia las carreras creadas en los últimos dos años en otras Unidades Académicas de la UNLaM, se encuentra relacionado con los factores vinculados al desconcierto y a la incertidumbre que produce en los alumnos un deficiente proceso de orientación vocacional.

ENFOQUE METODOLOGICO / INSTRUMENTOS UTILIZADOS / POBLACION

En este apartado se presentan los aspectos metodológicos elegidos para esta investigación, los que permitirán obtener la información necesaria para responder a los objetivos planteados en este trabajo. Se expone la perspectiva metodológica adoptada, las técnicas de recolección de datos utilizadas y la descripción de las unidades de análisis seleccionadas.

Como modo de abordaje, se utiliza la metodología cualitativa basada en el paradigma interpretativo. Siendo su dinámica interactiva con las diversas partes del proceso y reflexiva para con el análisis, permite realizar cambios durante el proceso de investigación. En este sentido, este paradigma se caracteriza por comprender la realidad como dinámica y diversa, siendo su interés dirigido al significado de las acciones humanas y de la práctica social, orientada al descubrimiento. La metodología cualitativa indaga en situaciones

naturales intentando o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan. Es decir, que se pretende comprender un fenómeno, considerando que la realidad se construye por los individuos en interacción con su mundo social (Vasilachis de Gialdino, 2006)

La investigación cualitativa es pragmática e interpretativa cuyo interés está puesto en comprender los significados que los individuos construyen, a través de sus representaciones y de las experiencias que tienen. Se asume, además, que el significado está inmerso en las experiencias de los individuos y que media a través de las percepciones propias del investigador.

De manera tal, para dar respuesta a los interrogantes planteados, se utilizarán dos tipos de fuentes: la primaria y la secundaria. La primera tiene que ver con todos aquellos datos de los cuales surge directamente la información, y la segunda, versa sobre aquellas que ofrecen información ya existente en relación a un tema.

Teniendo en cuenta esto último, como estrategia de investigación se utiliza el estudio de caso, y como herramientas de recolección de datos se recurrió a las entrevistas semi-estructuradas en profundidad con preguntas abiertas, lo que permitió guiarlas según las diferencias individuales, los cambios de situación y la aparición de información que no se haya tenido en cuenta, profundizando aún más en el contexto actual.

Las entrevistas en profundidad permiten obtener información de un tema en particular con un importante valor para el investigador en relación a actitudes, barreras, creencias, así como de comportamientos relacionados con la problemática. El estilo abierto de esta técnica permite la obtención de una gran riqueza informativa, en las palabras y enfoques de los entrevistados, proporciona la oportunidad de clarificación y seguimiento de preguntas y respuestas, en un marco de interacción más directo, personalizado, flexible y espontáneo, mediante una conversación profesional.

Esta técnica permite comprender no sólo las razones que motivaron a los alumnos a tomar la decisión de cambiarse de carrera, sino también detectar los cambios que con más frecuencia se dan entre carreras.

Las mismas se realizaron a informantes claves, es decir, a los Coordinadores de cada una de las carreras que componen el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales; a la Secretaria Académica del sector mencionado; a la Coordinadora del Área de Tutorías Pedagógicas de dicha Unidad Académica, a los docentes tutores que cumplen su rol en las distintas carreras dictadas en dicho Departamento.

Con respecto a los alumnos, la población objeto son los alumnos de primer año de cada una de las cinco carreras que componen la Unidad Académica mencionada: Licenciatura en Trabajo Social; Licenciatura en Relaciones Laborales; Licenciatura en Relaciones Públicas; Licenciatura en Comunicación Social y Licenciatura en Educación Física, que en conjunto ascienden a una cantidad de 300 aproximadamente. Sobre dicha población se extraerá una muestra representativa de 50 casos mediante un muestreo probabilístico, aleatorio simple y estratificado.²²

Estas entrevistas se hacen en profundidad, priorizando la calidad y consistencia de la información suministrada por los entrevistados.

La implementación de este instrumento se llevó adelante a partir del contacto directo y a diario con los informantes claves, pautando un encuentro previo a los fines de satisfacer la entrevista.

Respecto a los alumnos, se seleccionaron aleatoriamente aquellos a los que se entrevistó tomando como base los datos sobre los cambios de carrera recolectados en el Departamento.

Se tendrá en cuenta que, en el apartado de análisis de datos, se mencionará a los actores intervinientes con nombres ficticios, respetando la carrera y la edad de cada uno de ellos (en caso de los estudiantes) y el cargo en caso de los coordinadores de carrera, coordinadora del equipo de tutorías, docentes tutores y secretaria académica.

Se les hizo saber de antemano acerca de esta confidencialidad, para mantener los datos de identidad en reserva y para una mejor proyección de las respuestas a las preguntas planteadas.

²² El tamaño de la muestra obtenido mediante tabla se ajusta a una población finita para margen de error del 10% en la hipótesis de $P=0.5$ y nivel de confianza 0.95.

Como fuentes secundarias, se releva y analiza bibliografía relativa al tema de referencia, para establecer si los argumentos esgrimidos por los especialistas en la materia guardan relación con la realidad manifestada por los estudiantes.

TERCERA PARTE

En este apartado se hace la presentación y análisis de los datos obtenidos en el trabajo de campo, para contrastarlos con la hipótesis de trabajo planteada y con la bibliografía especializada en la temática objeto de esta investigación.

RESULTADOS. PRESENTACION DE LOS DATOS Y ANALISIS

En el presente capítulo se lleva a cabo el análisis de la problemática planteada. A tales fines, se relevó la información relativa a los cambios de carrera desde el año 2008 al 2014 inclusive, existente dentro del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM.

La obtención de los mismos se produce en ocasión de formar parte del equipo de trabajo de la Unidad Académica mencionada, a la que se toma conocimiento de las solicitudes de pase de carrera de los alumnos. Cabe aclarar sobre este punto que hasta el año 2014 inclusive, las solicitudes de cambios de carrera, simultaneidad y exención de correlatividades se realizaban en formato impreso. A partir del 2015, las mismas se efectúan por los propios estudiantes a través del sitio web de la Universidad, en la sección denominada "Intraconsulta".

Se tratan de identificar, asimismo, los factores que inciden en el estudiantado a la hora de tomar la decisión de cambiarse de carrera dentro de unidad académica en la misma institución, tomando como base el esquema propuesto en el apartado teórico y con el objeto de contrastarlo con la realidad.

Para una mejor comprensión lectora, se divide este acápite en capítulos, analizando, tanto desde el punto de vista de los estudiantes como de los docentes tutores, Secretaria Académica y coordinadores de carrera, las razones que motivaron a los estudiantes en las distintas elecciones realizadas en relación a su vida académica.

En el primer capítulo, se exponen los distintos motivos manifestados por los estudiantes a la hora de la elección de la universidad (Subcapítulo I) y los motivos y dificultades atravesadas para optar por una o por otra carrera dentro de la amplia gama de oferta académica existente (Subcapítulo II).

En el segundo capítulo, se exponen los principales factores que inciden en los distintos cambios de carrera, según las particularidades de cada caso.

En este orden de ideas, el presente acápite presenta una división para su mejor análisis. En la primera de ellas, se consideran los factores personales, tales como: el interés por el estudio y la carrera elegida, las actitudes para el logro de las metas y objetivos en torno al crecimiento profesional y la influencia familiar en las elecciones de los estudiantes. En el subcapítulo II se consignan los factores académicos, como, por ejemplo, el tipo de orientación vocacional recibida, el nivel académico previo y la información que posee cuando se intenta optar por una carrera determinada. En el subcapítulo siguiente, se toman en cuenta los factores socioeconómicos y demográficos, analizando el capital cultural adquirido y el origen social, así como las condiciones económicas y laborales del estudiante y como la solicitud y posterior obtención de una beca posibilita la continuidad en los estudios cuando las situaciones se tornan difíciles para el alumno.

En el capítulo tercero, se intenta dar cuenta de los principales cambios de carrera ocurridos dentro del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM, desde la perspectiva de las autoridades que lo componen. A tales efectos, se exponen los argumentos vertidos por los coordinadores de cada una de las carreras de la unidad académica mencionada, los referentes tutores designados para cada una de ellas, la Secretaria académica y la coordinadora del área de tutorías pedagógicas. Con este apartado, se tomará en cuenta los siguiente: de qué manera visibilizan el fenómeno de la movilidad estudiantil entre carreras, ya sea dentro del Departamento (objeto de esta investigación) y externa a la institución universitaria, las prácticas de retención llevadas adelante desde la unidad académica seleccionada y su posible influencia en el alumnado, y las líneas de acción que podrían tomarse para definir de antemano la problemática. Este capítulo culmina con una tabla en la que se vislumbran los pases más comunes por año y carrera.

Antes de dar inicio al análisis de los datos, resulta conveniente mencionar algunas características, a modo de identificación, de los elementos que componen la muestra.

La población en la que se basa este estudio es de 300 alumnos de las distintas carreras del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM: Licenciatura en relaciones laborales, licenciatura en comunicación social, licenciatura en trabajo social, licenciatura en relaciones públicas y licenciatura en educación física. Se intentan establecer las razones de los cambios de carrera hacia otras de la misma institución dados durante el período 2008-2014. Asimismo, y a modo de conocimiento, se reflejarán las carreras que mayor movilidad estudiantil han recibido durante el período descripto.

En cuanto al género, la mayoría de los estudiantes consultados corresponden al sexo femenino, siendo en menor medida los del sexo masculino. En cuanto a la edad, el promedio oscila entre los 18 y 25 años, momento en el que comienzan a decidir sobre su futuro profesional.

CAPITULO I. RAZONES DE LAS ELECCIONES ACADEMICAS DE LOS ESTUDIANTES

En este capítulo se exponen las principales razones que manifiestan tanto estudiantes como autoridades departamentales sobre las elecciones académicas de los alumnos, tanto en lo que respecta a la Universidad como institución educativa y a la carrera de primera elección.

El presente se divide en dos subcapítulos, en los que se da cuenta de estos factores mencionados.

I.a. Elección de la Universidad

En este apartado se presentan las distintas razones tenidas en miras por los estudiantes para decidir continuar los estudios superiores luego del egreso del nivel secundario. Se exponen algunos argumentos textuales de las entrevistas mantenidas con ellos para finalizar con el aporte realizado por las autoridades departamentales sobre esta perspectiva.

Desde la teoría se ha apuntado que cuando el sujeto se encuentra en la última etapa de la escolaridad secundaria, debe comenzar a delinear qué hará una vez que egrese de ella.

Ello no supone una decisión fácil de tomar, ya que se encuentran presentes muchos factores, tales como personales, sociales, económicos, entre otros, que inclinan al sujeto hacia el hecho de tener que trabajar o estudiar, o en el mejor de los casos, combinar ambas a la vez.

Es en este aspecto, y desde la perspectiva del estudiante, que cuando se lo interroga sobre las razones que lo llevaron a decidir por ingresar a una universidad, la mayoría de las respuestas fueron coincidentes. Para poder reflejarlas en este apartado, se expondrán las razones generales, intercalando con algunos pasajes textuales derivados de las entrevistas, conservando el anonimato de los entrevistados, presentándolos con un nombre ficticio.

La mayoría refiere que decidió continuar sus estudios universitarios para poder tener un título, ya que no solo era importante para ellos, sino también para sus padres. Al respecto dicen:

Adolfo (20 años, estudiante de la licenciatura en educación física): “cuando estaba en la secundaria, mis padres me alentaban a que continuara estudiando, para que haga lo que ellos no pudieron hacer”

Ludmila (18 años, estudiante de la licenciatura en relaciones públicas): “En mi caso mis padres siempre quisieron estudiar, pero no pudieron por tener que trabajar. Ahora me dieron la oportunidad de hacerlo, para que sea una persona más culta y pueda ser alguien en la vida”

Érica (19 años, estudiante de la licenciatura en relaciones laborales): “Me costó bastante decidir si continuar estudiando o tomarme ‘un año sabático’ cuando terminé la secundaria. Para mis padres era muy importante que estudiara y por ellos comencé una carrera universitaria. Hasta ahora me va bien y me gusta. Tener un título es muy importante. Te da otras posibilidades de trabajo y ser mejor persona”

En estos apartados textuales se refleja una de las razones de continuar un estudio del nivel superior, y la importancia significativa que le otorgan a estas instancias definitorias.

Hubo otros tipos de respuestas, relacionadas a nivel laboral y futuro crecimiento profesional y personal:

Ricardo (19 años, estudiante de la licenciatura en comunicación social):” Decidí estudiar en una universidad porque las cosas en mi casa no están bien. Tenemos muchas necesidades y tener un título puede resultar ser una salida laboral importante, más que nada, salir de donde estamos y tener un futuro mejor”

Luis (24 años, estudiante de la licenciatura en educación física): “En mi trabajo, el que tiene un título universitario tiene más chances de ascender que quienes no lo tienen, o al menos de poder ganar más y cubrir otras necesidades”

Ramón (21 años, estudiante de la licenciatura en relaciones laborales):” Estoy buscando trabajo hace un tiempo. Sin estudio no te reciben en ningún lado. Por

eso elegí seguir estudiando en la universidad, es una manera de encontrar un empleo y te da otro nivel social”

Mara (20 años, estudiante de la licenciatura en trabajo social): “Me resulta difícil compatibilizar trabajo con estudio. Por suerte mi familia puede bancarme y por eso continúo estudiando, aunque no descarto el poder encontrar un trabajo part-time para poder solventar los gastos de apuntes por ejemplo”

Como se ve, el hecho de contar con un título universitario hace que el sujeto cuente con mayores posibilidades intelectuales que mejoran sus aptitudes para el desarrollo y crecimiento laboral y personal. En muchos casos ya tienen un empleo, en otros no, por lo que la búsqueda se torna difícil y más aún con sólo tener un título de bachiller otorgado por las instituciones educativas de nivel medio.

Ello puede interpretarse como una de las principales razones por las que un estudiante decide continuar con sus estudios universitarios. En la actualidad, el acceso al mercado laboral se torna muy complicado, aún para aquel que puede contar con una titulación en E.S en su haber.

En cuanto a otras razones, motivadas desde el plano económico y sociocultural, algunos estudiantes manifiestan que han decidido ingresar a la universidad porque les permite mejorar su status social, o porque al estudiar podían estar en mejores condiciones de tener ingresos al momento de ejercer. Por ejemplo, así lo expresan:

Marcela (22 años, estudiante de la licenciatura en relaciones públicas): “Si estudias en una universidad, la gente te considera de otra manera que si no estudias o no trabajas. De pronto alguien te pregunta que haces y al contestarle que sos universitaria la imagen que se hacen de una es buena”

Anahí (23 años, estudiante de la licenciatura en trabajo social):” Tener un título no es lo mismo que no tenerlo. Te permite ganar más dinero el día que te recibas, ya que permite encontrar otra salida laboral mejor, relacionada con lo

que estudiaste. En ese momento ya sos profesional, la mirada social también es otra, es mejor, te da otra autoestima”.

Así como la elección de una carrera universitaria presupone una decisión difícil para el estudiante, ya que comienza a delinear su futuro profesional, no es menos importante la elección de la institución universitaria en la que encarar los estudios superiores.

En este contexto, a veces el estudiante solo sabe qué quiere estudiar, sin tener definido el lugar en el que lo hará. Por ello, cuando se les pregunta acerca de las razones que lo motivaron a elegir la UNLaM como ámbito de estudio, la mayoría fue coincidente a la hora de reflejar sus respuestas.

Damián (25 años, estudiante de la licenciatura en comunicación social): “Elegí la UNLaM para estudiar, primero porque queda cerca de mi casa, con un solo colectivo llego, ya que vivo en Haedo. Después porque según los horarios de cursada que ofrece me permite salir del trabajo e ir directo a cursar. Los profesores nunca faltan y si alguna vez lo hacen es por algo grave. Es una linda universidad, limpia y ordenada, no se ve en otras lo mismo”

Estela (24 años, estudiante de la licenciatura en relaciones públicas):” Siempre me hablaron muy bien de la UNLaM, del prestigio que tiene y que sus egresados se transforman en buenos profesionales. Además, está muy bien organizada en cuanto a las materias, las cursadas, los horarios. La Biblioteca me ayuda mucho para estudiar y aprovecho la beca del comedor ya que hago tiempo entre que salgo de cursar hasta entrar al trabajo en Ramos. Vivo en Morón”

Leonardo (21 años, estudiante de la licenciatura en relaciones laborales): “La UNLaM está cerca de mi casa, vivo en Isidro Casanova, y además de eso la elegí porque es gratuita y pública. No podía elegir una universidad privada porque mis ingresos no me dan para costearla, y la UBA por ejemplo me representa mucho viaje de ida y vuelta. Personas allegadas y ya recibidas en esta universidad me recomendaron que cursara acá porque los profesores nunca faltan, siempre hay clases y porque te garantiza un buen futuro

profesional cuando te recibís. Sé que voy a poder conseguir un mejor trabajo siendo egresado de esta universidad”

Mabel (25 años): “Me faltan pocas materias para recibirme de licenciada en relaciones públicas. En su momento que no sabía si estudiar en la UBA o en esta universidad, me incliné por esta última porque tiene otro prestigio, otro nivel. Los egresados salen mejor preparados en todo aspecto, garantiza posibilidad de empleo y siempre hay clases. En la UBA si no era por una cosa u otra siempre paros. Además, el orden y limpieza que tiene esta universidad no se ve en otra, ni un papel en el suelo hay”

Como se ve, son coincidentes las razones de elección de la UNLaM como universidad de inicio y continuidad de estudios superiores. Asimismo, se visualiza que es una institución que por su lugar de ubicación permite que un número importante de estudiantes de la zona puedan acceder a ella y no se queden sin la posibilidad de estudiar.

Desde el punto de vista de las autoridades departamentales, la UNLaM puede ser elegida como un espacio académico acorde a las necesidades de los estudiantes, no solo por las incumbencias profesionales de los egresados, sino también porque es generadora de lazos sociales que perduran en el tiempo, aún en el plano laboral – profesional.

Asimismo, cuando el estudiante se recibe, desde las coordinaciones de cada una de las carreras, se los sigue teniendo en cuenta para la participación de actividades académicas que son útiles en cuanto a experiencias para los futuros graduados.

Por ejemplo, resulta común la participación de egresados en el programa radial del Departamento, o a través de la escritura en la revista digital Rihumso. Asimismo, son invitados a fomentar su participación en proyectos de investigación o a exponer sus trabajos finales de grado en congresos académicos como una de las actividades de formación y desarrollo en la expertise.

En el acápite siguiente, se delinearán los motivos tenidos en cuenta a la hora de la elección de una carrera universitaria por parte de los estudiantes así como también las perspectivas de las autoridades sobre esta decisión importante en la vida académica de un alumno.

I.b. Elección de la carrera

Ahora bien, en este apartado se establecen las principales razones por las que los estudiantes se han decidido por la carrera de primera elección, continuando sus estudios en ella. Se finaliza con los argumentos expuestos por las autoridades departamentales considerando la experiencia que sobre esta realidad poseen.

En algunos casos, la razón fue el “facilismo” que presentaba el plan de estudios. En otros, por vocación, por interés profesional y académico. En otras ocasiones, el mandato familiar imperó en las decisiones académicas del estudiante, no pudiendo despegarse de estas tradiciones y debiendo continuar el mismo campo disciplinar. De esta manera lo describían los estudiantes cuando se los interrogó al respecto:

Analía (25 años): “Estoy estudiando la licenciatura educación física. Trabajo en un colegio primario ya que me recibí de profesora de la misma carrera pero quiero seguir mis estudios relacionados con esta área de conocimiento. Siempre me gustó la actividad física y todo lo relacionado a ella. No me arrepiento de la carrera elegida, es más, nunca dudé en hacerla desde el momento en que me inscribí”

Matías (23 años);” Estoy estudiando la licenciatura en relaciones laborales. Me anoté porque me pareció fácil por las materias que tenía el plan de estudios. La carrera está buena pero no es lo que me gusta. Yo quería ser abogado. Me anoté porque tenía algunas materias de derecho y ahora que me va bien la seguí”

Anahí (18 años): “Empecé a estudiar relaciones públicas, pero pienso hacer un par de materias más y después pasarme a comunicación social. En esta carrera algunas materias son más fáciles de cursar por el contenido y los

profesores, después las pido por equivalencias y me paso a cursar la otra que me gusta más”

Alan (22 años): “Estoy en la carrera de comunicación social, haciendo las materias de la tecnicatura y viendo qué salida laboral encuentro. No dudé de lo que elegí. La carrera me gusta y se orienta a aquello que quiero para mi vida profesional, que es trabajar en los medios, sobre todo gráficos que es donde he tenido un poco de experiencia y me siento cómodo. Nunca pensé en cambiarme de carrera, al contrario, una vez que reciba la tecnicatura, continuar por la licenciatura. Además, mi viejo es periodista deportivo y mi mamá trabajó muchos años en la radio. Desde chiquito me orientaron para este camino”.

Patricia (24 años): “Estudio Trabajo social. Me gusta la carrera, ya que me permite trabajar en relación a las necesidades sociales de manera comprometida e integral. Es ayudar al otro, desde otra perspectiva. Además, creo que en lo laboral tiene buena salida, muchas opciones por las que optar en lo profesional”

Como se ve, estas razones reflejadas en estos alumnos, tomados aleatoriamente y a propósito de cada una de las carreras que integran el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales como el área de estudio de esta investigación, dan cuenta de cómo eligen la carrera que, en teoría, definiría su expertise y futuro profesional. En algunos casos “se dejan llevar” por el facilismo. En otros, lo hacen por su propia convicción, que si se equivocan en la elección, conforma una experiencia sobre aquello que quieren continuar y aquello que quieren cambiar. Los mandatos familiares juegan un papel importante en estas elecciones, que muchas veces por un sentimiento de no defraudar a sus padres, continúan con una tradición disciplinar familiar que quizás no les gusta, o en el mejor de los casos, resulta de su agrado.

Las circunstancias y la falta de alguna orientación o información previa relacionada con la carrera que se seleccionará puede provocar algunas situaciones desagradables para el estudiante, por ejemplo, al ignorar si poseía las características necesarias para desempeñar esa actividad, así como las áreas específicas en las cuales se desarrolla la profesión.

Como se pudo dilucidar de una de las respuestas dada por los estudiantes, a veces se encuentran cursando estudios para los cuales no sienten el menor interés, y sin embargo lo continúan porque se motivan por otros factores que a veces ni ellos mismos pueden explicar.

Para finalizar, desde el punto de vista de las autoridades, sobre todo desde las perspectivas de los coordinadores de cada una de las carreras que integran la unidad académica bajo estudio, entienden que los alumnos deciden inscribirse por *'tener un título asociado a la salida e inserción laboral'*, *'por una cuestión vocacional, por gusto sobre el campo disciplinar a desempeñarse'*, *'porque a veces en vez de trabajar y preferir que los padres les brinden apoyo económico, estudian y a veces es lo que no les agrada'* y en otros casos, como se ha referido una alumna en una entrevista por pase de universidad: *'estudia esta carrera porque es lo que se ve haciendo en el futuro, que va más allá de ganar dinero, la salida laboral o de la tradición familiar'*

En el siguiente apartado se da cuenta de los factores tanto personales como académicos y socioeconómicos que podrían incidir en las decisiones académicas de los estudiantes respecto a la carrera de primera elección. Se hace una subdivisión del mismo para una mejor comprensión lectora, transcribiendo en algunos pasajes las expresiones textuales formuladas por los actores intervinientes.

Se tiene en cuenta que a los efectos de una mejor organización temática, se considera el modelo propuesto por la literatura especializada, consignado por esta tesista en el apartado teórico.

CAPITULO II. FACTORES QUE INCIDEN EN LA MOVILIDAD ESTUDIANTIL

En este acápite se delinear los principales factores que repercuten en la movilidad estudiantil, basada en este caso, en los cambios de carrera producidos desde el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM hacia otras carreras de la misma institución.

A tales efectos, se hará una subdivisión con el objeto de procurar un mejor estudio en la materia, atendiendo a los diversos factores personales, académicos y socioeconómicos por los que atraviesa un estudiante en su trayecto universitario.

II.a. Factores personales

Se consideran los principales factores personales que pueden incidir en el estudiante cuando se encuentra transitando una carrera del nivel superior, culminando con las percepciones de las principales autoridades departamentales sobre estas cuestiones, atento al tipo de alumnado que las universidades en su conjunto están recibiendo.

II.a.1 Intereses por el estudio y la carrera elegida

En este apartado, cuando se les pregunta a los alumnos cuál o cuáles es/son el/los intereses/es por la carrera de primera elección, las respuestas son variadas, conforme a las características y aptitudes personales, pero a la vez similares en cuanto a su contenido y perspectivas presentes y futuras.

En varias ocasiones, la carrera elegida resulta ser de su agrado, admitiendo que durante el último año del secundario fue una decisión que costó tomar, ya que:

“estaba entusiasmada con el viaje de egresados, el último año y pensar qué quiero ser me costó bastante, no es una decisión fácil. Definís tu futuro y si elegís mal y te equivocás varias veces, terminás dejando y no seguir estudiando más” (Agustina, 20 año, estudiante de Licenciatura en Relaciones Laborales).

Asimismo, desde el curso de ingreso se plantea el hecho de saber qué eligió y si esa elección es la que más se adapta a su futuro profesional o a ‘qué

se ven haciendo'. Por ello el primer año de carrera es crucial, en el sentido que puede resultar definitorio de lo que quiero ser en mi futuro profesional. Al respecto, un alumno de comunicación social se refirió:

“en el primer cuatrimestre te das cuenta si te gusta o no la carrera que elegiste. Quizás no pasa por la carrera misma, ya que puede estar buena en cuanto a contenidos, sino que pasa por lo que vas a hacer con eso que estás aprendiendo, si se adapta a lo que querés y al cómo te ves haciendo eso. A veces no te das cuenta y continuás estudiando aquello que no es de tu agrado profesionalmente, pero sí de tu agrado en cuanto a contenidos. Eso te lleva a dejar, seguir, o cambiarte de carrera, lo que cuesta cuando estás muy avanzado” (Eduardo, 23 años, estudiante de la licenciatura en comunicación social.

Al respecto, las docentes tutoras son coincidentes en afirmar que los alumnos que recién ingresan a la universidad *‘no saben a qué carrera ingresan’*, ya que se torna un ambiente desconocido para ellos y tampoco tienen en claro *‘qué tipo de profesionales quieren ser’*. Todas se refieren a un mismo hecho, que es la falta de organización para el estudio ya que *‘en el secundario estudian tres hojitas por materia y cuando se dan cuenta que en la universidad ese estilo no se da, ahí no saben qué hacer o para dónde ir’*.

Por eso la tarea tutorial es específica en estos supuestos, apoyada desde las autoridades departamentales y atendiendo a los alumnos de primer año quienes son los que mayor grado de vulnerabilidad académica en todo sentido presentan y a los que hay que evitarles cualquier signo de frustración que haga que abandonen los estudios universitarios.

II.a.2 Actitudes para el crecimiento y logro profesionales

En este apartado se los interrogó a algunos estudiantes sobre qué esperan de la carrera que están cursando, tanto a nivel profesional como personal. Las respuestas también son un tanto variadas, coincidentes en otros casos, pero que reflejaban pareceres similares, más allá de la carrera que se encontraban cursando.

Algunos alumnos se inscribieron en una determinada carrera ya que el título lo asociaban a la salida e inserción laboral. Por ejemplo, así lo describía Estefanía, de 23 años, estudiante de la licenciatura en relaciones públicas:

“en cuanto a expectativas profesionales, no tengo muchas. Me di cuenta que no hay tanta salida laboral como se creía en un principio. Igual mi idea es estudiar comunicación social cuando me reciba, ya que tiene mucha afinidad de temas y quizás me veo mejor en los medios que en esta carrera”

Al respecto, Ignacio, de 21 años, estudiante de la licenciatura en educación física, refería lo siguiente:

“estoy muy entusiasmado con la carrera que elegí. Me brinda muchas posibilidades de inserción laboral. Hace poco tuve una experiencia en trabajar con grupos de chicos en una colonia de verano y me sentí muy a gusto. Pude manejar las situaciones y me veo perfilado. Esto es lo que quiero ser”

Desde el lado contrario, otra situación se presenta cuando se desean cursar ciertos estudios para los que no se poseen las habilidades requeridas para ejercer tal actividad, siendo necesario inclinarse por alguna otra ocupación de la misma área de interés. Como ejemplo de ello, se cita la respuesta dada por Alan, 21 años, estudiante de relaciones laborales, que en ocasión de la entrevista inicial cuando se acercó al servicio de tutorías pedagógicas del Departamento, dijo:

“La carrera me gusta, pero no es lo que quiero ser. Yo quiero ser abogado. Me anoté a laborales porque me pareció fácil, y porque vi que tenía materias de derecho y sé que ahí me va a ir bien. Después seguiré estudiando esas materias que me faltan para recibirme”

Aquí se refleja una problemática compleja, que no tendría que ver tanto con la vocación porque por sus dichos la tiene definida, sino por el perfil de

egresado y por la disciplina afín que no le será tan útil al momento de ejercerla en el campo laboral.

Desde otra perspectiva, la elección de la carrera y la aptitud para el logro profesional deja de ser vocacional y pasa a ser un deseo material, ya que continúan la carrera porque les representa un mejor nivel de ingresos que si estudian la que verdaderamente les agrada. Así lo ha dicho un estudiante de la licenciatura en trabajo social:

“decidí estudiar esta carrera porque a nivel dinero es mejor que si hubiera elegido otra de la universidad. Por ejemplo, contador o abogacía, ya hay muchos profesionales ejerciendo, y quizás no tantos trabajadores sociales, por lo que esa carencia puede representarme otro panorama laboral diferente, en el que desarrollarme y generar ingresos” (Lucas, 19 años).

Se ve aquí cómo algunos estudiantes abandonan el deseo y vocación de seguir una profesión porque consideran que al finalizar sus estudios se les dificultará obtener un empleo o la remuneración no sería acorde para cubrir con sus necesidades y/o expectativas personales o profesionales. Esto da lugar a interpretar que la ocupación deba ser elegida por un interés material que vocacional.

Visto esto desde el plano de las autoridades departamentales, son coincidentes en afirmar que el estudiante cuando ingresa no tiene una clara vocación de lo que desea para su vida profesional. Lo hace porque un título puede mejorar su remuneración en el trabajo, independientemente si aquello a lo que se dedica es afín en cuanto a temática con aquello que está estudiando.

Así también se destacan aquellos estudiantes que estudian porque *‘es lo que se ven haciendo como profesionales’* o porque *‘es el campo disciplinar que les interesa para desarrollarse y fortalecerse académicamente’*.

II.a.3 Influencias familiares en las elecciones educativas de los estudiantes

Entre las personas que pueden intervenir en las decisiones que tomen los sujetos, en este caso al elegir una carrera universitaria, se consideran a los

miembros de la familia, pero especialmente a los padres, que tal vez por la autoridad que tienen respecto a sus hijos, pueden hacer que éstos decidan cursar sus estudios académicos a sugerencia, valoración o imposición.

Resulta interesante este apartado, ya que resulta común escuchar comentarios entre los estudiantes acerca que eligieron la carrera basados en los mandatos familiares, por tradición, por lineamiento disciplinar. En otros casos, decir que sus decisiones estuvieron exentas de imposiciones familiares, que solo se basaron en el aliento y constancia en los estudios universitarios.

Por un lado, se encuentran las perspectivas negativas acerca de la carrera elegida: *‘esa carrera no te va a dar de comer’, ‘anotate en cualquiera, si es todo lo mismo’, ‘de qué vas a trabajar cuando te recibas’*. Es así como no apoyan las decisiones de sus hijos por no estar de acuerdo con ellos o porque contravienen a sus deseos e intereses, por lo que llegan a negar tanto su apoyo económico como moral, haciendo entonces que sus hijos opten por la carrera u ocupación que sus padres desean.

Por otro lado, se dan las influencias del tipo positivo, cuando los padres no se entrometen en las decisiones académicas de sus hijos, pero sí les dan sus puntos de vista, sugerencias, predisposición, ayuda moral y económica, por ejemplo cuando *‘esa carrera te va a dar independencia profesional y personal’, ‘vas a poder especializarte en el futuro, ejercer en la docencia, trabajar de lo que te gusta’, ‘es una carrera amplia, innovadora, que hace posible la salida laboral’, ‘estudia lo que te gusta, yo te apoyo’*.

Cabe aclarar que estas frases fueron extraídas de las conversaciones con los estudiantes cuando se los interrogaba sobre qué tipo de influencias familiares han recibido al momento de elegir el perfil profesional que deseaban.

En varias ocasiones, la influencia directa de los padres estuvo dada porque desean que sus hijos lleven la misma profesión que ellos, o que en definitiva puedan hacer la carrera que por algún impedimento no pudieron lograr, sin pensar sobre si el interés de sus hijos es tal o si tienen cualidades profesionales al respecto. Asimismo, cuando no quieren que sus hijos estudiaran la misma carrera que ellos posiblemente, motivados por las

dificultades que se les presentaron y no desean que sus descendientes pasen por lo mismo, tanto a nivel académico como profesional.

Por ello puede decirse que los padres de familia pueden influir en las decisiones académicas y profesionales de sus hijos, ya sea ejerciéndola de manera directa, como imposición por una carrera determinada; no influyendo, sino dejando que decidan el futuro profesional que quieren para sí, mientras estudien; o a veces tiene que ver con la imitación y continuidad de ciertos modelos familiares tradicionales que llevan a que los estudiantes se inclinen por una u otra elección profesional, sin tener presente los intereses o aptitudes ocupacionales.

Por su parte, desde la coordinación del área de tutorías pedagógicas del Departamento se pone el acento en la composición familiar y el nivel de escolaridad alcanzado por los padres de los estudiantes, ya que ello permite saber, como primera aproximación, cómo es el entorno cultural y social que traen consigo a la universidad. En la mayoría de las entrevistas, y a modo de conversación informal, los estudiantes cuentan que los padres no influyen directamente en la elección de carrera, pero que sí lo hacen indirectamente, al emitir opinión sobre el área temática en la que pretenden desenvolverse, diciéndoles si les conviene o no laboralmente, si ellos *'los ven desempeñándose como profesionales en esa carrera'*, entre otras manifestaciones. En otros casos las elecciones se condicionan por lo que los padres no pudieron hacer ni ejercer para sí, entonces el estudiante se siente como *'presionado u obligado a enrolarse por ese título frustrado en los padres por distintas circunstancias y a hacerlo posible para darles valor a eso que no pudieron lograr'*.

En el próximo acápite se hace referencia a los factores académicos, haciendo una subdivisión de los que se consideran parte de ellos, con el objeto de una mejor organización del trabajo y lograr una mejor comprensión lectora.

II.b. Factores académicos

Con este apartado se intenta dar cuenta de aquellos factores, como vocacionales o la información sobre la carrera de elección, así como también el nivel académico previo que los estudiantes traen consigo del nivel secundario.

Se relacionan algunos pasajes textuales extraídos de las entrevistas mantenidas con los estudiantes, con las expresiones volcadas por las autoridades de la unidad académica como ámbito de estudio.

II.b.1 Orientación vocacional recibida

A veces las circunstancias y la falta de alguna orientación vocacional e información relacionada con la carrera que se seleccionará pueden llegar a provocar situaciones desagradables. Por ejemplo, las mismas se manifiestan en quienes decidieron estudiar una carrera que ignoran de qué se trata o para qué 'les va a servir' como profesionales, o desconociendo si posee las características necesarias para desempeñar esa actividad, así como las áreas específicas en las cuales desarrollar la profesión.

A tal punto, las universidades (la UNLaM no está exenta), desarrollan capacitaciones y cursos de orientación vocacional, promovidos desde el área de pedagogía. Siendo que se da la difusión del mismo, que el servicio se encuentra disponible gratuitamente y se brinda dentro de la institución, los estudiantes no se acercan a recibirlo. Será por desconocimiento o por falta de interés, el hecho de no recibir una orientación vocacional eficaz se manifiesta a la hora de las elecciones académicas y en el desarrollo de la carrera del nivel superior.

De todos los entrevistados, solo diez reconocieron haber iniciado un curso de orientación vocacional porque estaban dudando acerca de su perfil profesional y aptitudes para el logro ocupacional. El resto manifestaron que aún conociendo que en las universidades se daban estas capacitaciones, nunca se interesaron acerca de las mismas, prefiriendo inscribirse a una carrera determinada, *'que les parecía que iba con su perfil'* y después *'se ve cómo me va para seguir o cambiarme de carrera'*.

Desde la perspectiva de la secretaria académica y coordinadores de carrera, esta falta de orientación vocacional se refleja desde el mismo instante en que el alumno se acerca al Departamento a consultar por más de una carrera, sin tener en cuenta el perfil académico ni las incumbencias profesionales. Esto refleja que para el alumno *'da igual estudiar, por ejemplo, relaciones públicas que comunicación social o relaciones laborales que trabajo social. Después lo que hacen es un pase de carrera y simultaneidad de materias cuando se dan cuenta que no les gusta'*. En este aspecto, reconocen que se deben delinear algunas estrategias o acciones tendientes a que los alumnos puedan definir de antemano la carrera en la que se inscriben, y si bien la movilidad académica no está prohibida, es encontrar la manera de paliarla y no haya tanta diferencia de inscriptos en una y en otra carrera.

II.b. 2 Nivel académico previo alcanzado

Desde la perspectiva de la secretaria académica, coordinadores de carrera y docentes tutores entrevistados, los estudiantes que ingresan a estudiar a esta universidad lo hacen con muy bajo nivel y escasos conocimientos adquiridos, lo cual repercute sobremano en el desarrollo intelectual y académico posterior. No es lo mismo estudiar en el nivel secundario, que, en el nivel universitario, por contenidos, exigencias y otras cuestiones que van apareciendo en el trayecto.

Muchos estudiantes se cambian de carrera o en el peor de los casos abandonan los estudios superiores, porque, acostumbrados a las escasas exigencias del secundario y teniendo allí buenas notas, pretenden mantener el mismo rango de calificaciones. Cuando se encuentran que las exigencias son mayores y no pueden mantener ese nivel, se frustran, no queriendo continuar, pensando que lo que eligieron no es para ellos o se equivocaron en la elección.

Desde la perspectiva del estudiante, la cuestión quizás se modifica un poco, ya que tratan de adaptarse al gran salto que representa ir desde la escuela media a la superior. Sienten que les cuesta, pero que no es imposible, que los años de carrera los van a ayudar a superar las dificultades y van a

poder recibirse. Así lo describe una estudiante de la licenciatura en relaciones públicas:

“Me costó mucho adaptarme al ritmo universitario. Mucho para estudiar, no logro organizarme con los tiempos. No trabajo, pero la costumbre de estudiar poco a de repente estudiar en cantidad es lo que me cuesta. Creo que me iré adaptando de a poco, y acostumbrando al ritmo también” (Mara, 18 años).

Al respecto, otra estudiante, esta vez de la licenciatura en trabajo social refirió:

“en el secundario tuve el mejor promedio del último año. De hecho no hice el curso de ingreso por eso. Entré directamente a la carrera. Está buena, es interesante y me gusta, sobre todo porque los profesores explican bastante bien. Lo único malo es lo que me cuesta estudiar y organizarme para estudiar las tres materias que estoy cursando. Es mucho contenido y siento que no puedo abarcar todo. No voy a dejar, voy a ir de a poco” (Bianca, 18 años)

Las autoridades son coincidentes con las perspectivas de los estudiantes. Existe mucha lejanía entre el nivel secundario y el universitario en cuanto a contenidos y modos de organización con el estudio. Por ello el apoyo y acompañamiento constante desde las tutorías y desde las coordinaciones de carrera, porque la principal problemática de los que acuden al servicio se refleja en la falta de organización para el estudio y en las técnicas aplicables, ya que *‘de estudiar tres hojitas pasan a estudiar un módulo de 100 páginas por materia y no saben qué hacer con eso’*.

De manera tal, estas situaciones se ven reflejadas en los primeros exámenes parciales, donde los docentes acuden a las coordinaciones para comentar estas situaciones, y por las que se denotan una amplia deserción porque *‘no llegaron a estudiar’*, y teniendo que recurrir el próximo cuatrimestre, retrasándose así los tiempos y las expectativas que tienen para recibirse en tiempo y forma. No es cuestión de *‘echarle la culpa’* al del nivel académico previo o *‘que se ocupe el docente de la materia correlativa’*, sino

que es cuestión de tratar el problema en el mismo acto en el que se presenta, no dejándolo avanzar, y sobre ello sacar ventajas y desventajas que permitan delinear estrategias y planes de acción.

II.b. 3 Información sobre la carrera elegida

En este punto resulta importante destacar la desinformación que los estudiantes poseen sobre la carrera que deciden estudiar, inscribiéndose por el mero hecho de hacerlo, sin tomar en cuenta el contenido, la estructura curricular, el plan de estudios y la salida laboral que ofrece. En este sentido, son muchas las variantes que se dan en las respuestas de los alumnos, por ejemplo:

“No es la carrera que me gusta, pero algo había que hacer. Era estudiar o trabajar y preferí estudiar. Mi mamá me dijo que me anotara en Trabajo Social ya que todas las demás carreras que se dan en el Departamento son parecidas, entonces opté por una. La carrera me gusta, está buena. Entiendo los contenidos y a los profesores. Creo que voy a poder trabajar” (Mabel, 18 años, Licenciatura en Trabajo Social)

En otro sentido, un estudiante de comunicación social se refirió:

“que no es la carrera que más me gusta, pero la sigo cursando porque es afín por las materias que se dictan, a la carrera que me gusta, que es periodismo deportivo” (Lucas, 19 años).

Esto demuestra que no se acercan siquiera a averiguar sobre la salida laboral, las incumbencias profesionales ni nada relacionado con la carrera a estudiar. Estudian por el hecho de hacerlo, aunque no sientan a veces el menor interés o sin poseer las mínimas facultades o habilidades necesarias para la actividad que será su futuro profesional.

A tal punto, desde la perspectiva de los coordinadores de carrera y secretaria académica, es usual que en épocas de inscripciones, los estudiantes se acerquen a preguntar por varias carreras a la vez, confundiendo a veces

denominaciones dadas en otras universidades siendo que las miradas disciplinarias son diferentes. Cuando consultan sobre el plan de estudios, es a los fines de conocerlos, sin interiorizarse por la salida laboral y vienen acompañados por sus padres, que son quienes hacen las preguntas no permitiendo que sean sus hijos como futuros estudiantes universitarios, los que las deban hacer.

Desde hace un tiempo que los futuros estudiantes vienen con una mirada 'errada' de lo que implica estudiar en una universidad y el futuro que deben empezar a forjarse una vez que ingresan a ella. No existen preguntas concretas, sino preguntas 'sueltas', pasando de coordinación en coordinación viendo *'cuál de todas las explicaciones les gusta o convence más'*.

En los próximos renglones se hace mención a factores de índole económico y laboral, pasando por el capital cultural y el origen social de los estudiantes, que en muchas ocasiones repercute en su vida académica del nivel superior como en este caso. Se relacionan pasajes textuales sobre esta situación manifestados por los estudiantes, con las visiones que coordinadores de carrera, secretaria académica y equipo de tutorías tienen al respecto.

III.c. Factores socioeconómicos y demográficos

III.c.1 Capital cultural adquirido y origen social

La UNLaM se emplaza en un lugar al que se podría definir como "estratégico", en el corazón de un partido que, como se vio en apartados anteriores, concentra una población con características vulnerables. No es por el hecho de desprestigiar, pero no se suelen observar signos de movilidad social ascendente, ya que no todos pueden tener la posibilidad de estudiar o iniciar la escolaridad en cualquier nivel porque tienen que enfrentar la vida trabajando o bien muchos otros prefieren la vida fácil perjudicando al resto de la población.

Sin embargo, de la vereda opuesta, hay muchos que aún siguen creyendo en que hay posibilidades de lograr una meta, o como dicen *'de ser alguien'* y esto genere una movilidad social para tener mejores y mayores oportunidades personales y de crecimiento laboral.

Así lo describe Carlos de 24 años, estudiante de la licenciatura en educación física, cuando dice que:

“en mi familia las cosas estaban mal económicamente. El único sostén era mi papá. Soy el mayor de cinco hermanos y por suerte mi familia hizo siempre todo lo posible para que no nos faltara lo mínimo indispensable. Pensé en seguir estudiando cuando terminé el secundario, porque me representaba una posibilidad de ascenso social, no es lo mismo tener un título universitario que no tenerlo. Así fue como en los primeros dos años de la carrera mi papá me bancó económicamente, por lo que al no trabajar me dediqué por completo a avanzar lo más que pude en la carrera. Hoy tengo un trabajo para costearme los estudios y me faltan pocas materias para recibirme”.

Desde otro punto de vista coincidente, Ludmila de 20 años, estudiante de la licenciatura en relaciones laborales manifiesta que:

“en mi casa me decían que no podía, que no iba a tener ninguna chance de progresar con el estudio porque no hay trabajo y todo iba a ser lo mismo. Así y todo, continué y aunque me desanimaba no bajé los brazos. Estoy en tercer año de la carrera y estoy trabajando para pagarme los estudios y gastos. Ahora mi familia y vecinos me miran distinto, como un progreso”.

Para aquellos que quieren un mejor futuro, irse a vivir a otro lado más seguro, con tranquilidad y a la vez seguir formándose como personas, el estudio universitario y la posibilidad de alcanzar un título es visto como algo alejado, pero que con esfuerzo y valorando las cosas que se presentan se puede lograr.

III.c.2 Condiciones económicas y laborales del estudiante universitario

En algunas ocasiones, los estudiantes eligen entre una carrera que es de su agrado pero para la que no tienen recursos económicos suficientes para afrontar los gastos que ella demanda, y otra que está más acorde a sus posibilidades pero que no es tan de su agrado, y termina optando por esta

última. Así lo define Delfina, estudiante de la licenciatura en relaciones públicas, cuando dice que:

“me gustaba estudiar medicina y me habían recomendado la UBA como la universidad para hacerlo por el prestigio que tiene. Como no trabajo y a la vez quiero estudiar para ser alguien, además que mis padres no pudieron lograrlo, me puse a ver los distintos planes de estudio de las carreras que se ofrecen en la UNLaM. Queda cerca de mi casa, ya que vivo en el Barrio San Alberto. También dictan medicina, pero me incliné por públicas porque fue, por las materias, la carrera en la que me iba a ir mejor que las otras y me iba a brindar posibilidades de trabajo. Cuando me reciba y tenga un trabajo, estudiaré medicina, que es lo que a mí me interesa” (Delfina, 20 años).

En el caso de Juan (23 años y estudiante de la licenciatura en comunicación social), refiere que:

“A través de mi padre entré a trabajar en el periódico La Nación y siempre me interesó el tema medios de comunicación desde las distintas miradas. Empecé a estudiar comunicación en la UNLaM porque me hablaron muy bien de la universidad, porque la cursada ofrece horarios complementarios con mi trabajo, hay flexibilidad y porque la carrera está relacionada con lo que hago y me sirve para poder perfeccionarme. Además, mi jefe me brindó una posibilidad de ascenso cuando tenga el título. Me faltan 10 materias y me recibo”.

En estos casos se ve cómo la idea de tener un título universitario se encuentra asociada a la salida e inserción laboral, a tener un mejor puesto, a poder ganar dinero, a la búsqueda de seguridad en uno mismo, en lo que es capaz de hacer y para qué lo quiere hacer.

En estos contextos de inseguridad económica y siendo el dinero un condicionante para el acceso a los estudios y luego permanencia en ellos, es que las universidades deben salir a palear estas situaciones, promoviendo un sistema de becas que abarquen la mayor parte de las contingencias universitarias.

Desde la UNLaM, existen las becas del comedor universitario, aprovechadas por muchos estudiantes que, terminando el turno de cursada, deben almorzar en la universidad y luego ir a trabajar ya que volverse a sus hogares implicaría un gasto extra que no están en condiciones de afrontar. Existen además las becas de apuntes, gestionadas desde el centro de estudiantes, con un descuento importante en la compra de material de estudio, siendo aprovechado por muchos alumnos que se encuentran en estas condiciones.

Lo negativo es que los estudiantes toman conocimiento de esto una vez ingresados en las carreras y hasta incluso habiendo transcurrido una buena parte del cuatrimestre o del primer año del ciclo lectivo. No se informan cómo deberían, y no le dan la importancia que estas tienen para la educación de quienes quieren tener un futuro y se les dificulta.

En el capítulo siguiente se plasman los principales cambios de carrera dados desde la oferta académica del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM hacia otras de la misma institución, con el objeto de visibilizarlos y conocer si existe algún tipo de relación entre la carrera de primera elección o de origen y la carrera de destino. Esto permitirá estudiar la situación desde su interior y considerar la posibilidad de elaborar estrategias de acción o propuestas de mejoras acerca del fenómeno planteado.

CAPITULO III. PRINCIPALES CAMBIOS DE CARRERA DENTRO DEL DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES DE LA UNLaM

En este capítulo se esbozan cuáles son los cambios de carrera, más usuales dados dentro de la unidad académica mencionada, desde la perspectiva de los coordinadores de cada una de las cinco carreras que la componen, los docentes tutores de cada una de ellas, la coordinadora del equipo de tutorías pedagógicas y la secretaria académica del Departamento.

Se trata de cotejar la realidad que presenta el alumnado con la visión que sobre el fenómeno tienen estos actores, intentando reflejar si resulta coincidente desde las distintas miradas y poder planificar líneas de acción acordes a las realidades presentadas.

Este capítulo comienza con una descripción gráfica a través de una tabla, donde se vislumbran los principales cambios de carrera desde el año 2008 al 2014, espacio temporal definido para el presente estudio, tal como se esbozó en el apartado correspondiente.

Tabla de pases de carrera según carreras de origen del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales								
I. Carrera de origen: Licenciatura en Trabajo Social								
Carreras de destino	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Total
Abogacía	X	X	X				X	4
Ciencia Política			X	X			X	3
Contador Público					X	X		2
II. Carrera de origen: Licenciatura en Relaciones Laborales								
Carreras de destino	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Total
Abogacía		X		X		x	X	4
Lic. en Administración	X		X				X	3
Contador Público				X	x			2
III. Carrera de origen: Licenciatura en Relaciones Públicas								
Carreras de destino	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Total
Abogacía		X	X				X	3
Ing. en Informática		X						1
Lic. en Administración				X	x			2
Lic. en Comercio Internacional	X			X				2
Contador Público			X			x	X	3
IV. Carrera de origen: Licenciatura en Comunicación Social								
Carreras de destino	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Total
Abogacía	X	X	X					3
Lic. en Administración		X	X	X			X	4
Contador Público					X	x	X	3
V. Carrera de origen: Licenciatura en Educación Física								
Carreras de destino	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Total
Kinesiología y Fisiatría					X	x	X	3
Ing. en Informática	X							1
Lic. en Administración		X	X					2
Contador Público				x				1
Nutrición							X	1

En la tabla de descripción, se muestran los cambios de carrera más comunes. En algunos casos, las carreras de origen y de destino resultan ser afines en la temática, rendimiento, calidad y contenidos curriculares. Al tener una sólida formación en materias centrales, se profundiza el estudio de materias específicas en la carrera de destino, adquiriendo mayor baggage cultural y conocimientos capaces de ser interrelacionados con otros campos de

estudio. De esta manera se obtiene una visión más integral de los campos profesionales en los que el estudiante desarrollará sus aptitudes específicas.

En otros, no se muestra ninguna relación de ese estilo, lo que evidencia una problemática vocacional y de escasa perspectiva a futuro que presentan los estudiantes. De manera tal, si pueden existir aproximaciones de temáticas vinculadas, son en menor medida, por lo que resulta muy complejo para el estudiante encontrar puntos de interés con los que llegar a consolidar una buena formación académica y profesional. Las disciplinas resultan ser distintas entre sí, requiriendo técnicas y prácticas específicas, propias de la carrera y profesión.

Se vislumbra que, por ejemplo, en el caso de la licenciatura en educación física, los pases más comunes se estuvieron dando hacia kinesiología y fisioterapia, lo que podría entenderse como “afín” en algún sentido. Sin embargo, la práctica profesional lleva a cada carrera por lados distintos, no compatibles entre estos dos ejemplos dados.

En el resto de las carreras del Departamento, los cambios más comunes están dados hacia las tradicionales, como por ejemplo abogacía, contador público y la licenciatura en administración, quedando en un segundo plano ingeniería en alguna de sus variantes de estudio. En estos casos, la finalidad puede ser complementar áreas de conocimiento e interés, o bien que, por alguna asignatura en particular impartida en la carrera de primera elección, se dan cuenta que su vocación debe pasar por otra área de estudio distinta, y por ello deciden cambiarse y completar su formación en otra carrera de la institución.

En otros casos, los alumnos se inscriben en carreras que, por determinadas materias, resulta más fácil que sea cursada en una que en otra: por la modalidad de dictado, por los profesores y la calidad de su enseñanza. Es lo que suele ocurrir con ciertas materias entre las licenciaturas en relaciones laborales con la licenciatura en relaciones públicas: los alumnos luego de cursarlas en una u otra carrera, realizan el trámite administrativo de pase de carrera interno entre las dictadas en el departamento, cuya homologación es automática y no les implica demasiada complejidad realizarlo.

En todos los casos pareciera que no se analizan profundamente todos los elementos y motivos que intervienen en la elección de una carrera y su relación con el proyecto de vida profesional y personal que se alcanzará una vez obtenida la titulación. Los nuevos aprendizajes, los cambios personales sobre la propia imagen deben ser tenidos en cuenta a la hora de decidir por cambiar de carrera, optando, en el mejor de los casos, por aquellas afines a las áreas sobre las que el estudiante pretende desempeñarse profesionalmente una vez alcanzado el título habilitante para tal fin.

En la última parte del presente trabajo de investigación se exponen las conclusiones a las que esta tesista ha arribado luego del recorrido por la lectura de bibliografía y la realización del trabajo de campo.

En este sentido, se hará un recorrido por las principales líneas que motivaron el trabajo, para luego reflexionar sobre ellas y formular una propuesta sobre las líneas de acción en pos de garantizar la retención de la matrícula universitaria, sobre todo en la Unidad Académica objeto de estudio, el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Matanza.

CONCLUSIONES

ANALISIS Y REFLEXION. PROPUESTA

Como se ha visto en apartados anteriores, una de las principales preocupaciones de las instituciones de E.S tiene que ver con los problemas relacionados a la movilidad académica como forma de deserción de sus estudiantes. En este sentido, es dable determinar con la mayor precisión posible el conjunto de factores asociados al fenómeno, labor que atañe a todos los actores involucrados en el ámbito educativo.

En este apartado se concluye sobre cada uno de los tópicos analizados en el acápite anterior, intentando relacionar la realidad expresada por los actores bajo estudio y demás sujetos entrevistados, con lo establecido por la literatura especializada en el fenómeno de la migración estudiantil como forma de movilidad, esta vez, entre las distintas carreras que se ofrecen dentro del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM.

Asimismo, se intenta refutar o contrastar la hipótesis formulada a partir de los casos analizados, estableciendo una posible propuesta de solución o de detección del fenómeno desde el inicio que le permita a la comunidad universitaria poner el foco en ella a través de líneas y estrategias de acción.

Desde la perspectiva de los estudiantes entrevistados se identificaron diversos factores que intervienen en la elección acertada y no acertada de la carrera. Al analizar los factores externos, se pueden abordar como todos aquellos referidos al contexto y que intervienen en la elección de carrera de manera favorable o desfavorable, ya sea por personas o situaciones emergentes. Abordando los factores internos son los considerados como propios de los actores intervinientes.

Desde la perspectiva favorable se puede considerar aquellos factores que estimulan el estudio en el individuo ya sea en su primera elección o en el cambio de carrera, mientras esta sea la acertada en él. La búsqueda y obtención de información acerca de la carrera, apoyo de familiares, allegados y vinculados, claridad en la visión a futuro, expectativas realistas, motivación interna, intervenciones pedagógicas presentes en una exploración vocacional, favorecen a una adecuada elección de carrera. La visión desfavorable se

presentaría ante la deserción de estudios al ser una decisión adecuada o la continuación de estudios cuando no existe una congruencia vocacional.

Algunos de factores más significativos serían: conflicto con seres cercanos por intereses vocacionales, persuasión de seres queridos para estudiar alguna carrera que no es congruente con el perfil de estudiante, persistencia de problemas cognitivos, expectativas no realistas, dificultad por ingresar a la carrera de primera elección, motivaciones erróneas o principalmente la existencia de una confusión vocacional.

Es en este sentido que través de los datos obtenidos, dentro de los factores personales, se puede dar cuenta que los estudiantes muestran diferentes conductas a la hora de inclinarse por una u otra carrera. Lo hacen porque les gusta y esperan obtener un buen logro profesional de ella. Lo hacen por influencias familiares, para mantener la tradición en cuanto a las disciplinas. Pueden estudiar porque les interesa forjar conocimientos, adquirir nuevos y perfeccionarse en los saberes.

En cuanto a la familia, los padres mostraron diferentes conductas ante las decisiones académicas de sus hijos. Hay desde quienes los apoyan, alentando su decisión, otros que se muestran indiferentes y hasta incluso algunos que consideran necesario que sus hijos sigan su modelo disciplinario y estudien lo que ellos estudiaron o bien, como no han podido lograrlo, que sus hijos puedan dedicarse a otros estudios académicos.

Por otra parte, con respecto a las situaciones socioeconómicas para encarar estudios universitarios, estas influyen en las decisiones académicas cuando tienen que optar por una carrera que por su costo no es de su expertise, alejándose de aquellas en las que ven un futuro profesional.

En este aspecto, es muy importante el hecho de contar con una beca como apoyo económico que permita continuar los estudios. Las becas son vistas por los estudiantes como parte de la carrera universitaria, perdiéndose en ocasiones el sentido original de este servicio. Es decir, es un elemento que puede llegar a intervenir en forma importante en quienes realizan la elección de carrera.

En cuanto a los factores académicos, los estudiantes decidieron estudiar carreras por motivos diferentes al de su vocación, por lo que se infiere que en muchas ocasiones deseaban estudiar otra carrera. Algunos otros, manifestaron haber elegido la carrera debido a su vocación, lo que representa un hecho trascendental para la actividad profesional que en el futuro desarrollarán, ya que el trabajo puede ser realizado con eficacia y eficiencia, dos actitudes centrales en toda persona que desea hacer bien las cosas.

En este sentido, se puede interpretar que los estudiantes no reciben un buen servicio de orientación vocacional o si lo reciben, le restan importancia al mismo. Más aún, aquellos aspirantes universitarios que resultan ser mejor promedio en la escolaridad media, se encuentran exentos de realizar el curso de ingreso en la UNLaM. Esto si bien puede tener su aspecto positivo por cuanto constituiría un incentivo hacia el estudiante, el aspecto negativo se haya en que al ingresar directamente a la carrera sin una preparación previa se encuentran perdidos en un ambiente totalmente desconocido para ellos.

En general los tipos de exámenes de ingreso solo contemplan la medición de conocimientos sin valorar las características principales como vocación, intereses y aptitudes requeridas para ejercer la actividad profesional por la que se aspira ingresar. De ser así no habría tanta movilidad académica ni tantos alumnos que se insertan en una carrera cuando no es lo que realmente desean para su futuro personal y profesional.

Entonces, a modo de propuesta, se puede plantear que todos los aspirantes al ingreso, tengan o no el mejor promedio en la secundaria, realicen el curso de admisión; y para aquellos que tengan el mejor promedio, de los tres exámenes que se deben rendir, puedan enrolarse solo por no a modo de preparación para lo que será el ámbito universitario, pero asistiendo a todas las clases presenciales.

Asimismo, que en dicho curso de admisión, se pueda incluir, con carácter obligatorio, la realización de un taller o curso de orientación vocacional a los fines de dilucidar de antemano si el aspirante pretende ingresar a una carrera por la que adquirirá todas las capacidades necesarias para poder enfrentar el mercado de trabajo poniendo en práctica aquello que estudió.

Además, desde el primer día de clases en que el aspirante ingresa a la universidad, brindar una charla informativa de responsabilidad de coordinadores de carrera acerca de los recursos que ofrece la institución, sobre todo la ayuda económica (beca), como modo de no perder al alumnado por cuestiones de falta de dinero y posibilitándole la continuidad de los estudios. En cuanto a experiencias vivenciadas, que sean los propios graduados de cada carrera quienes les hagan esos aportes a los recién ingresados, como modo de influir en ellos para darse cuenta si están o no posicionados en el lugar y la carrera adecuada para ellos.

A modo de colofón, se puede afirmar que el cambio de carrera obedece a la amplia gama de oferta académica que se ofrece, vinculada con una deficiente orientación vocacional que hace que los alumnos se encuentren estudiando una carrera cuando su deseo es seguir o estudiar otra distinta.

Por ello, se deja aclarado que todas estas alternativas de propuestas se realizan a modo de recomendaciones tomadas en cuenta de los resultados obtenidos en el trabajo de campo realizado para esta tesis.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abdala Leiva, S., Infante, L. A., & Castiglione, A. M. (2008). La Deserción Universitaria. Una Asignatura Pendiente para la Gestión Institucional. *Cuadernos Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales. N° 34*. Universidad Nacional de Jujuy.
- Achili, E.L. (1996). *Práctica docente y diversidad sociocultural. Los desafíos de la igualdad educativa frente a la desigualdad social*. Rosario: Homo Sapiens.
- Allen, David (2000) "El deseo de terminar el colegio. Una relación empírica entre la motivación y la perseverancia" *Revista de la Educación Superior*, Número 115, Julio- Septiembre de 2000.
- Andrade, L. D. (2002). Los estudiantes y el significado acerca de los estudios universitarios: reflexión y propuesta metodológica. *Revista Perfiles Educativos 2002. Vol. XXIV. pp. 97-98*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Aparicio, M. (1998). *Causas de la deserción en universidades nacionales*. Mendoza, UNCU.
- Astin, A. (1975) *La prevención de la deserción escolar*.
- Balmori Méndez, E., De La Garza, M. T. & Guzmán Soria, E. (2013). El modelo de deserción de Tinto como base para la planeación institucional: el caso de dos instituciones de educación superior tecnológica. *Revista Pistas Educativas N° 101*. México: Instituto Tecnológico Celaya.
- Bean, J.P (1990). *Enfoques cuantitativos y la teoría de la deserción escolar*. Presentado en la Reunión Anual de la American Educational Research, Boston.
- Bonavita, L. & Silva, D. E. (2008-2009). *La educación media y su doble compromiso*. Buenos Aires: Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de La Matanza.
- Bourdieu, P. (2010). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- y Passeron, J.C. (1964). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Paris.
- Cabrera, L.; J. Bethencourt; P. Álvarez & M. González (2006). El problema del

- abandono de los estudios universitarios. *Revista Relieve*, 12,2. pp- 171-203, disponible en <http://www.uv.es>
- Braslavsky, C y D. Filmus. (1988). *Ultimo año del colegio secundario y discriminación educativa. Cuadernos Flacso*. Buenos Aires: Miño y Dávila editores.
- Buchbinder, P. (2008). *Masividad, heterogeneidad y fragmentación. El sistema universitario argentino 1983-2007*. Buenos Aires. Universidad Nacional General Sarmiento.
- Casullo, M., A. Cayssials., M. Liporace., L. De Diuk., J. Arce y L. Álvarez. (2003). *Proyectos de vida y decisión vocacional*. Buenos Aires: 1ª edición. Paidós
- Chiroleu, Adriana R. (1998). Acceso a la universidad, sobre brújulas y turbulencias. *Revista Pensamiento Universitario pp. 3-11, Año 6, Nº 7*. Disponible en: <http://rapes.unsl.edu.ar/Publicaciones-Investigacion-Estudios-Educación Superior/Revista Pensamiento/Revista-A6-Nro7.pdf>.
- De Garay, A. (2004). *Integración de los jóvenes en el sistema universitario*, Barcelona, Editorial Pomares.
- Donoso, S. (2007). *Análisis de los modelos explicativos de retención de estudiantes en la universidad: una visión desde la desigualdad social*. Estudios pedagógicos XXXIII, Nº 1.
- Estatuto de la Universidad Nacional de La Matanza (Reforma 2003)
- Fernández Lamarra, N. (2002). *La educación superior en Argentina*. Buenos Aires, IESALC-Unesco.
- Gavilán, M. (2006). *La transformación de la orientación vocacional. Hacia un nuevo paradigma*. Rosario: Homo Sapiens.
- Giménez, G. (1997). La sociología de Pierre Bourdieu. *Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM*. Disponible en <http://www.paginasprodigy.com>
- González, L. y D. Uribe (2002). Estimaciones sobre la repitencia y deserción en la educación superior chilena. Consideraciones sobre sus implicancias. *Revista de la Calidad de la Educación*. Nº 17: 75-90.
- González L. (2005) *Estudio sobre la repitencia y deserción en la educación*

- superior chilena*. Disponible en: www.iesalc.unesco.org.ve
- González, L. E. (2006). *Repitencia y Deserción en América Latina*. Disponible en: www.iesalc.unesco.org.ve/
- Guevara, E. (1998). *La deserción en la Universidad Nacional del Sur*. Bahía Blanca. Departamento de Economía. Universidad Nacional del Sur.
- Gvirtz, S. (2008). *La educación ayer, hoy y mañana*. Buenos Aires: Aique.
- Himmel, E. (2002). Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la Educación Superior. *Calidad de la educación*. Segundo semestre, pp. 91-107.
- Himmel König, K (2002). Retención y movilidad estudiantil. Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la Educación Superior. *Revista Calidad en la educación*. Chile: Consejo Nacional de educación.
- Informe de Autoevaluación Externa 2006 – Universidad Nacional de La Matanza. Coneau
- Jewsbury, A. (2001) Análisis de la deserción en universidades públicas argentinas. *Primer Congreso argentino de administración pública*. "Sociedad, Gobierno y Administración Pública" Disponible en <http://www.ag.org.ar/ponencias/Jewsbury-Haefeli.htm>
- Luchilo, L. (2006). Movilidad de estudiantes universitarios e internacionalización de la educación superior. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*. ISSN 1850-0013.
- Luchilo, L. (2011). *Más allá de la fuga de cerebros. Movilidad, migración y diásporas de argentinos calificados*. Buenos Aires: Eudeba.
- Maddonni, P. (2014). *El estigma del fracaso escolar. Nuevos formatos para la inclusión y la democratización de la educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Monti, J. (2009). *Orientación vocacional en un contexto institucional universitario*. Buenos Aires: Prometeo.
- Naidorf, J. (2009). *Los cambios en la cultura académica de la Universidad Pública*. Buenos Aires: Eudeba.
- Nicoletti, R. (2005). *Acceso y permanencia del estudiante en la Universidad Argentina*. Buenos Aires.
- Orozco, L. E. (2009). *Calidad académica y relevancia social de la educación*

- superior en América Latina*. Universidad de Los Andes. Facultad de Administración. Bogotá, Colombia. Documento impreso.
- Parrino, M.C. (2014). *¿Evasión o expulsión? Los mecanismos de la deserción universitaria*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Peña, J. C & De Felippis, I. C (2010). *Trayectoria universitaria de los alumnos de la Universidad Nacional de La Matanza. Investigación comparativa con Universidades Nacionales del conurbano bonaerense* (Programa de Incentivos: Informe Final). Buenos Aires: Departamento de Humanidades y Ciencias/ Sociales. Universidad Nacional de La Matanza.
- Perrenoud, P. (1996). *La construcción del éxito y del fracaso escolar*. Madrid: Editorial Morata S.A.
- Polola, L., Ángel, M. E., & Fernández, G. (2007). La dinámica de la migración de alumnos entre instituciones de nivel superior. *Revista de Investigaciones del Departamento de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Matanza (RINCE)*. Vol. 4 N°7. ISSN 1852-3239. Disponible en: <http://rince.unlam.edu.ar>
- Prieto, A. (2002). Indecisión Vocacional: Pérdidas y Perdidos en la Educación Superior. Experiencias para incrementar la retención en la educación superior. *Revista Calidad en la Educación*. Chile: Consejo Superior de Educación.
- Rascovan, S. (2010). *Las elecciones vocacionales de los jóvenes escolarizados. Proyectos, expectativas y obstáculos*. Buenos Aires: Noveduc.
- Rodríguez Núñez, L. H (2011). Estudio sobre deserción estudiantil en los programas de Educación de la Católica del Norte. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. No. 33. ISSN 0124-5821. Disponible en: <http://revistavirtual.ucn.edu.com/>.
- Rojas, M & Calderón, M. (2007). *El problema de la deserción estudiantil en la Universidad de Ibagué. Una lectura social y educativa en el horizonte de un compromiso institucional*. Universidad de Ibagué.
- Rojas, M. (2009). El abandono de los estudios: deserción y decepción de la juventud. *Hologramática*. Año VI. Número 10. V.4. ISSN 1668-5024. Buenos

- Aires: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Lomas de Zamora.
- Sautú, R. (2005). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Sautú, R., Boniolo, P., Dalle, P. & Elbert, R. (2010). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Silva Laya, M. (2011). *El primer año universitario. Un tramo crítico para el éxito académico*. Disponible en <http://www.psicologiacientifica.com/>
- Tedesco, J.C. (2010). *Educación y sociedad en América Latina. La educación en el horizonte 2020*. Disponible en <http://www.fundacionsantillana.com>
- Tenti Fanfani, E. (2002). Introducción, en M. Kisilevsky y C. Veleda, *Dos estudios sobre el acceso a la Educación Superior en la Argentina*. Buenos Aires, Ministerio de Educación.
- Tinto, V. (1975). Deserción en la Educación Superior: Una síntesis teórica de investigación reciente. *En Review of Educational Research, Vol. 45, No 1*. Washington, D. C.
- Tinto, V. (1987). Una consideración de las teorías de la deserción estudiantil en la trayectoria escolar en la educación superior. *Revista de la Educación Superior*. ANUIES. México.
- Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de la Educación Superior N° 71*. ANUIES. México.
- Tinto, V. (1992). *El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento*. México.
- UNESCO (2004). La repetición en América Latina y el Caribe. IESALC-UNESCO.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1993). *Los fundamentos de las ciencias del hombre. Métodos cualitativos I. Los problemas teóricos-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina.
- Vasilachis de Gialdino, I., Forni, F. & Gallart, M. A. (1993). *Los fundamentos de las ciencias del hombre. Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina.

- Vivas, J. (2005). *El abandono de estudiantes universitarios. Análisis y reflexiones sobre la experiencia de la Universidad Autónoma de Barcelona*. Barcelona.
- Zabalza, M. (2004). *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Zimmerman, M. A. (2006-2007). *Representaciones acerca de los estudios universitarios: estrategias y trayectoria de los alumnos de la Universidad Nacional de La Matanza*. (Proyecto A/109 Informe Final). Buenos Aires: Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de La Matanza.
- Zimmerman, M. A. (2010). *Representaciones acerca de los estudios universitarios de los aspirantes a la Universidad de La Matanza*. (Proyecto A/102 Informe Final). Buenos Aires: Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de La Matanza.

ANEXOS

ANEXO - MODELO DE ENTREVISTA

En este apartado se colocará el modelo de entrevista utilizado para el trabajo de campo, diferenciándolo en aquel destinado a los alumnos del proporcionado a los coordinadores de carrera, Secretaria Académica Coordinadora del Equipo de Tutorías Pedagógicas y docentes tutoras del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM.

Modelo de Cuestionario para los alumnos

A modo de inicio, se les aclara que el siguiente cuestionario es anónimo, el mismo tiene el propósito de recabar información sobre los cambios de carrera que se dan desde el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales hacia otras de la Universidad Nacional de La Matanza. La información recabada formará parte de un trabajo de investigación que se centra en estudiar los cambios de carrera producidos en el período 2008-2014 para vislumbrar los principales motivos que provocan en el estudiante tomar esa decisión. Se intentará asimismo, reflejar los cambios más frecuentes. Se solicita el mayor compromiso en su respuesta. Muchas gracias.

1.- DATOS PRINCIPALES:

Sexo: masculino [] femenino []

Edad:

Carrera:

Lugar de residencia antes de asistir a la universidad:

Lugar de residencia actual en caso que sea distinto al anterior:

2.- ¿En qué institutos educativos secundarios has estudiado? ¿De gestión pública o privada? ¿Te has cambiado de universidad? En caso afirmativo, ¿de gestión pública o privada? ¿Cuál ha sido la razón del cambio?

3.- ¿Cómo calificarías el nivel de enseñanza impartida en la escuela secundaria?

4.- ¿Ud. está trabajando?

Sí No

En caso afirmativo, dónde se encuentra trabajando y hace cuánto tiempo.

En caso negativo, ¿busca trabajo relacionado con la carrera que se encuentra estudiando?

5.- ¿Cuál es el nivel educativo alcanzado por su padre?:

Ninguno Primario o menos Secundario incompleto Secundario completo Terciario incompleto Terciario completo Universitario incompleto Universitario graduado Postgraduado Desconozco

6.- ¿Cuál es el nivel educativo alcanzado por su madre?:

Ninguno Primario o menos Secundario incompleto Secundario completo Terciario incompleto Terciario completo Universitario incompleto Universitario graduado Postgraduado Desconozco

7.- ¿Cuál es el nivel de ingreso aproximado de su familia?

8.- A continuación, le menciono una serie de razones que Ud. pudo haber tenido en cuenta para decidir ingresar en la universidad.

RAZONES

Porque para mis padres era muy importante

Me permite vivir de manera independiente

Para poder desarrollar mi formación intelectual

Profundizar lecturas y mejorar aptitud para el estudio

No había nada mejor que hacer

Para ser una persona más culta

Para estudiar lo que era mi vocación

Me alentó alguien a quien respeto mucho

Para tener un título universitario

Para probarle a los demás que yo también podía
Porque es difícil encontrar un trabajo
Para poder alcanzar un mejor trabajo
Para estar en mejores condiciones de ganar dinero
Otras

9.- A continuación, encontrará una serie de razones que Ud. pudo haber tenido en cuenta para elegir la carrera que eligió.

RAZONES

Porque era la carrera que más me gustaba
Porque era la carrera que me sugirieron (Padres, amigos, etc.)
Por conocer profesionales que trabajen en el área
Porque me parece que es la carrera más fácil
Porque creo que es la carrera que mejor me irá económicamente cuando ejerza como profesional
Porque es una carrera que tiene prestigio social
Por interés general en la temática
Porque es una carrera con gran campo de inserción laboral.
Porque esta carrera me permitiría trabajar en relación a las necesidades sociales de manera comprometida.
Por tradición familiar
Otras

10.- ¿Qué es lo que más le interesa de la carrera que eligió?

Que me permitirá ejercer la docencia
Que me permitirá investigar
Que me permitirá ser un profesional y trabajar de forma independiente
Que me permitiría ganar dinero
Que me permitiría estar en contacto con la realidad social y trabajar en ella
Otras

11.- En este punto Ud. encontrará un listado de diferentes razones que puede haber considerado al momento de elegir cursar una carrera en la UNLaM.

Porque económicamente no tenía otra opción

Por la proximidad a mi casa

Porque esta Universidad es gratuita y pública

Por el prestigio y calidad académica de la UNLaM

Por las características del programa académico

Porque ofrece una cursada organizada

Porque personas de confianza que ya se graduaron me la recomendaron

Porque garantiza una buena inserción laboral / profesional de sus egresados

Porque ofrece horarios de cursada compatibles con mi trabajo

Por la presencia permanente de los profesores en las aulas, lo que garantiza una buena cursada.

Por la infraestructura que ofrece la Universidad (Biblioteca, comedor, etc)

Por las actividades extracurriculares que ofrece

Por la amplia gama de oferta académica de grado que ofrece

Otras

12.- A continuación, encontrará un listado de posibilidades en su futuro como estudiante.

Cambiar de carrera

Reprobar en una o más materias

Graduarme con honores

Alcanzar un promedio de ocho o más

Retrasarme en recibirme

Abandonar los estudios

Tener un trabajo para costearme los estudios

Dejar los estudios temporariamente

Participar en una agrupación estudiantil

Participar en trabajos voluntarios o servicios a la comunidad

Casarse o vivir en pareja

Realizar estudios de posgrado una vez graduado

Presentarse en Congresos una vez graduado

Esta parte estructurada de la entrevista será aplicada a todos los entrevistados y consistirá en realizar las siguientes preguntas:

- En relación con tu elección de carrera ¿cuál fue el interés o los intereses que tuviste al elegir la carrera que actualmente estás cursando?
- El interés que permitió tu elección de carrera, continúa vigente, se modificó se amplió? ¿Han surgido nuevos intereses?
- ¿Podrías expresar las razones sobre la permanencia o no de esos intereses?

En la condición de entrevista semiestructurada con preguntas abiertas se realizarán otras preguntas toda vez que sea necesario profundizar los enunciados de los entrevistados, aclarar conceptos que utiliza en sus respuestas entre otras.

Modelo de cuestionario para coordinadores de carrera

- 1.- ¿Cómo está estructurada, a nivel curricular, la formación en la carrera que Ud. coordina?
- 2.- ¿cómo valoras el funcionamiento de las tutorías?
- 3.- ¿Qué aspectos cambiarías o modificarías del modelo enseñanza – aprendizaje en las aulas?

Modelo de cuestionario para la Coordinadora del Equipo de Tutorías Pedagógicas y docentes tutores del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales

- 1.- ¿Por qué considera que el estudiante acude a la Tutoría?
- 2.- ¿Qué dificultades le manifiestan en general los estudiantes que asisten?
- 3.- En general ¿de qué año académico son los alumnos que asisten?
- 4.- En relación a la carrera que se encuentra cursando el estudiante ¿Qué le manifiesta sobre la misma?

Modelo de cuestionario a la Secretaria Académica del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales.

- 1.- ¿Cómo está estructurada, a nivel curricular, la formación en las carreras del Departamento?
- 2.- ¿cómo valoras el funcionamiento de las tutorías?
- 3.- ¿Qué aspectos cambiarías o modificarías del modelo enseñanza – aprendizaje en las aulas?